

A Shadow Underneath the MOON



Story : Flower of memory

Illust : Oscar_Katze

Introducción

"¿Por qué te tatuaste la luna en el lado izquierdo del pecho?"

" "

Ninguna respuesta escapó de los labios de la interrogada. En cambio, una leve sonrisa se dibujó en la comisura de sus labios, y sus penetrantes ojos brillaron con un significado oculto al devolverle la mirada.

Sin embargo, esos acontecimientos habían tenido lugar varias horas antes...

El agua fluía desde la ducha de lluvia, cayendo en cascada sobre la piel clara de la persona que estaba con los ojos cerrados bajo la cálida corriente.

Se aplicó el gel de ducha sobre la palma de la mano con delicadeza y luego se aplicó con cuidado sobre el cuerpo desnudo con meticulosa atención.

La suave fragancia favorita, que normalmente traía consigo relajación, no logró calmar tan eficazmente como debería.

Las piernas aún temblaban por el cansancio, y la irritación en las zonas sensibles, por el intenso uso que había recibido desde la noche anterior, la hacían sentir como si despertase de un sueño.

Y sin embargo, todo era una hermosa realidad, más espléndida que cualquier sueño.

El beso memorable, como una chispa perfecta, avivó las llamas de la pasión.

La dicha de ser mimado...

El tacto cálido y hormigueante que se extendió por todo su cuerpo...

Los gemidos sin aliento que escaparon de ambos labios...

La respiración agitada y el sudor que brotaba de sus cuerpos cuando se encontraron la noche anterior: fue un amor que dejó una impresión duradera hasta este mismo momento.

A lo largo de su vida, ella nunca imaginó que una relación así pudiera sucederle.

Decir que fue sólo una emoción pasajera sería un error...

Porque el bello y encantador rostro de la mujer alta y delgada que estaba tocando la guitarra en el escenario...

Los hermosos y agudos ojos que se encontraron con los de ella, las cejas gruesas y arqueadas, la nariz de puente alto y los labios perfectamente formados que se movían para cantar junto con la melodía...

Tenían un atractivo irresistible que ella no podía negar.

El alcohol que se filtró en su torrente sanguíneo no afectó su lucidez.

El encanto del cantante y músico no fue suficiente para conquistar fácilmente su corazón.

Pero debido a un cierto sentimiento oculto en lo más profundo de su ser, se convirtió en el comienzo de una relación profunda.

No amantes, pero satisfechos en cada momento emocional, el suave aroma persiste en cada sentimiento.

Cada toque era tan embriagadoramente cálido que casi la abrumaba, pero se sentía... insatisfecha.

.

Nota:

Este libro habla de Sasapin "Jan"... la hermana gemela de Atitha "Sun" del libro MY ONLY SUNSHINE.....

pero en este libro, cambiaron el nombre de Jan a Luna....

01

23.20

El ambiente dentro del lujoso bar en la azotea, ubicado en lo alto de un hotel de alta gama en el corazón de la ciudad, ofrecía una vista panorámica del paisaje nocturno de Bangkok.

El bar tenía varias zonas de asientos para elegir, pero el área al aire libre frente al bar de bebidas estaba ocupada por un hombre y una mujer, bebiendo cócteles tranquilamente y susurrando entre ellos.

Desde la perspectiva de un extraño, su cercanía podría sugerir que eran una pareja perfecta, atractivos y compatibles.

Sin embargo, después de una conferencia de prensa que había sido tema de conversación durante un tiempo, el estado de la relación entre el hombre de alta sociedad y la hermana gemela de una famosa actriz se convirtió en un tema de curiosidad pública en todo el país.

Una vez que se supo la verdad, ambos parecieron ganar más libertad en sus vidas. Para Puwin, estaba visiblemente alegre, ya que su amiga se había declarado soltera, liberándolo del papel de su falso novio.

En cambio, la otra persona suspiró exasperada ante el comportamiento excesivamente entusiasta de su amiga mientras trataba de mantener una actitud atractiva a su lado.

"Ahora que estás libre de mí, parece que estás ocupada coqueteando con chicos sin tener en cuenta nada de mí".

—Bueno, tengo que hacerlo, ¿no? Sigo soltera y no encuentro novio por tu culpa. Así que, por favor, dame la oportunidad de buscarlo.

Solo buscas problemas. Estar soltero es genial, puedes coquetear con quien quieras. Tu vida parece bastante feliz tal como está.

"¿Quieres que sea como tú, quedándome soltera para encantar a los chicos que babean por ti, pero sin elegir nunca a nadie?"

"No tengo por qué elegir. No me gustan los hombres."

Sasapin, con su hermoso rostro, levantó la mano para hacerle una señal al apuesto camarero detrás de la barra. Era su tercera copa.

Inicialmente, ella quería descansar en casa, pero su amiga íntima insistió en que saliera a tomar algo, por lo que se encontró en medio de la multitud, la música y las bebidas alcohólicas.

Su esbelta figura resaltaba con un vestido rojo de escote pronunciado en la espalda, que casi le llegaba a la cintura. Cuando el viento agitaba su larga y brillante cabellera rubia, su espalda desnuda y lisa atraía las miradas de quienes la rodeaban.

Sus dulces ojos recorrieron los alrededores y entonces, por casualidad, alguien llamó su atención.

"¿No es esa la guapa cantante con la que te acostaste esa noche, Luna?"

Win preguntó.

"Cuidado con lo que dices, Win."

Oye, solo digo la verdad. Parece encantadora cenando con una mujer hermosa. Pero bueno, no me extraña que alguien tan guapa te llame la atención, tanto que...

La victoria se fue apagando.

"Callarse la boca."

Sasapin miró a su amiga con una mirada penetrante antes de volver su vista hacia la figura alta y llamativa de una mujer que acababa de salir del comedor más interior, acompañada por una hermosa mujer que caminaba a su lado.

Sus labios carnosos se apretaron instintivamente.

Hoy, no veía a la otra mujer como una cantante que debería estar actuando en el escenario de algún pub o bar. Sin embargo, la talentosa cantante aún llevaba su estuche de guitarra, tal como Sasapin lo recordaba.

A pesar de que habían pasado casi dos semanas desde su encuentro de una noche, Sasapin podía recordar cada detalle de la mujer con la que había compartido una noche íntima.

Decidió apartar la mirada, sin querer importarle adónde iba la mujer ni con quién estaba. La vista la inspiró a agarrar su bolso y colgárselo al hombro.

Tengo una cita importante mañana. Es tarde y llevo contigo exactamente la hora acordada. Nos despedimos, Win.

¡Oye, espera! ¿Me dejas otra vez, Luna? ¿No puedes quedarte un rato más?
Eres tan desalmado"

Win se quejó.

Pero sus palabras cayeron en oídos sordos mientras los tacones blancos de Sasapin avanzaban hacia el ascensor, sin molestarse en mirar atrás.

Cuando el ascensor llegó al aparcamiento, el destino pareció conspirar para que ciertas personas se encontraran en situaciones inoportunas. Al acercarse a su coche, vio a dos mujeres besándose y abrazándose apasionadamente, una escena desagradable que hizo que Sasapin se detuviera en seco.

Criada en Occidente, estaba acostumbrada a las demostraciones públicas de afecto. Pero ahora, su pulso se aceleró, su temperatura corporal subió y su rostro se sonrojó como si tuviera fiebre.

Pero no, no era fiebre. Era una señal de alerta de que mis emociones se estaban descontrolando.

"¡Mirar así, qué grosero!"

Una de las mujeres, vestida con un vestido negro sin tirantes, se enfureció tras romper el beso. Sasapin se quedó quieta, con la mirada fija en las dos mujeres. A pesar de su irritación y la urgencia de enfrentarlos, su expresión permaneció tranquila, inquietando a Kiran.

Aunque Sasapin no dijo nada, Kiran sintió un escalofrío por el aura intimidante y la deslumbrante belleza que tenía delante.

Si le preguntaban si recordaba, Kiran nunca podría olvidar a la mujer llamada 'Luna', cuya belleza era tan cautivadora como la Luna.

Cada dulce recuerdo persistía, el esbelto cuerpo que una vez poseyó aún la tentaba. Pero la mirada feroz de Luna le provocó escalofríos en la espalda a Kiran.

Antes de acusar a alguien de grosería, pregúntate si estás actuando de forma apropiada. Hay un hotel, ¿sabes? Si no pueden contenerse, les sugiero que busquen una habitación. No se enrollen en un lugar público donde la gente va y viene. Esto es Tailandia, ¿no les enseñaron sus padres a no mostrar afecto en público?

Sasapin regañó.

¡Oye! ¿Quién eres tú para hablarme así?

"¿Y quién eres tú para acusar a alguien de grosero cuando eres tú el que está siendo indecente?"

"¡Oye!" exclamó la mujer furiosa.

Casi perdiendo los estribos ante la brusca respuesta de Sasapin, la mujer se contuvo, pues no quería mostrarse negativa frente a su enamorado. Miró a Sasapin-we, que parecía una actriz famosa, con una mirada fulminante.

Y, por supuesto, ella era una de los muchos que seguían las noticias sobre celebridades.

El comportamiento de la mujer frente a ella, sin tener en cuenta su propia imagen, a diferencia de los actores típicos, le hizo adivinar que era la gemela de la famosa actriz.

"Primero, creo que ustedes dos deberían mudarse".

"¿Por qué debería?"

—Porque el coche en el que te apoyas es mío. Ahora tengo que lavarlo. ¡Por Dios!

Dijo Luna, su mirada gélida hizo que la otra mujer sintiera un escalofrío.

Los pensamientos y sentimientos de las personas suelen ser complejos y contradictorios. A Sasapin no le importaba la relación entre las dos mujeres, pero presenciar la escena en primera persona la irritó.

Debería haber sabido que la mayoría de las personas que son cantantes o músicos tienden a tener el hábito de ser bastante promiscuos.

Aunque no era un problema que le debería importar, los sentimientos siempre eran algo que tendía a estar fuera de control.

Después de que ambos se alejaron del coche, Sasapin pisó fuerte y se detuvo junto al vehículo. Su delicada mano abrió la puerta de golpe, seguida del sonido de un portazo al cerrarse tras subir.

La intensidad de la situación pareció devolver a Kiran a la realidad, permitiéndole procesar rápidamente los acontecimientos que se desarrollaban ante ella.

Se dirigió rápidamente hacia la puerta del copiloto, ignorando la queja de la mujer que se quejaba a sus espaldas. La dueña del cuerpo de 177 centímetros ni siquiera se molestó en darse la vuelta y saludar a la otra mujer.

—Key, ¿adónde vas? ¡Key! ¡No puedes hacerme esto, Key!

Con un sentimiento de derecho, abrió la puerta de golpe y rápidamente saltó al llamativo Porsche rojo sin pensarlo dos veces.

Sasapin miró a la persona a su lado con expresión severa. Una parte de ella estaba molesta, pero su irritación hacia esa mujer la hizo decidir irse rápidamente del lugar sin exigirle explicaciones. En esta situación, decidió priorizar su satisfacción.

"Al subirme así a mi coche, ¿no tienes miedo de que tus fans se enfaden?"

"¿Qué fans? No soy tan famoso."

"Bueno, parece que no te importa si son fans, ligues o compañeros sexuales. Pareces ser todo un jugador, ¿verdad?"

¿Está celosa? Cálmese, señora. ¿Por qué se enfada tanto por algo tan trivial?

¿Celosa? Y no me llames "señora". No tengo un burdel.

Las irritantes palabras hicieron que su voz sonara aún más agitada. Además de la sonrisa burlona en el rostro de quien se atrevió a llamarla "Señora", la reacción indiferente ante su propio comportamiento descarado solo hizo que Sasapin...
más
furioso.

Aunque creció en una sociedad abierta al sexo, su madre le inculcó un fuerte sentido de los valores tailandeses. No veía el sexo como algo casual que pudiera ocurrir con cualquiera, aunque antes se lo había permitido. Todo tenía una razón de ser.

La ira hace que la gente piense mal. Te llamo así porque te ves muy madura. ¿Por qué le das tantas vueltas? Si no quieres que te llame "Señora", dímelo con cariño y te llamaré "hermana hermosa".

"No somos parientes y sólo tengo una hermana".

¡Oh, vamos!

¿Todas las mujeres hermosas son así de malhumoradas?

Kiran sólo podía reflexionar sobre esto en su mente, pero no sentía ningún resentimiento hacia la actitud severa de la hermosa mujer.

Al contrario, le parecía divertido y quería seguir bromeando para ver sus reacciones. Puede sonar extraño, pero la ternura combinada con su feroz belleza era bastante emocionante.

¿Todas las mujeres hermosas tienen que ser así de feroces? Aunque no lo digas, todos saben que solo tienes una hermana. Al fin y al cabo, es una actriz famosa. ¿Qué te parece esto? Si no quieres otra hermana, déjame llamarte "cariño".

No soy tu juguete, ni soy de las que se dejan seducir fácilmente por tus palabras dulces. ¿Dónde quieres bajar? Si no, te dejo en la próxima parada.

No había muchas opciones porque antes de que pudiera contar hasta tres, el dueño del auto frenó de golpe, casi provocando que ella se tambaleara hacia adelante.

Por suerte, el coche que iba detrás mantuvo una distancia segura, de lo contrario podrían haber terminado chocando por detrás al superdeportivo de lujo.

"Ya que tenemos la oportunidad de volver a encontrarnos, ¿no te interesaría considerar cuidar de esta hermosa chica?"

Una vez que logró estabilizarse, Kiran todavía no abrió la puerta para salir del auto.

No sabía que un cantante con tantas chicas a su alrededor estuviera tan desesperado. Pero lo siento, no me gusta.

¿Amontonarse por ahí? Suena raro. Además, nunca te vi como fan. Solo quería decir que tener a una chica guapa en tu colección es genial.

Soy fácil de cuidar, canto bien, toco música hábilmente, no me quejo y soy muy bueno en... eso.

Enfatizó la palabra para provocar a la otra persona, y pareció funcionar bien. Las palabras sugerentes le valieron una mirada penetrante de la hermosa...

mujer.

¿Pero tenía miedo? Kiran no podía sentir miedo alguno.

Los ojos castaño claro con largas pestañas que la miraban con furia eran adorables. Su piel clara era tan atractiva que la hacía sentir como una muñeca, haciéndola ignorar cualquier sensación de peligro.

Mientras Kiran disfrutaba burlándose de la hermosa mujer a su lado, sus labios bien formados se curvaron en una sonrisa, lo que solo hizo que Sasapin pusiera los ojos en blanco con tanta fuerza que casi se le fueron a la parte posterior de las cuencas de los ojos.

Ella no sólo no mostró ningún remordimiento por sus acciones, sino que también siguió sonriendo.

¿De verdad no te interesa? Tengo una oferta especial para ti si te interesa que alguien te cuide. Préstame tu teléfono.

"No me gusta darle mi número a cualquiera."

No te pido tu número. Te doy el mío. Es difícil encontrar una persona guapa y de corazón generoso como yo.

" "

Su expresión exasperada sirvió como respuesta, pero Kiran fácilmente pasó por alto su actitud severa.

Sacó un pequeño trozo de papel doblado del bolsillo de su chaqueta, seguido de un bolígrafo que siempre llevaba consigo.

Luego garabateó su número en el papel, reemplazando los números de otras chicas que le habían dado los suyos.

Aunque los números estaban un poco apretados debido al espacio limitado, aún eran legibles para alguien con buena vista.

En verdad, ella no quería hacer nada que pudiera socavar su popularidad, pero en una situación en la que no podía encontrar otra ayuda y la hermosa mujer a su lado estaba cerrando todas las puertas, decidir no escribir en su propia camisa y entregarla demostró que todavía le quedaba algo de cordura.

Guarda mi número, por si alguna vez te sientes solo y quieres cuidar de una chica guapa. Llámame y estaré ahí para ti.

Aunque fue solo una declaración sin sentido, la mirada seria en sus ojos llamó la atención de Sasapin, haciendo que sin querer la mirara a los ojos.

Por solo unos segundos, sus miradas se cruzaron más tiempo de lo habitual. Pero fue Kiran quien sonrió suavemente antes de decidir salir del coche, dejando solo el pequeño papel doblado en el salpicadero.

Sasapin lo miró brevemente antes de que el bocinazo del coche de atrás la obligara a irse. Solo miró por el retrovisor para ver la alta figura que seguía allí de pie.

Las luces traseras se alejaron gradualmente, junto con la sonrisa que se desvanecía, dejando solo un rostro desprovisto de su expresión juguetona habitual.

Muchas cosas que pasan por la vida pueden ser como el viento que sopla y luego sigue adelante.

Como un arroyo que fluye suavemente, a veces puede que no haya otra oportunidad de regresar al mismo punto...

02

A última hora de la mañana siguiente, Sasapin se quedó mirando su atuendo en el reflejo de un gran espejo.

Tenía una cita con un representante de arquitectos, concertada por el amante de su hermana.

El deseo de permanecer en la cama un rato más se había transformado en una necesidad de levantarse, ducharse y vestirse.

Se colgó el bolso al hombro, con su rostro maquillado y ligeramente levantado, lleno de confianza. Miró su reloj de pulsera antes de salir del ático y dirigirse al ascensor.

No tardó mucho en llegar al estacionamiento. Sin embargo, al abrir la puerta del coche y sentarse, vio un pequeño trozo de papel que seguía en el mismo sitio.

"¿No te interesa considerar cuidar a esta hermosa chica?"

"Sólo llámame y estaré allí para ti."

Anoche, estaba demasiado molesta como para prestarle atención a la nota. Pero ahora, las palabras, los gestos, la sonrisa encantadora y los ojos brillantes de quien la dejó, todo flotaba en su mente como si estuviera allí sentada sonriendo.

Su delicada mano tomó el papel y lo desdobló. Al ver los números de teléfono tachados de otros, una punzada de irritación se apoderó de su corazón.

Incluso al escribirle su número, lo había metido entre otros. Era más escurridiza que una anguila. Le daban ganas de meterla en una olla hirviendo y acabar con todo.

A lo largo de su vida, había conocido a muchos pretendientes, pero ninguno tan desesperanzado como éste.

Sin embargo, su enfoque poco convencional y su encanto incansable parecían haberse convertido en una atracción inexplicable.

Los músicos siempre habían estado fuera de su ideal. Eran divertidos, pero no para relaciones serias. Si alguna vez consideraba salir con uno, tendría que pensárselo mucho.

Sasapin nunca pensó que se acercaría a uno, pero parecía que su determinación se estaba desmoronando.

Sus acciones contradecían sus pensamientos. En lugar de arrugar el papel y tirarlo, su mano rebelde tomó el teléfono y guardó el número.

El Porsche rojo brillante aceleró por la carretera. Normalmente, su mente estaría ocupada con el trabajo, pero los pensamientos sobre esa persona la habían estado atormentando desde la noche anterior.

Casi una hora después, llegó a su destino. Tras aparcar, se puso las gafas de sol.

Tier Architects fue una de las cinco principales empresas de servicios integrales para diseño estructural.

Salió del coche y entró en la empresa. Antes de que pudiera dirigirse a la recepción, una guapa empleada se le acercó como si la estuviera esperando.

Después de ser escoltado al salón de invitados, Sasapin pasó una cantidad considerable de tiempo discutiendo detalles con el representante del arquitecto.

Una vez completada la coordinación, aún le quedaba bastante tiempo libre. De regreso al ático, decidió pasar por un centro comercial.

Sin un objetivo específico, vagó de tienda en tienda, recogiendo algunos artículos y entregándose al típico instinto femenino de comprar cosas bellas.

Parecía que el mundo era realmente pequeño. Al pasar por una tienda de música, vio una figura alta admirando una guitarra.

En un instante, sus miradas se cruzaron. La persona dejó la guitarra y se apresuró a acercarse, como si se encontrara con un viejo amigo.

¡Hola de nuevo! Parece que nos encontramos mucho últimamente. A esto le llaman destino.

¿Quiénes son «ellos»? Porque para mí, esto es solo una invención tuya.

"Llámallo como quieras, siempre y cuando pueda usar la palabra 'destino' contigo".

Le dedicó una sonrisa amplia y encantadora, lo que hizo que Sasapin pusiera los ojos en blanco con fingida molestia. A su pesar, aprovechó la oportunidad para observar su atuendo.

Una sudadera blanca con capucha, pantalones deportivos chinos negros y zapatillas deportivas a juego le dieron un estilo callejero genial y hip-hop.

Su figura alta y esbelta encajaba con sus primeros criterios. Su estatura, unos quince centímetros mayor que la suya, la hacía levantar la vista para hablar con ella.

¿Bebió leche de jirafa cuando era niña para crecer tanto?

"¿Por qué me miras así? No me digas que te estás enamorando de una chica como yo."

"Está usted bastante llena de sí misma, ¿verdad, señorita?"

Sasapin meneó la cabeza levemente y comenzó a caminar junto a ella, pero ella la siguió de cerca, haciéndola mirar hacia atrás cuando la alcanzó.

"¿Por qué me sigues?"

Tengo hambre. Es tarde y aún no he comido.

"¿Y eso qué tiene que ver conmigo?"

"Todo. Quiero invitarte a almorzar. Anoche gané buenas propinas cantando. Puedo invitarte."

Sasapin casi quería alejarse de su persistente encanto.

Su primer instinto fue declinar, pero sus sentimientos encontrados la obligaron a guardar silencio, usándolo como táctica para no parecer demasiado fácil. La chica alta, percibiendo una oportunidad, la miró con una mirada suplicante, como un gatito.

—Vamos, la gente me está mirando. Si no te importa que piensen que intento recuperar a mi novia, te seguiré.

Esta táctica parecía funcionar, pero Sasapin sólo fingió seguirla.

Ella miró a su alrededor y notó que varias personas los observaban con interés.

Sin querer causar una escena, asintió y la siguió al restaurante japonés.

Ella amablemente le pidió su opinión sobre la elección del restaurante, pero como su objetivo no era realmente comer, no le importó.

Normalmente, la comida japonesa no era su primera opción. Prefería platos sencillos estadounidenses o tailandeses cuando tenía hambre, así que era raro que entrara a un restaurante japonés.

"¿Está bien este lugar? Si quieres algo más caro, no puedo pagarlo."

"Solo soy un cantante en quiebra."

"Y aún así, todavía te ofreces a curar a los demás."

"Intentas impresionar a una chica en una cita. No puedes dejar que ella pague, ¿verdad?"

A Sasapin le parecía divertido su constante coqueteo. Aunque sabía que sus palabras eran vacías, su naturalidad y franqueza la tranquilizaban.

A diferencia de otros que intentaban parecer perfectos, su naturaleza genuina hacía que se sintiera más ella misma a su alrededor.

Era un encanto que no admitiría ahora, por miedo a volverse aún más engreída.

"Tengo una pregunta."

"Si puedo responder, lo haré. ¿Qué quieres saber?"

¿Cuántas chicas suelen ofrecerse a cuidarte? Te lo pregunto por lo que me preguntaste la última vez sobre las chicas de mi colección.

¿Por qué? ¿Piensas cuidar de una chica guapa como yo?

—Te pregunté primero. Lo que deberías hacer es responder la pregunta, ¿no?

"Es cierto, pero ¿qué clase de respuesta buscas? Porque si te interesa y quieres añadirme a tu colección, más vale que te dé una respuesta favorable."

Qué respuesta tan sincera para un interlocutor. Pero si su relación llegaba a ese punto, tendría que prepararse para lidiar con una persona tan astuta.

—Y si me interesa, ¿cuánto tengo que pagarle? Deme los detalles, señorita.

Depende de la frecuencia con la que quieras que lo haga. Cuántas veces a la semana o cuántas veces al día.

" "

Casi se atragantó con el agua que acababa de beber. No era precisamente ingenua, pero no esperaba que la otra persona le hiciera semejante pregunta.

"Entonces, ¿cada mujer interesada en ti tiene que pagar según la tarifa establecida solo por sexo?"

De repente, se sintió mareada. Ni siquiera quería pensar en tener diez mujeres cuidándola. ¿No se quedaría sin energía?

Normalmente, tiene que ser así, ¿no? Si no se basa en el sexo,

Normalmente, tiene que ser así, ¿no? Si no se basa en el sexo, ¿entonces qué? Porque si cuentas con la limpieza de la casa, debo confesar que no se me da muy bien. Pero si necesitas ayuda para enjabonarte en la ducha, soy muy diligente y se me da bien.

" "

Escucharla le dieron ganas de estirar la mano y jalarle la oreja un par de veces. ¿Habría alguna respuesta que no la irritara solo por haberla imaginado sin querer? Sasapin tuvo que tener una paciencia sin precedentes.

"Y si esas mujeres ya tienen una relación, ¿no tienes miedo de que sus amantes te pongan una pistola en la cabeza?"

"Primero tienes que filtrarlos, ¿no? Solo acepta a los que no tienen pareja por tu propia seguridad. Tengo que proteger mi vida porque si no, no habrá nadie para alimentar al gato en mi habitación".

"¿Tienes un gato?"

"Y también es lindo. Parece un tigre en miniatura. ¿Quieres verlo en mi habitación?"

"Antes de invitarme a ver al gato, creo que deberíamos terminar nuestra conversación anterior primero".

Sasapin hizo una pausa y miró a la otra persona a los ojos con seriedad.

"Todavía no ha respondido a mi pregunta de aquella noche, señorita."

¿Qué pregunta? Porque esa noche, lo único que recuerdo es escuchar otros sonidos toda la noche, y me gustó mucho.

Sus palabras le subieron la sangre a la cara. Además de la mirada sugerente que le hacía imaginar las escenas apasionadas de esa noche, lo que más la avergonzaba era el hormigueo que se extendía a sus zonas sensibles.

Lo cual no debería haber sucedido sólo por unas palabras o miradas de la persona que tenía frente a ella.

¿Puede hablar en serio por una vez, señorita? ¿Qué le inspiró el tatuaje en el lado izquierdo del pecho? ¿Por qué decidió tatuarse la Luna ahí?

"Porque me gusta alguien que se llama Luna. Me gusta desde que tenía unos nueve o diez años."

" "

Varios segundos de silencio llenaron la conversación, no por sus habituales palabras elegantes sino por los ojos que la miraban profundamente.

Unos ojos que le parecían familiares, pero no recordaba dónde los había visto antes.

"Ahora es tu turno de responder mi pregunta."

Sus palabras rompieron el silencio, sacando a Sasapin de sus pensamientos. Decidió usar sus palabras para cambiar las tornas.

"Si puedo responder lo haré."

Kiran sonrió con sorna. A veces, la inteligencia de la mujer que tenía delante resultaba bastante intimidante.

"¿Por qué aceptaste dormir conmigo esa noche?"

"Está bien, después de cenar iré a ver al gato en tu habitación".

"Esa no es la respuesta."

—Entonces, ¿estaba bromeando sobre invitarme a ver al gato? ¿O de verdad no tienes un gato en tu habitación?

—Tengo un gato. Si no me crees, ven a verlo con tus propios ojos.

Cuando surgió la oportunidad, alguien como Kiran no la dejaría pasar fácilmente.

El gato de su habitación era adorable, tanto que quiso invitarla a verlo. Si hubiera tenido la oportunidad de experimentar su ternura y cariño, quizá le habría cogido cariño y se habría enamorado.

03

Desde el centro comercial, Sasapin tardó menos de media hora en llegar a un edificio de apartamentos.

Después de aparcar el coche en frente del edificio, el propietario de una Vespa, que iba delante, se quedó de pie junto a la puerta del coche sonriendo alegremente.

Bienvenido a mi casa. Puede que no sea tan grande ni lujosa como el apartamento al que estás acostumbrado, pero es bonita, ¿verdad?

"Hmm... se ve lindo."

¿Quieres algo especial para beber? Podríamos pasar por el supermercado de abajo.

"Si tienes agua en tu habitación, eso es todo lo que necesito. Pero si quieres algo, adelante."

Bueno, acabamos de comer, así que apresurémonos a ver a mi hijo. Probablemente ya esté estirando el cuello esperándonos.

"¿Tu hijo?"

—Sí, mi hijo. Es soltero y guapo. En cuanto lo veas, te enamorarás perdidamente.

¿Quién habla de su gato como si estuviera hablando de una persona?

Sasapin observó en silencio el comportamiento de Kiran mientras entraba al ascensor.

Vio a la otra persona pasar una tarjeta llave por el panel de control del ascensor y presionar el número del piso deseado.

A juzgar por los números del ascensor, el edificio de apartamentos tenía unos diez pisos. Durante su estancia allí, Sasapin la pasó observando en silencio los detalles de su entorno.

Cuando el ascensor llegó al octavo piso, la figura alta la condujo a una habitación y se detuvo frente a ella.

En cuanto entró, el aire acondicionado le rozó la piel con una temperatura agradable. El sofá individual frente al televisor fue el primer lugar donde la dueña la invitó a sentarse mientras ella iba al refrigerador a buscar una bebida para su invitada.

Mientras esperaba, Sasapin se tomó el tiempo de examinar la sala. Aunque el espacio era bastante amplio, su forma rectangular facilitaba abarcarlo todo de un vistazo.

Los artículos estaban ordenados cuidadosamente en varios rincones, con dos guitarras colocadas al lado de la mesa del televisor.

Mirando más allá de la puerta corrediza de vidrio en la parte trasera, pudo ver el balcón exterior porque las cortinas estaban completamente abiertas.

La vista puede no ser tan impresionante como la de un penthouse en un edificio alto y caro, pero aun así ofrecía una visión de las vidas de las personas que luchan por sobrevivir en la ciudad.

Quizás ella nunca había experimentado ese tipo de vida, pero por lo que veía podía decir que ese apartamento estaba lejos de ser considerado empobrecido.

¡Claro! Siendo una cantante con innumerables mujeres ofreciéndose a cuidarla, probablemente no estaba pasando por tantos apuros.

Y justo cuando pensaba en esto, su humor previamente tranquilo comenzó a agriarse. Pero antes de que sus emociones pudieran fluctuar más, el sonido de otra persona viva...

La criatura en la habitación desvió la atención de Sasapin del dueño de la habitación. Ella miró hacia abajo y vio un gato peludo frotándose contra sus piernas cariñosamente.

A juzgar por sus marcas, este gato parecía un tigre en miniatura, tal como su dueño había alardeado anteriormente.

Sasapin miró a los ojos al gato regordete que la observaba. En un instante, la gordita bola de pelo saltó a su regazo sin dudarlo.

Hola, gatito. ¿Me muerdes? No me muerdas, ¿vale?

Le habló con suavidad al gato y le acarició la cabeza con ternura mientras maullaba sin parar. Sus ojos verde amarillentos la observaban, moviendo la cola de un lado a otro. Su cara de mal humor resultaba extrañamente encantadora en su timidez.

Con solo un poco de interacción, estaba a un paso del término "esclava felina".

Sasapin siempre supo que le gustaban los perros y los gatos, pero temía no poder cuidarlos lo suficientemente bien, por lo que nunca tuvo la oportunidad de tener uno.

Ella no quería preocuparse por dejarlos solos cuando tuviera que salir.

"Su nombre es Simba."

"¿Simba?"

Sasapin miró la figura alta que colocó un vaso de agua sobre la mesa que le llegaba a la altura de las rodillas.

Con sólo escuchar el nombre pensó en una película de dibujos animados con un león macho alfa.

Pero como este gato se parecía más a un tigre en miniatura, su dueño parecía un bicho raro que la sorprendía constantemente.

"Pero no parece un león en absoluto."

"Le puse un nombre grandioso. El tamaño es otra cuestión, ¿verdad, Simba?
Parece que te gustan las mujeres guapas, ¿verdad? Si te gusta, tienes que conquistar
a Mamá Luna para que te
tenga cariño.

Sasapin, sin darse cuenta, fulminó con la mirada a quien, con indiferencia, le había
asignado un estatus similar al del gato. Pero tras observar ese comportamiento con
frecuencia, empezó a acostumbrarse y no se molestó en discutir.

¿Sueles dejar a Simba solo cuando vas a trabajar?

"Puede arreglárselas. Hay agua, comida, una caja de arena. Dejo el aire
acondicionado encendido, pero no puedo abrir el balcón
porque podría escaparse a coquetear con chicas. Más vale prevenir que curar."

"Probablemente igual que su dueño."

¡Oye! ¿Por qué me metes en esto? Pareces celoso, ¿lo sabías?

"Tu narcisismo parece incurable."

Ella dijo esto mientras sacudía la cabeza con fingida exasperación, pero su falta de
seriedad hizo que Kiran se atreviera a sentarse en el apoyabrazos del mismo sofá.

Con espacio limitado, Sasapin decidió centrarse en el gato, ignorando su proximidad.

Habían estado físicamente más cerca antes, así que ya era demasiado tarde para
avergonzarse. Además, su aroma limpio y agradable la conmovía, haciéndola reacia a
alejarse.

"¿Tienes un concierto esta noche?"

"Por supuesto. ¿De qué otra manera podría ganarme la vida?"

"Con tantas mujeres mimándote, no puedes estar tan mal de dinero."

La admiración es una cosa, pero lo importante es quién quiero que me mime. Si esa mujer eres tú, seré solo tuyo.

"Desafortunadamente, no soy del tipo que cae fácilmente en palabras dulces".

No tienes que dejarte engañar por nadie. Solo baja un poco la guardia. Es todo lo que pido.

Sasapin alzó la vista hacia la alta figura que se acercaba. La proximidad de sus rostros, tan cerca que podían sentir el cálido aliento del otro, la conmovió, dejándola sin aliento.

Todo el significado oculto en esos ojos parecía tener una poderosa atracción. Cada movimiento de sus rostros al mirarse parecía revivir recuerdos de aquella noche.

Un suave toque presionó sus suaves labios.

Un beso en los labios... pero le calentó el corazón. El corazón en su pecho izquierdo pareció derretirse con el tacto y el aliento familiar.

Aunque el dulce y apasionado beso duró sólo unos segundos, el primer roce de sus lenguas entrelazadas hizo que su corazón latiera con fuerza.

El corazón de Sasapin se aceleró mientras la cálida mano que ahuecó su mejilla durante el beso acarició lentamente su delgado cuello.

Un roce leve... pero le provocó escalofríos. La sangre le hirvió cuando la suave mano se deslizó bajo su top, cubierto solo por una chaqueta.

"Mmm..."

Un suave sonido escapó de su garganta. Sasapin sintió un nudo en el estómago cuando los finos dedos se deslizaron por el borde del sujetador y rodearon lentamente su pezón.

El toque suave y provocador la excitó, haciéndole entrecortar la respiración. Pero antes de que su deseo se desatara, el maullido de la criatura peluda en su regazo los devolvió a la realidad.

Hubo una sensación incómoda cuando la figura alta se apartó del beso. Sintióse incómoda, Sasapin decidió ocultar sus sentimientos mirando fijamente la causa de la interrupción.

"Hacer esto sin vergüenza delante del gato. ¡Qué oportunista!"

Después de darle una pequeña reprimenda, Sasapin miró la mano que aún estaba en su lugar. Aunque los dedos ya no eran tan traviesos como antes, tuvo que concentrarse para apartar la mano de su pecho. Si se demoraba más, podría volver a perderse.

¿Por qué me culpas? Por lo que vi, estabas igual de metido, ¿verdad, P'?

" "

La sensación fue como si le hubieran dado un gancho. Sasapin, ya insegura de su expresión, se sintió aún más desorientada por el cambio en la forma en que la llamaban.

No era extraño en absoluto que alguien se dirigiera a ella como "P", pero como provenía de esta chica traviesa, sintió un tipo de sensación que nunca había experimentado antes.

"¿Qué pasa? ¿Por qué estás tan callado? ¿Puedo llamarte

'P'?" "Um... si quieres llamarme así, adelante."

Sasapin intentó mantener la compostura, pero por dentro, su corazón latía con fuerza. Sentía la cara caliente, así que intentó disimular su incomodidad girándose para acariciar al gato.

Sin embargo, esta acción sólo hizo que Kiran sonriera con satisfacción.

"Entonces a partir de ahora, tienes que llamarme casualmente, no más 'señorita', ¿de acuerdo?"

"¿Por qué debería hacer eso?"

"Quiero que seamos cercanos. Quiero que me adores."

"¿Y si lo hago?"

Cada sílaba parecía fluir como si estuvieran discutiendo asuntos triviales, pero ambos sabían que era una prueba de las intenciones del otro.

"Seré una buena chica para ti. Si quieres algo, solo pídelo."

—Y normalmente, ¿te gusta vivir así? O sea... cuidar a alguien solo por dinero. Perdón por la franqueza.

No pasa nada. Puedes ser directo conmigo. No soy ingenuo. Pero sobre lo que preguntaste, nadie quiere cuidar a alguien solo por dinero. En mi caso, prefiero cuidar a alguien por amor. ¿Te suena cursi?

No tiene nada de cursi. Si no quieres, no tienes por qué hacerlo. Si te hago una oferta, ¿te interesaría?

"Tienes que decírmelo primero porque solo seré una mujer fácil para ciertas personas".

"Y si estoy interesado en ti, pero eso significa que no puedes hacer nada parecido con nadie más, ni siquiera conmigo, y yo me encargaría de todos los ingresos que pierdas, ¿te parecería bien?"

¡Guau! ¿Dices que estás tan celoso de mí que estás dispuesto a llegar tan lejos? Es una jugada derrochadora. Pero lo que no me gusta es que no me dejen tener sexo contigo.

"¿Por qué? Dijiste que no querías cuidar de alguien solo por dinero. Mi objetivo es simplemente comprarte la libertad. ¿No es genial?"

Podría ser bueno, pero el problema es que yo no quiero eso. Nunca quise dinero. Si quieres que deje de salir con otras mujeres, puedo hacerlo. Pero quiero dormir contigo. ¿Trato hecho?

Fue una declaración tan directa que dejó la conversación en el aire durante varios minutos.

Lo único que Sasapin pudo pensar después de escuchar eso fue que no había razón para que ella se contuviera con alguien con quien ya había tenido sexo.

Pero lo que todavía la desconcertaba era la intención y los términos inesperados del intercambio.

Parecía que tenía la sartén por el mango, pero acabó cayendo suavemente sobre la cama. La situación era como si estuviera sentada intentando armar un rompecabezas, pero no encontraba las piezas correctas.

Cuando no pudo encontrarlos, sintió aún más curiosidad, y la única forma de saciar su curiosidad fue seguir buscando hasta encontrarlos.

¿Por qué estás callado? ¿No te parece bien? Si no te parece bien, no te obligaré. Digamos que dejo de ver a otras mujeres sin que tengas que gastar ni un solo baht. Pero a cambio, solo comida para gatos, golosinas para gatos y algo de comer para mí. ¿Te parece bien?

El rostro juguetón empezó a cambiar a uno más tímido. En el mundo real que había experimentado, Kiran siempre había aprendido que nada en la vida era tan fácil.

La luna en el cielo no se diferenciaba de la mujer perfecta que tenía frente a ella. Y parecía que solo esta luna podía devolverla al mundo de la inocencia.

Un mundo de sinceridad donde ella jamás usaría ningún truco con esta persona.

Porque solo sería pura sinceridad lo que ella daría sin ninguna condición.

"Por favor, no te enojas conmigo. Si no estás bien, solo dilo. Aunque quiera acostarme contigo, si no estás bien, nunca te obligaría."

" "

El silencio era verdaderamente desalentador. Más allá de la presión circundante, unos segundos después, Kiran vio que la esbelta figura sacaba su teléfono. Sus finos dedos recorrieron la pantalla varias veces, y entonces sonó el tono de llamada de su teléfono personal.

La alta figura rápidamente metió la mano en su bolsillo para sacar su teléfono, pero el número de diez dígitos en la pantalla la hizo volver la mirada al hermoso rostro de la persona que sostenía el teléfono en su oído.

Aquellos ojos la miraron y los labios carnosos se movieron para hablar.

Suavemente... pero sacudió su corazón por mucho tiempo...

"Ahora eres mi chica. Si te pillo portándote mal, te castigaré duramente".

04

Me pareció un sueño.

Kiran sintió que se le olvidaba respirar. No había palabra que definiera mejor sus sentimientos en ese momento que «increíble». Pero la seriedad en sus ojos la hizo apretarse el dorso de la mano con fuerza.

Sin embargo, el dolor que sentía solo recalcó que lo que acababa de oír no era un sueño. ¿Quién habría pensado que una mujer perfecta, inteligente y fuerte como Sasapin mordería el anzuelo tras solo unos intentos?

La alegría que sentía en su interior era tan inmensa que podía ignorarlo todo. Todo lo que se movía a su alrededor se convertía en objetos invisibles que no podía tocar.

Excepto por... la hermosa mujer que estaba allí parada.

—Tengo que irme. ¿Me acompañas a la salida o bajo sola?

"Eh... Te acompañaré hasta la salida."

Recuperó la compostura perdida. Su corazón latía con más fuerza que un tambor de guerra, lo que le hacía sentir torpes las manos, sin saber dónde colocarlas.

Y fue ese comportamiento torpe el que la hizo parecer tan inexperta.

¡Maldita sea!

¿Qué te parece esto? Ya que soy tuya, toma la llave y la tarjeta de la habitación. Por si quieres venir a ver a Simba algún día.

Después de usar al gato como excusa, Kiran buscó la llave de la habitación. Cuando lo encontró sobre la mesa frente al televisor, lo agarró y lo puso en la mano de la delgada mujer como si temiera que ella no lo aceptara.

Sasapin no se negó. Simplemente miró la llave y la tarjeta que tenía en la mano.

La comodidad que siempre había conocido podría hacerla sentir extraña al llevar estas cosas consigo, pero decidió guardarlas en su bolso. No era de las que se negaban a sí mismas los derechos que les correspondían.

"Pero antes de que te vayas, ¿puedo darte un beso?"

"Te doy tres días para terminar la relación con todas las mujeres que te cuidan y un mes para observar tu comportamiento".

"¿Todas las mujeres hermosas son tan crueles como tú?"

"¿O no te gusta?"

"Me gusta. Me gusta así."

"Deja de coquetear por un minuto, ¿quieres?"

Déjala que recupere el aliento. A veces, sobrecargar el corazón no es bueno. Esos ojos brillantes y esas dulces palabras comenzaban a hacerla dudar de cuánto tiempo podría soportar el coqueteo.

Porque al final podría ser ella quien la seduzca.

.

.

.

Después de estar separados por más de media hora, Kiran pasó todo su tiempo con el gato y diversas actividades dentro de la habitación.

Su felicidad vino de algunas cosas.

Un trozo de papel con una canción que ella escribió.

Una guitarra que tocaba para crear melodías.

O incluso la sonrisa que aparecía en la comisura de su boca, acompañada del ritmo del canto cuando pensaba en el rostro de alguien.

El número de teléfono que le fue dado de manera emotiva ya estaba guardado en su teléfono.

Ser la hija de una mujer hermosa no la hacía sentir incómoda. En cambio, Kiran sonrió con orgullo.

Aunque su imagen ante los ojos de aquella luna era negativa, ella comprendió que fueron sus propias acciones las que hicieron que la otra persona la malinterpretara. El estilo de vida que el mundo exterior generalmente menospreciaba no le daba motivos para aclararse o cambiar los pensamientos de los demás.

No era buena persona, pero podía ser buena para alguien. Cada persona tenía una postura diferente, dependiendo de cómo sus procesos de pensamiento se vieron influenciados por sus experiencias vitales.

El tiempo dedicado a las cosas que amaba siempre volaba. Sin darse cuenta, los números del reloj digital le indicaron que dejara la guitarra.

Kiran tardó solo veinte minutos en ducharse y vestirse. Se echó la funda de la guitarra al hombro, revisó la habitación y se aseguró de que el gato tuviera comida y agua.

Luego cogió al peludo, le besó la cabeza y se despidió como siempre.

—Papá tiene que ir a trabajar ahora. Volveré pronto. Prometo no dejarte solo por mucho tiempo.

"Maullido."

Aunque sólo fue una respuesta en diferentes idiomas, fue un consuelo que la hizo sonreír cada vez.

La alta figura bajó las escaleras, montó su confiable Vespa y se dirigió a un famoso pub en Thonglor.

El fuerte ruido del sistema de sonido de alta calidad se filtraba hasta el estacionamiento junto al pub. Tras aparcar la bici, se dirigió directamente a la entrada trasera para ver a los empleados y la banda que venían a trabajar sus turnos según sus contratos.

Le tomó poco más de una hora actuar en el escenario, pero cuando hizo sus maletas y se separó de sus compañeros de banda, eran alrededor de las 00:40.

La alta figura caminó con su funda de guitarra hacia el estacionamiento. En lugar de dirigirse al apartamento donde llevaba tres meses, tomó una calle que conducía a un barrio adinerado.

Kiran apagó el motor para cortar el ruido y estacionó junto al muro exterior. Ella usó la pequeña puerta para entrar al terreno de la casa.

Las luces que decoraban el césped estaban encendidas por todas partes. Frente a ella se alzaba una pequeña casa moderna en un terreno de miles de metros cuadrados. Pero a doscientos metros de distancia se alzaba una gran mansión, que contrastaba como la noche y el día.

Los términos «la casa principal» y «la otra casa» eran cosas que Kiran conocía desde niña. Entró en la casa y se detuvo en el recibidor para mirar la foto enmarcada de su madre sobre la mesa.

Sus ojos, ocultando la tristeza, miraban fijamente la vieja foto, la única en el mundo. Su sonrisa era débil, apenas mostraba algún rastro de felicidad, solo un mundo gris que parecía un viejo amigo.

.

—Deja que la niña se quede con nosotros, Khun Ying. Al menos Key es mi hija.

Me considero muy amable, Pasin. Si insistes en criar al hijo de tu ama en esta casa, mantenla lejos de mi vista.

Pero Key aún es pequeña. ¿Cómo puedo hacerle eso? Si vive sola, ¿quién la cuidará? Por favor, su madre ha muerto. Ten piedad de la niña.

Lo diré una última vez. Todo este lío es por culpa de tu lujuria. No me llames desalmada. Si insistes en criar a tu hija, no la traigas a la mansión y no me dejes verla. Si no puedes, llévala a otro lugar.

La niña de ocho años permaneció temblando, abrazando a su madre para calmar su miedo.

La memoria de una niña quizá no sea muy nítida, pero el desprecio cotidiano se había instalado en lo más profundo de su corazón. Había aprendido el sabor del odio toda su vida.

La única misericordia fue que Khun Ying le permitió vivir dentro de la misma cerca, incluso si era bajo un techo nuevo construido por su padre, con una niñera que le hiciera compañía y cuidara de sus necesidades.

.

Kiran miró la puerta del dormitorio de abajo y luego la bolsa de papel que tenía en la mano.

Era demasiado tarde. La tía Niam debía de estar dormida. Así que el regalo de cumpleaños que había comprado no se entregaría en persona.

"Si no hubiera visto que eras tú, habría pensado que había entrado un ladrón."

¡P'Peach! ¿Qué haces, acercándote sigilosamente a mí?

Piwarun estaba de pie con los brazos cruzados, mirando a su media hermana con una expresión ligeramente exasperada. Además de no aparecer en meses, se colaba de madrugada como una ladrona. Menos mal que no llamó a la policía para que la arrestaran.

¿Por qué te cueles tan tarde? ¿No puedes venir de día como la gente normal? ¿Y si llamara a la policía porque no sabía que eras tú? Sería un caos total.

"Solo quería dejarle el regalo de cumpleaños a la tía Niam. Me iré pronto."

"Llave."

Su voz sonaba cansada. Normalmente no se entrometía en los asuntos de los demás, pero el vínculo de hermandad la hacía permanecer allí, suspirando.

Deberías pensar en papá. Hay trabajo en la empresa. Deberías seguir sus deseos, no solo andar por ahí cantando y tocando música en los bares.

Es un trabajo honesto, P' Peach. No tienes que preocuparte por mí. Ya soy mayor y puedo cuidarme sola. En cuanto a mi apellido, nunca se me ha ocurrido decírselo a nadie. Así que puedes decirle a tu mamá que lo que le preocupa nunca pasará. En cuanto a papá, yo...

No vine aquí a escucharte hablar de mi mamá. Si papá no me ordenara vigilarte, nunca me metería en tu vida.

" "

Esta vez, parecía que el habitualmente reservado Piwarun estaba realmente enojado. Entonces, la persona que rara vez veía ese lado de ella solo podía quedarse parada y mirar a su hermana con los ojos muy abiertos.

A lo largo de su amarga vida, lo único bueno que sintió fue la bondad de su media hermana. Piwarun aún la consideraba una hermana, por mucho que Khun Ying la despreciara por ser hija de una amante.

Crecer huérfana y sin madre desde muy joven se convirtió en el punto de partida de muchos conflictos. Como no quería ser la causa de los problemas, siempre optó por mantenerse humilde.

Cuando tenía la oportunidad de mantenerse por sí misma, lo único que quería era volar con sus propias pequeñas alas.

Vamos, ¿de verdad estás enfadada conmigo, P' Peach? Lo siento. No volveré a hablarte así.

Aunque su rostro ya estaba pálido, ella todavía intentó mostrarse valiente, como siempre lo hacía.

"No me mires con esa cara de gatito enfermo. ¿Tienes dinero?"

"Claro que sí. Soy cantante y gano mucho dinero. Ni siquiera he usado la tarjeta de crédito que me diste. ¿Ves? Puedo mantenerme sola."

Pero sería mucho mejor que dejaras de cantar y ayudaras en la empresa. No hay trabajo más estable que ese, Key.

"P' Peach, deberías entender las preferencias personales, al igual que te encanta la fotografía".

Pero no abandoné mi trabajo. La fotografía es solo un pasatiempo que hago en mi tiempo libre. Deja de usarla como excusa.

Hacer esto solo empeorará las cosas. A veces, tus ideas podrían preocupar aún más a papá. Su condición empeora cada día, Key. No hagas que se preocupe por ti. Deberías empezar a aprender el oficio ahora.

"Pero no quiero causarle problemas a nadie. No quiero que tus padres peleen por mi culpa".

Sus ojos se entristecieron, sin atreverse a mirar a su hermana directamente a los ojos. Aunque compartían el mismo apellido, su vida parecía la de un parásito.

No quería involucrarse en absoluto con la riqueza de la familia Mahatthanakit. Con solo tener una pequeña casa donde vivir, recibir cuidados y educación, ya era más que suficiente.

"Pero..."

Oye... tengo algo que preguntarte.

"¿Qué es?"

Piwarun frunció el ceño, todavía no había terminado con la conversación anterior, y su problemática hermana ya estaba tratando de pasar a otro tema.

El cambio repentino de un comportamiento sombrío a uno entusiasta fue como una señal de que podría correr el riesgo de contraer los hábitos de su hermana.

"Cuando tenía unos nueve años, ¿te acuerdas?"

Hiciste muchas cosas. ¿Podrías ser más

específico?

Bueno... cuando fuimos a Nueva York. Yo era un niño, y fue hace mucho tiempo. Pero quiero saber si el álbum de fotos que tomamos entonces todavía está en la casa principal. ¿Quedan fotos más en ese álbum?

" "

Aunque no entendió el repentino entusiasmo de su hermana, la mente de Piwarun retrocedió hasta los acontecimientos de hacía unos catorce años.

Esa fue la primera vez que su hermana tuvo la oportunidad de viajar al extranjero, pero ocurrió en medio del conflicto entre su padre y su madre.

Hasta el día de hoy, Piwarun seguía sin estar segura de si su madre habría conservado siquiera las fotos del álbum. El inmenso odio había provocado una gran ruptura entre sus padres durante aquella época.

Teniendo en cuenta las fotos, el solo hecho de haber tenido la oportunidad de verse hasta ahora significaba que su hermana todavía tenía mucha suerte.

¡Qué suerte la verdad!

.

05

El ambiente a última hora de la mañana era pacífico y tranquilo.

La alta figura, tendida en la cama, abrió lentamente los ojos. La somnolencia aún la atormentaba, pero fue interrumpida por el sonido de una criatura que saltaba a la cama y se acurrucaba junto a ella.

"Miaaaau, miao."

—Simba, ¿no puedes dejarme dormir un poco más?

Aunque suplicaba aturdida, instintivamente agarró el suave cuerpo de la bola de pelo redonda.

Sus párpados cerrados se abrieron lentamente para contemplar la ternura de la criatura esponjosa. Pero cuando su cerebro empezó a funcionar con plenitud, las palabras de su hermana, que la habían estado rondando toda la noche, volvieron a sus pensamientos.

.

Intentaré encontrar las fotos, pero en cuanto al trabajo, tómate un tiempo para pensarlo.
"También hay algo importante."

"¿Qué es?"

"Papá no está bien, Key. Está muy preocupado por ti. Deberías buscar tiempo para visitarlo en el hospital. Avísame cuándo piensas ir y yo me encargo del resto".

.

Exhaló suavemente un cálido aliento, seguido de una mano que le acariciaba el pelo. El significado oculto en esas palabras era evidente para ambas hermanas.

Visitar a su padre no fue difícil, pero el mayor obstáculo para ella fue enfrentarse al Khun Ying de la familia Mahatthanakit.

"Miaaau."

Una vez más, el suave maullido de su fiel compañero la distrajo de sus preocupaciones por un momento. Pero el inusual letargo de su peludo amigo, que solía estar vivaz, era perceptible para alguien que pasaba todos los días con él.

"Simba, ¿por qué te ves tan deprimido? ¿No te sientes bien? A ver, ¿por qué tienes mocos?"

Después de una rápida comprobación y teniendo en cuenta sus conocimientos básicos, la alta figura se levantó apresuradamente para buscar un termómetro de oído para su pequeño tigre.

"¿39,5 grados? Necesitamos ver a un veterinario."

Después de tomar una decisión, colocó suavemente a Simba nuevamente en la cama.

Kiran se dio una ducha rápida y se vistió. Luego, con cuidado, colocó a Simba en un transportín forrado con una cama suave.

Como su vida giraba en gran parte en torno a su amada mascota, cada acción estaba llena de cuidado como si Simba fuera su propio hijo.

Usar una motocicleta no era una opción. Para evitar el sol y el viento que podrían empeorar la condición de Simba, Kiran optó por un taxi hasta el hospital veterinario cercano.

Aunque era casi mediodía de un sábado, el tráfico era menos conveniente que en moto. Tardaron más de veinte minutos en llegar a su destino.

La figura alta llevó al British Shorthair de dos años directamente al interior. Como era un perro habitual, el proceso de tomar el historial de enfermedades de Simba y

Los síntomas no tardaron mucho.

Después de que el asistente llevó a Simba a ver al veterinario, la figura alta se retiró a una silla en la sala de espera.

Entre los pensamientos ociosos que la recorrían, sus pensamientos se dirigieron hacia alguien especial. Parecía que sus pensamientos podían alcanzar a esa persona.

En la fracción de segundo en que su teléfono sonó en el silencio, ver el nombre de la persona que llamaba hizo que su corazón se acelerara.

Hola, preciosa. ¿Ya me extrañas? Aún es de mañana.

¿Buenos días? ¿Has mirado la hora? No me digas que acabas de despertar.

"Para nada. Simba no está bien. Estoy en el hospital veterinario." "¿Mmm?"

Sasapin recuperó su tarjeta de crédito del cajero, pero su concentración estaba en la conversación.

"¿Condujiste tu motocicleta?"

—No, tomé un taxi. No quería que Simba se expusiera al sol y al viento.

Llamé para dejarle algo a Simba. Envíame la ubicación y pasaré.

Su corazón se llenó de alegría. No esperaba que a la otra persona le importaran las nimiedades de su gato, lo cual usaba como excusa para estar cerca de ella.

Temiendo cambiar de opinión, Kiran envió la ubicación del hospital de animales inmediatamente después de colgar.

Mientras tanto, Sasapin, que había pasado su tiempo libre comprando suministros para mascotas, ordenó al personal que cargaran los artículos en su automóvil.

A Sasapin no le gustaba complicarse la vida. Se dejaba llevar por sus sentimientos y hacía lo que quería sin necesidad de justificar sus actos.

La corta distancia y el poco tráfico le permitieron llegar rápidamente al hospital.

Cuando la esbelta figura apareció dentro del hospital de animales, el personal del mostrador parecía visiblemente emocionado.

Pero acostumbrada a esa reacción, su bello rostro estaba dispuesto a sonreír a todo aquel que la mirara.

Sasapin sabía que su parecido con su famosa hermana gemela actriz a menudo emocionaba a los fanáticos, incluso si no sabían quién era ella realmente.

Algunos los distinguían y la saludaban correctamente, mientras que otros no y cometían errores. Era algo a lo que se había acostumbrado.

"Hola."

Sasapin saludó al personal con una sonrisa, sin importarle su reacción atónita ante su apariencia.

Hola. ¿En qué podemos ayudarla, señorita Sun?

"P'Luna, estoy aquí."

Eso respondió la pregunta. Sasapin sonrió al personal, quienes ahora se dieron cuenta de que ella no era la actriz famosa que creían.

Gracias. Mi amigo está aquí.

Lo dijo cortésmente antes de dirigir su atención a la alta figura que estaba a su lado.

¿Cómo está Simba? ¿Está en la sala de exámenes?

"Sí, el veterinario lo está examinando. Debería terminar pronto. Ven y siéntate aquí".

Invitó a la esbelta figura a sentarse en el rincón donde había estado esperando. Incapaz de resistirse, susurró.

"¿Y a quién le dijiste al personal que era tu amigo?"

"¿Debo decir la verdad?"

Podrías decir "mi chica". Me queda bien porque ahora soy tu chica.

" "

Sasapin quiso pellizcarla en la cintura. Los ojos brillantes que la miraban eran demasiado.

"¿Dijiste que le dejarías algo a Simba?"

"Sí, tuve algo de tiempo libre y fui a la tienda de mascotas cerca de casa".

¿Por qué no me llamaste? Podría haberte ayudado.

"Comprar cosas para gatos no es complicado".

—Puede que no, pero quería ir contigo. Es por nuestro hijo. A veces, tenemos que decidir juntos, ¿no?

"..."

Sasapin miró a quien insistía en que fueran los padres de Simba. No sonaba mal, pero aceptarlo sin pretensiones no era su estilo.

"No recuerdo haber tenido un gato cuando era hijo."

"Bueno, este es nuestro primer bebé. Si no te importara, no habrías venido".

"Estás inventando cosas."

Antes de que pudiera responder, la puerta de la sala de reconocimiento se abrió. La esbelta veterinaria sacó a Simba, sonriendo.

—Simba solo está resfriado, Sra. Kiran. Le di unos medicamentos. Le recetaré antihistamínicos, descongestionantes y otros remedios caseros.

Gracias, doctor. Parece que Simba lo ha estado viendo mucho en los últimos dos meses.

El tiempo está cambiando. La última vez, solo fue una vacuna, pero esta vez está resfriado. Por eso siento que necesita visitas más frecuentes. Pero Simba está muy sano y se porta bien. Nunca se queja.

La conversación amistosa hizo que la persona excluida de ella se sintiera un poco molesta.

Porque además de la dulce mirada de la hermosa doctora, enfocada únicamente en la dueña del gato, su dulce sonrisa parecía estar reservada exclusivamente para ella. Habría sido mucho mejor si la sonrisa que compartió con ella no hubiera sido tan claramente diferente.

Qué encantador, ¿verdad? Ni el veterinario se puede resistir.

"¿Quiere que le meta a Simba en la jaula, señorita Kiran?"

"Está bien. Lo haré yo mismo. Simba, ven con papá".

"Yo llevaré a nuestro hijo. Key, toma la jaula y ve a buscarle la medicina para que podamos irnos".

Aunque la voz era plana y escalofriante, las palabras que Kiran escuchó la hicieron sonreír en secreto hasta que le dolieron las mejillas.

Hace un momento, había negado rotundamente haber tenido un gato de niña. ¿Y ahora, de repente, se convirtió en mamá gata?

La ternura de la esbelta mujer la hizo sentir divertida en el corazón, pero al no querer discutir con la mamá gata, la figura alta decidió caminar hacia la

mostrador para pagar
la factura médica y esperar la medicina.

Pero cuando se giró, sus cejas se fruncieron profundamente porque vio una escena desagradable.

"¿Sería mucha molestia si le pidiera tomarme una foto con usted, señorita?
¿Luna?"

"Pero no soy una celebridad."

Ya lo sé. Soy fan de tu hermana, pero también lo soy de ti. Soy una gran fan y le doy "me gusta" a todas tus fotos de Instagram. Son tan lindas y se parecen tanto que es difícil distinguirlas. Conocerlas en persona hoy me hace aún más feliz. Eres tan hermosa en persona. Me alegro mucho de conocerte.

Muchas gracias. En ese caso, tomémonos una foto.

Tener una hermana famosa significaba que la vida de Sasapin estaba inevitablemente ligada a la fama. Había aprendido a adaptarse a los cambios de su vida.

Después de que su debut público se convirtiera en una gran noticia hace varios meses, sus seguidores en las redes sociales aumentaron como si fuera una superestrella, aunque no lo fuera.

Al principio, alguien que valoraba la privacidad como ella se sintió un poco incómoda con la pérdida de ella. Pero al ver los beneficios comerciales que planeaba lanzar pronto, la fama y la presencia social se convirtieron en una puerta de entrada que tuvo que aceptar, convirtiéndola en una celebridad por asociación.

Mientras la esbelta mujer hablaba con su fan, Kiran no pensó en interrumpir.

La alta figura decidió esperar afuera hasta que su Sasapin terminara con el abanico.
Una leve sonrisa apareció en la comisura de su boca mientras el otro caminaba hacia ella.

"¿Sabes conducir?"

"Un poco."

Ya sea por su estado de ensueño o por otra cosa, la respuesta que recibió, junto con la forma suave en que tomó las llaves del auto, hizo que Sasapin se sintiera un poco intrigado.

Los sistemas de conducción y la tecnología de cada tipo de coche no eran los mismos, y estos pequeños detalles no escaparon a la naturaleza observadora de Sasapin.

¿Necesitas parar en algún sitio primero? Puedo llevarte.

"Si vas a cantar esta noche ¿quién cuidará de Simba?"

"Por lo general se queda solo."

"¿Quieres decir que lo dejas solo cuando está enfermo?"

"Si mi banda puede encontrar un sustituto, entonces no".

"En ese caso, ve a mi ático. Simba se quedará conmigo hoy.

Después del trabajo, ven a recogerlo, o si es tarde, ven a buscarlo mañana por la mañana."

"¿Sólo vas a cuidar del gato y no de mí?"

Primero, ponte en orden. Si puedes cumplir el acuerdo, hablamos.

"No necesito arreglarme."

Como nunca se comprometía con ninguna mujer, la mayoría de las relaciones eran temporales. Si le gustaba alguien, simplemente se acostaban y luego se separaban.

Así que la idea de que alguna mujer la cuidara nunca se materializó. Amaba demasiado su libertad como para aceptar tales ofertas, aunque muchas se las habían hecho innumerables veces.

"¿Puedo preguntarte algo? ¿Te gusta alguien tan genial como esa fan de antes?" Porque si lo haces, yo puedo ser eso para ti."

La belleza de esa chica tan atractiva la había estado inquietando, así que no pudo evitar preguntar. Y cuando el semáforo cambió de amarillo a rojo, pareció darle a Kiran la oportunidad de detener el coche lentamente.

Sus miradas se cruzaron y se sostuvieron un buen rato. El ambiente dentro del coche era silencioso, solo se oía el sonido de sus respiraciones y los latidos de sus corazones.

"Sé tú mismo. Porque si me gustara ese tipo de persona, la persona sentada aquí no se parecería a Simba".

06

Kiran frenó con tanta fuerza que casi se estrella de cabeza contra el volante.

Por suerte no había ningún coche detrás de ella, de lo contrario habría habido un choque. Su corazón latía con fuerza porque nunca esperó oír esas palabras de Sasapin. Para ella, podría traducirse directamente como "gustar", pero para la otra persona, no estaba tan segura.

¿Te das cuenta de que tus palabras me aceleran el corazón? Si de verdad no lo sientes así, deja de molestarme así. Mi corazón no lo aguanta.

"Ten cuidado,"

Sasapin advirtió, al ver que el conductor intentaba darse vuelta para hablar con ella, luciendo incrédulo.

"Y antes de decir cosas así, ¿te has mirado alguna vez a ti mismo para ver si haces lo mismo con los demás?"

—Pero solo lo hago contigo. Nunca lo he hecho con otras mujeres y no pienso hacerlo.

Dijo, recuperando lentamente la compostura para mantener el auto avanzando.

"Con esa cara, si te creyera, acabaría pariendo gatitos."

"Pero por lo que veo, ya eres mamá de un gato. Recuerda, le admitiste a la linda veterinaria que Simba es tu hijo".

Sasapin, sin darse cuenta, miró con enojo a quien la había etiquetado con éxito como mamá gata. Ya era demasiado tarde para negarlo. Además de sentir cariño por la gordita...

El gatito se acurrucó en su regazo, también estaba molesta con la persona que se atrevió a felicitar a otra mujer frente a ella.

Eso no fue nada entrañable.

"De todos modos, creo que deberíamos parar a comprar una caja de arena porque Simba tiene que quedarse contigo toda la noche".

Bien, si vamos a comprar, solo trae la caja de arena. Ya compré bocadillos, comida y otras cosas. Planeaba traerlas.

Cuando la otra persona cambió de tema, no quiso discutir. Al ver el cartel de la tienda de mascotas a unos metros, concluyó que todos los suministros que pensaba traer los usaría ahora en su propio ático.

—En ese caso, espera en el coche. Entro corriendo y lo compro.

Con esto, el coche redujo la velocidad y se encendieron las luces de emergencia para estacionarse al costado de la carretera.

Kiran abrió la puerta, salió y entró directamente a la tienda. No tardó mucho en regresar con los artículos necesarios. Veinte minutos más de viaje los llevaron a su destino.

Los diversos suministros para gatos parecieron desbordarse, lo que llevó al dueño del gato a ofrecerse como voluntario para llevarlos.

.

.

Vivir en el último piso del edificio era un buen indicador del estatus del propietario.

Al entrar, lo primero que vi fue la vista de Bangkok por la tarde.

El interior estaba lujosamente decorado, acorde con la personalidad del residente, con todas las comodidades necesarias. El área circundante contaba con espacios para relajarse.

Al detenerse junto a la gran ventanal del tamaño de una pared, vio una vista invaluable.

Al mirar hacia el segundo piso, donde se encontraban los dormitorios, Kiran percibió el aroma de una flor en particular. Lo reconoció como la tenue fragancia de los lirios, que impregnaba todo el salón.

Siempre le había gustado esta flor, pero ahora le gustaba aún más. Además de relajarse con su aroma, también le traía recuerdos de alguien especial.

Era como la suave fragancia de alguien incrustada en sus sentimientos, convirtiéndose en un recuerdo desde la primera noche que se acercaron.

Su primera noche ocurrió aquí, no en un hotel ni en ningún otro lugar como debería haber sido.

Hasta el día de hoy, Kiran todavía no sabe la verdadera razón por la que una mujer como Sasapin permitió que un extraño como ella entrara a su espacio privado desde la primera noche que se conocieron.

Si pensaba desde su perspectiva, podría ser que una mujer que vivía en una sociedad tan alta tenía que ser cautelosa y no quería hacer nada que pudiera afectar su imagen.

Quizás todas las razones fueron así de simples.

Incluso enfermo, aún tienes energía para explorar la nueva casa, ¿eh, Simba? No te portes mal.

Al volver al presente, murmuró al ver la esbelta figura colocando al gatito regordete en el gran sofá cama importado. Una vez libre de los brazos de la hermosa gata, el gato atigrado empezó a caminar, explorando el nuevo entorno.

"Déjalo explorar. No parece muy travieso."

Si confías en el comportamiento engañoso de Simba, podrías acabar con un dolor de cabeza más adelante. A Simba suele gustarle los espacios amplios; el espacio limitado del apartamento podría hacerlo sentir apretado. Suelo sacarlo a pasear para evitar el estrés, pero no he tenido oportunidad esta semana. Me preocupa que se porte mal en un espacio tan grande.

Ella compartió el comportamiento de Simba con más cariño que viéndolo como una carga.

Simba solía vivir en casa con más espacio para jugar que la pequeña habitación del departamento en el que vivía ahora.

Entonces, durante los últimos tres meses desde que sacó al gato regordete a vivir afuera, tuvo que tener mucho cuidado y tratar de comprender el comportamiento de su amado gato. Y parecía que a Simba realmente le gustó la nueva casa.

¿Dónde quieres que coloque la caja de arena? Lo instalaré todo para que no tengas que esforzarte.

"Cualquier lugar que creas que sea conveniente y adecuado para Simba".

—Entonces pondré la caja de arena en esa esquina porque es espaciosa. Pondré la cama que compraste en esta esquina.

Ella explicó mientras organizaba con entusiasmo los suministros para gatos en los lugares apropiados.

¿Vas a tomar un taxi para volver?

"¿Ya me estás echando?"

Iba a decir que podrías conducir el coche. No iré a ningún lado hoy porque tengo que quedarme con Simba.

No, gracias. No estoy acostumbrado a conducir coches de lujo. Tengo miedo de chocar con algo y no poder pagarlo.

"¿No estás acostumbrado?"

Sasapin entrecerró los ojos, intentando pillarla en una mentira. Kiran debía saber que ella también tenía un don para pillar a alguien que ocultaba algo. Por lo que vio, la habilidad de la otra para manejar coches de lujo no era precisamente de «desconocida».

"Pero por lo que he visto, ese no es el caso".

"Quizás porque a menudo me ofrezco como voluntario para llevar chicas de un lado a otro".

" "

Sasapin la fulminó con la mirada, sin saber si la otra solo bromeaba o si había algo de verdad en sus palabras. Pero sin duda la irritaba con facilidad.

"Después de dejar al gato, simplemente vete."

"Suenas como si estuvieras celoso otra vez."

"Voy arriba. Si te vas, baja tú también."

Pero no me voy todavía. Anoche apenas dormí y tuve que madrugar para llevar a Simba al veterinario. ¿Puedo echarme una siesta aquí una hora? El sofá de abajo está bien.

Kiran señaló el largo sofá en otra esquina, pero al mismo tiempo, vio a Simba acercarse a la suave cama que acababa de colocar. A primera vista, la cama parecía una cama humana, solo que reducida al tamaño de un gato. Parecía que su gato vivía como un príncipe.

¿Así es ser un gato con una madre rica?

Nunca imaginó que sentiría celos de un gato. Además de ser mimado y cuidado, Simba pudo estar cerca de su hermosa luna sin que lo ahuyentaran.

¿Cómo podría no estar celosa?

"Por favor, déjame dormir una siesta de una hora. Ni siquiera tengo energía para conducir de regreso. Además, quiero vigilar a nuestro hijo".

" "

A pesar de su persistente irritación, Sasapin no pudo obligarse a echarla, especialmente al ver sus ojos somnolientos y suplicantes.

¿Quieres dormir arriba? Quizás sea más cómodo.

"No, el sofá está bien."

Aunque parecía un poco desvergonzada, seguía sintiéndose muy considerada. Pero su anhelo era demasiado fuerte como para retractarse.

-Está bien, iré a cambiarme.

"Bueno."

En cuanto terminó esa frase, la esbelta figura se separó y volvió al piso de arriba. La joven se puso ropa cómoda e informal para relajarse en casa.

Luego decidió bajar nuevamente las escaleras, llevando una manta fina en la mano.

La esbelta figura entró directamente en la sala. Las cortinas transparentes, que habían permanecido abiertas desde la mañana, parecían haber sido cerradas por la persona alta para bloquear la luz del atardecer que perturbaba su sueño.

Sus delicados pies, calzados con zapatillas, se detuvieron junto al sofá.

Observó la figura alta, que superaba la estatura promedio de las tailandesas, tendida a lo largo del sofá. La fina manta que llevaba estaba desdoblada y suavemente colocada sobre la persona que parecía profundamente dormida.

Además de los ojos cerrados, que revelaban solo las hermosas y largas pestañas, el ritmo constante de la respiración convenció a Sasapin de que la persona que se había quejado de tener sueño estaba realmente inconsciente.

Sus dulces ojos examinaban en secreto los rasgos perfectos de la persona dormida, desde las cejas gruesas y bien delineadas hasta los hermosos ojos agudos ocultos bajo los párpados cerrados, la nariz bien definida y los labios naturalmente rosados de una persona sana.

La piel limpia y clara estaba oculta bajo una chaqueta vaquera que se llevaba encima de una camiseta blanca.

Sabía que a Kiran le gustaba vestirse con estilo para llamar la atención de las mujeres, pero ¿no le resultaba incómodo dormir o estar en lugares privados como ese?

Fue tan impactante visualmente que quiso despertarla para quitarle la chaqueta exterior antes de dejarla volver a dormir.

Pero cuando sus ojos captaron la esbelta mano que descansaba tranquilamente sobre su estómago, que ella sabía que estaba libre de exceso de grasa, su mente se llenó de repente de pensamientos que le revolviéron el estómago.

Su cuerpo sintió un calor repentino mientras la sangre en sus venas se agitaba, perturbada por ciertos sentimientos cuando accidentalmente pensó en la vez que su cuerpo fue invadido por los largos dedos de la persona dormida.

¡Maldita sea!

Frustrada consigo misma, se mordió el labio con fuerza. Pero justo cuando estaba a punto de darse la vuelta e irse, la persona que fingía dormir la agarró de la muñeca y jaló su esbelto cuerpo hacia su regazo, incorporándose rápidamente para sostener su cintura con ambos brazos.

Los ojos agudos pero dulces miraron fijamente su dulce rostro, luego lentamente se movieron hacia sus labios rosados con fascinación.

"Gracias por la manta."

"Pensé que estabas dormido."

"Lo estaba, pero cuando olí tu aroma, ya no quise dormir más."

¿Te das cuenta de que lo que acabas de decir suena bastante sugerente?

No me extraña que me sienta así. Con una mujer hermosa, rubia y sexy como tú, cualquiera se emocionaría.

"¿Estás diciendo que quieres hacerlo?"

"Si admito que lo hago, ¿lo harás conmigo?"

"Dijiste que no tenías energía."

"Bueno, la energía para otras cosas y la energía para este tipo de cosas no son la misma".

" "

Sasapin no pudo evitar mirar fijamente al orador después de escuchar tal respuesta.

—No soy un pato ni un pollo, Key. ¿Cuándo dejarás de actuar como una pitón lista para tragarme entero?

¿Qué pitón? Acabas de decir que parezco un gato. Si parezco un gato, debo ser un gato. Y si es así, ¿no puede un gato abrazar a su dueño? Quiero abrazarte a ti, solo a ti.

" "

Su corazón se derritió por completo. Créelo, por muy fuerte que sea una persona, el corazón es solo un pequeño trozo de carne que puede ser sensible.

Especialmente cuando nos enfrentamos a palabras tan dulces y ojos suplicantes, el nivel de agitación emocional se vuelve incontrolable.

Sasapin miró fijamente a los dulces ojos. No encontraba ninguna razón que justificara por completo sus acciones, pero sabía que todo lo que le sucedía a esa persona había roto todas sus reglas de posibilidad.

La palabra «fácil» podría ser algo que Kiran fue la primera en enseñarle. Cuando el hermoso rostro afilado se acercó, el cálido aliento a menos de dos centímetros pareció congelarle todo el cuerpo.

La punta de su nariz aún recordaba ese aroma tentador.

Si la mano delgada que se posó sobre su muslo se hubiera quedado quieta, Sasapin no habría sentido nada. Pero cuando empezó a acariciarla suavemente, la sangre en sus venas se agitó, llenando todo su abdomen.

Los deseos profundos se convirtieron en una poderosa atracción. Cuando los suaves labios se posaron en el mismo punto, su cuerpo estuvo listo para responder al beso con gusto.

La lengua traviesa se entrelazaba con cariño. El deseo creciente la hizo levantar los brazos para rodear el cuello del otro, correspondiendo al beso apasionado.

El sonido de la respiración pesada se hizo más intenso, aparentemente instando a los dos cuerpos a presionarse más cerca hasta que casi no hubo espacio para que pasara el aire.

De un beso tierno y dulce, se convirtió en una pasión ardiente. Cuerpo contra cuerpo, el sonido de lo más profundo de sus corazones los llamaba.

Queriendo más tacto...

Más pasión...

07

Cuando uno cae en el reino del amor, se siente como flotar en un sueño.

Los besos apasionados se prolongaron durante mucho tiempo, repitiéndose hasta que el deseo se encendió sin control.

Unos labios cálidos y suaves dejaban un rastro de besos por el esbelto cuello. La camisa blanca holgada, combinada con pantalones cortos color crema, no fue un obstáculo.

Con manos juguetonas, desabrochando fácilmente los botones, la camisa fue bajada hasta quedar sobre los hombros, revelando un sujetador negro que acunaba el pecho lleno y una piel tan blanca como la nieve.

"¿Te das cuenta de que me estás ahogando con tu sensualidad?"

Una voz ronca murmuró aturdida, con una mirada penetrante fija en el amplio pecho con fascinación. El cuerpo esbelto, perfectamente proporcionado, despertaba un torrente de sangre en las venas.

Cada parte de su cuerpo era impecable, con una piel blanca y tersa, tan suave como la de un bebé. El aroma de su piel era tan embriagador que soñaba con él todas las noches.

Aunque esa noche entre ellos fue la primera y única vez, cada centímetro del cuerpo que había probado persistía en sus sentimientos.

"Key, estás a punto de romper las reglas que acordamos".

"Es porque eres tan hermosa que no puedo resistirme. Desde esa noche, has estado en mi mente todas las noches".

"Y estar ahí besando a esa mujer del vestido negro, no fue porque estuvieras pensando en mí, ¿verdad?"

Al recordar la noche en que vio accidentalmente la perturbadora escena, Sasapin no pudo evitar apartar a la persona que le acariciaba el cuello.

No te enfades. Desde que me acosté contigo, no he estado con ninguna otra mujer. Pero lo que viste esa noche no fue lo que crees. No fui yo quien empezó el beso.

Aún así fue un beso ¿no?

Quiso replicar, pero decidió no hacerlo, pues no quería ser una mujer molesta que criticaba a alguien que no tenía ningún prestigio para ella. Sasapin decidió no responder a algo que arruinara el ambiente.

No era que no pudiera seguir el ritmo de la astuta estrategia de la otra, sino que estaba perdiendo ante sus propios deseos, sin importarle casi nada más que la persona frente a ella. Mientras los labios bien formados la besaban con ternura, su cuerpo estaba listo para ceder sin resistencia.

Los cálidos labios y las manos juguetonas exploraron su cuerpo, y el sujetador negro que cubría sus pechos llenos fue descartado en menos de un segundo.

"Llave..."

Un suave gemido se le escapó cuando una lengua cálida y húmeda rozó su pezón. La sensación se extendió por todo su cuerpo, la succión y el mordisqueo despertaban un deseo que la hacía gemir dulcemente cada vez.

Dolía... pero el placer era tan intenso que agarró el cabello de la otra para liberar la tensión. Su esbelto cuerpo se arqueó, ofreciéndole su plenitud para que la disfrutara por completo.

"¿Por qué eres tan hermosa? Quiero devorarte."

Kiran susurró, con los labios aún fijos en su pezón. Los gemidos de su esbelto cuerpo solo avivaron el deseo salvaje.

El deseo la invadió y cambió de postura, recostando a la persona en su regazo sobre el sofá. El cuerpo esbelto la observaba mientras se quitaba la chaqueta y luego se arreglaba los pantalones cortos, quitándoselos junto con su diminuta ropa interior.

—¿Vamos al dormitorio, Key? Aquí, creo que es...

"Si nos movemos ahora, no llegará a tiempo. Estoy a punto de perderlo".

Aparte del tono suplicante, la persona entre sus piernas también acarició sus muslos blancos, separándolos lentamente para revelar su centro a los ojos ansiosos.

El intenso deseo en su mirada hizo sonrojar a la persona observada. Solo había una respuesta: no podía detenerla. Al inclinarse, le subieron las piernas hasta los hombros.

Sasapin se mordió el labio para acallar la voz mientras la lengua cálida y húmeda comenzaba a lamer sus pétalos húmedos, excitada por la provocación. La sensación se extendió a cada punto tocado, la lengua caliente y húmeda lamiendo sus pétalos para recoger el dulce néctar, haciendo que sus caderas se balancearan para ofrecer más.

Kiran intensificó las burlas, empujando su lengua profundamente en el estrecho y dulce canal, torturándola con fuertes succiones en su dulce capullo, enviando ondas eléctricas a través de su cuerpo.

"Key... no lo soporto más."

" "

Al oír la voz suplicante y sin aliento, la mano delgada se movió hacia su feminidad, sus dedos acariciando suavemente los pétalos húmedos para aumentar la excitación.

Su esbelto cuerpo se tensó, respondiendo a los largos dedos que penetraban lentamente en su canal sexual. La estrechez se sentía como una ola arremolinada.

La intensa sensación creció a medida que los dedos se movían más rápido, el calor aumentaba con los movimientos sincronizados de los dedos y la lengua caliente y húmeda.

golpeando su
punto sensible, haciendo que su cuerpo temblara.

Con los ojos entrecerrados, sintió un escalofrío de la cabeza a los pies cuando llegó al punto máximo de su excitación, las contracciones internas apretaban los dedos que se movían dentro de ella.

Fue profundo y estrecho...

El placer abrumador la hizo morderse el labio y desplomarse en el sofá, exhausta. Sus ojos entrecerrados observaron cómo Kiran retiraba suavemente sus dedos.

Pero Kiran no se detuvo ahí. El intenso deseo era incontrolable.

Sabiendo que después del clímax, su cuerpo aún estaría sensible al tacto, Kiran se puso de pie, quitándose sus jeans favoritos, dejando solo la parte inferior de su cuerpo desnudo.

Sasapin yacía jadeante, lista para que el cuerpo alto la presionara. Sus piernas estaban abiertas de nuevo, y la intensa sensación regresó cuando la otra se colocó entre sus piernas, apretando sus cuerpos calientes.

Sus caderas se movían lentamente, su hermoso rostro se inclinaba para un beso apasionado, sus lenguas se entrelazaban.

Pero en medio de la intensa escena amorosa, el teléfono vibrante sobre la mesa llamó la atención de Sasapin.

Alguien llama. ¿Quieres contestar? Pero no puedo parar ahora.

—Entonces ¿por qué me preguntaste eso?

Ella quería golpear a quien le pedía, pero en lugar de eso, la creciente intensidad de los movimientos la hizo clavar las uñas en los hombros de quien se inclinaba para reclamar nuevamente sus pechos.

Los movimientos suaves pero apasionados crearon una tormenta de deseo, cada toque enviaba olas de placer a través de

su cuerpo.

El sonido de las carnes ahogó el teléfono, y ella no supo cuándo la persona que llamaba se dio por vencida porque el deseo ardiente consumió todo a su alrededor, dejándolos solo a ellos dos.

"Key... No puedo más. Más fuerte, por favor."

Al acercarse de nuevo a la cima, las palabras se le escaparon. Sasapin rodeó con un brazo a la persona que estaba arriba, deslizándose la otra mano bajo la camisa para acariciar la suave espalda, luego bajó para sujetar las firmes caderas, instando a la otra a presionar con más fuerza.

"Eres tan jodidamente sexy"

Kiran gimió, moviéndose más rápido, haciendo que el cuerpo más pequeño temblara.

Sasapin casi gritó cuando el otro la envió al límite nuevamente, su estómago se contrajo, liberando el flujo de placer por completo.

"Muy...muy bueno, P' Luna."

La voz temblorosa escapó de sus labios mientras apretaba las caderas. El intenso deseo hizo que Kiran mordiera y succionara sus pechos, dejando marcas en su piel blanca.

¡Clave! No chupes tan fuerte. Duele...

"Lo siento, pero eres tan sexy que quiero tragarte entera."

"Dijiste que no eras una pitón, pero acabas de decir que querías devorarme".

Después de su intensa pasión, aún podían bromear en medio de los cálidos sentimientos que crecían en sus corazones.

Kiran sonrió, sintiendo cariño por la mujer mayor, con una posesividad que era difícil de explicar al mundo.

Los sentimientos que sentía por la mujer que tenía frente a ella no habían comenzado recientemente: se habían ido acumulando lentamente y se habían arraigado profundamente en su corazón durante mucho tiempo.

En su juventud, cuando no podía comprender plenamente sus propias emociones, quizá sólo fuera admiración, un recuerdo profundamente grabado en su corazón que nunca podría olvidar, y un anhelo que siempre parecía unilateral.

Pero entonces, cuando la volvió a ver una noche y sus miradas se cruzaron, se dio cuenta de que aquella mujer que se parecía a una famosa actriz era la misma luna que una vez había creado recuerdos compartidos con ella en un momento determinado.

Cuando finalmente llegó la oportunidad que había estado esperando, ya no pudo ignorar la presencia de esta luna.

Así que ahora, si usara la palabra "amor", Kiran podría decirlo con todo el corazón. Pero para alguien que no la recordaba, era imposible que creyera que realmente sentía eso.

"Me gustas mucho"

Dijo. Cuando confesar su amor podría ser demasiado pronto, bastaba con insinuar los sentimientos que guardaba en su interior, porque si esperaba más, podría ahogarse en su propio amor y morir.

Sasapin miró a los ojos a la persona que aún la observaba. Aunque no se consideraba una persona fácilmente influenciable, su corazón latía con fuerza ante aquella mirada que parecía transmitir algo más profundo que un simple "gusto".

Se convirtió en un misterio de sentimientos que quería resolver, indagar en el origen de esos ojos llenos de significado. Pero el timbre del teléfono interrumpió sus pensamientos, desviando su atención de la persona frente a ella.

¿Puedo levantarme para revisar mi teléfono? Podría ser algo importante.

Quédate aquí. Yo te lo traeré. No quiero que te canses.

Antes de despedirse, Kiran no pudo resistirse a dejar otro beso en sus suaves labios. Luego se agachó para ponerse los pantalones y rápidamente agarró el delgado teléfono.

"Aquí tienes. Iré al baño ahora."

Luego de entregarle el teléfono a su dueña, quien se había levantado para vestirse, la alta figura se excusó para darle algo de privacidad a la otra persona para que tomara la llamada.

Sin embargo, en el instante en que la mirada de Sasapin captó el número extranjero sin contacto guardado, un destello de emoción brilló en sus ojos. Pero esta se desvaneció rápidamente, reemplazada por el timbre.

La situación pareció ayudar a Sasapin a decidir ignorar la llamada entrante presionando el botón de rechazar.

Por supuesto, no estaba en posición de responder ninguna pregunta curiosa, incluso si no las formulaba en voz alta.

Parece que alguien ha venido a verte. ¿Te abro la puerta? Puedes prepararte.

—No hace falta. Es mi hermana. Entrará sola.

La única persona con derecho a entrar y salir de su ático a cualquier hora era su hermana gemela. Así que a Sasapin no le resultó difícil saber quién estaba detrás de la puerta.

Si se tratara de su amigo íntimo Puwin, siempre llamaría primero, sin importar lo cercanos que fueran. Siendo un caballero ante los demás, siempre respetaba la etiqueta y las situaciones adecuadas.

Y justo cuando pensaba, la puerta se abrió, revelando a su hermana gemela y a su amiga íntima, ambas sonriendo al entrar. Sasapin se sintió aliviada de que sus dos amigas no hubieran llegado antes. Pero su alivio contrastaba marcadamente con el de otra persona.

La llegada de la tercera y cuarta persona hizo que Kiran, que no estaba preparado para enfrentarse a nadie, se quedara congelado.

Aunque no era la primera vez que se enfrentaba a la famosa actriz Athita, la presencia de la hermosa y familiar mujer hizo que Kiran tragara saliva.

Aunque no había hecho nada malo, esperaba que su breve encuentro hiciera que Azure olvidara dónde se habían conocido.

El prestigioso apellido que portaba desde su nacimiento era algo que Kiran siempre pensó que debía permanecer oculto. La creencia de ser un parásito en una sociedad tan alta estaba arraigada en ella, obligándola a ser siempre humilde e invisible.

Pero en cuanto a la famosa actriz, no estaba segura de si la otra mujer la reconocería y recordaría como una estudiante de tercer año de la misma institución.

08

"Lo siento, P' Luna, no sabía que tenías un invitado, así que no llamé antes".

"Está bien, ella no es realmente una invitada".

Aunque no estaba segura de cómo presentarle su relación a su hermana, en el fondo, Sasapin no quería que la otra persona fuera solo un invitado a los ojos de alguien importante en su vida.

Al mismo tiempo, las palabras de la hermosa actriz llamaron aún más la atención de Kiran.

Fue como revelar que la llamada perdida no era de estos dos.

—Es usted, señorita Key. Nos volvemos a encontrar, ¡y qué casualidad! No esperaba que también conociera a P'Luna.

"Oh..."

De repente, se quedó sin palabras. Su curiosidad se quedó en suspenso porque parecía que sus oraciones no surtían efecto en Azure. Además del saludo amable, el nombre indicaba que la otra persona la recordaba bien.

¿Su memoria es demasiado buena?

"¿Se conocen?"

Sasapin alternaba su mirada entre la amiga íntima de su hermana y su propia persona.

¿Se conocían así? De ser así, su relación sería incómoda.

No sería divertido si la mejor amiga de su hermana, que también es socia comercial, tuviera una relación profunda con la persona que está a su lado, de manera similar a la de ella.

—Bueno... se podría decir que sí. Ya conocía a la Sra. Kiran.

"¿En serio? ¿Dónde se conocieron?"

"En un restaurante. Yo estaba cantando y la Sra. Azure estaba cenando."

Kiran respondió vagamente, sintiéndose presionada, como si estuviera a punto de sudar. Aunque su dulce tono sonaba normal, tenía una frialdad escalofriante.

"Oh, eh, sí. Lo que ella dijo."

Azure murmuró, un poco confundida por el extraño comportamiento, como si la otra persona no quisiera que dijera la verdad.

Pero como la otra persona claramente no quería hablar de ello, Azure no pensó en preguntar el motivo y guardó su curiosidad para sí misma.

Mientras tanto, aunque el murmullo de su amiga apenas era audible, Atita, que estaba cerca, lo escuchó claramente.

Su mirada dulce se fijó en la alta figura junto a su hermana gemela. Al principio, sintió una sensación de familiaridad, como si ya la hubiera visto antes. Pero al observarla más de cerca, la imagen de una estudiante de tercer año de su universidad se plasmó en su memoria.

Puede que ella no conozca o sea cercana a la persona frente a ella personalmente, pero debido a la popularidad de la otra persona debido a sus buenas calificaciones, deportes, canto y talento musical, así como varias actividades en las que Kiran siempre fue la favorita, ella conocía a esta joven como todos los demás en la universidad.

Y como nunca se conocieron personalmente, a Atita no le pareció de buena educación revelar que ya conocía a la otra persona.

Además, la reacción incómoda de la persona alta que había visto antes, junto con la preocupación en sus ojos, hizo que Atita sonriera comprensiva ante la situación. Dado el estado desaliñado de su hermana, era difícil pensar de otra manera.

"Hola, creo que soy la única que necesita presentarse, ya que parece que todos los demás ya se conocen".

—No hace falta. Ya te conoce. Vino a dejar al gato aquí.

Una buena distracción, como cuando Sasapin señaló al gato gordo que dormía profundamente en la suave cama. Las dos chicas se centraron inmediatamente en el gato.

Qué monada, P' Luna. Qué pelaje tan bonito y qué gordito. Parece un cachorro de tigre. ¿Puedo cogerlo?

"Pero parece estar durmiendo, Sol. ¿Cómo se llama?"

Azure preguntó, uniéndose a la conversación y echando un vistazo al gato con rayas de tigre mientras su amiga se agachaba para acariciarlo cariñosamente.

"Se llama Simba. No se siente bien, así que duerme profundamente.

Normalmente, no se resiste a las chicas. A estas alturas, ya estaría levantado y acurrucándose.

¿En realidad?

Sasapin miró a quien hablaba, justo cuando Kiran se giró para mirarla a los ojos. Eso bastó para que la persona alta deseara desaparecer.

¿Por qué me miras tan intensamente?

"Creo que ya terminé aquí. Quizás tenga que disculparme".

"¿Tan pronto? Si no tienes otros planes, mejor quédate. Aquí todos somos amigos, y estaría bien conocernos mejor."

Es que no quiero molestar. Quizás en otra ocasión. Tengo algo importante que atender. Por favor, disfrútenlo.

Ella habló, pero su comportamiento nervioso y la mirada preocupada en sus ojos no escaparon a la mirada observadora de Sasapin.

Sus hermosos ojos se entrecerraron, pensativa. En la mente de Sasapin, una señal la advertía constantemente. El comportamiento sospechoso era intrigante, pero como no era el momento de presionar para obtener respuestas, dejó que la otra persona se fuera sin intentar detenerla.

Los asuntos entre dos personas deben resolverse en privado más tarde.

.

.

Tras salir, Kiran se dirigió directamente al hospital para una cita con su hermana. Pero, ante la persona que se encontraba frente a las dos chicas en una situación inusual, permaneció indiferente a sus miradas curiosas y se fue a su habitación.

Sasapin solo quería ponerse presentable para sentarse a conversar con las dos chicas. Luego, regresó para reunirse con su hermana gemela y su amiga.

La conversación empezó hablando de trabajo y luego derivó a diversos temas. El principal asunto pendiente hizo que Atita

mencionara a la persona que acababa de irse:

"No sabía que conocías Nong Key, Fey."

"¿Nong Key?"

Azure levantó una ceja, sorprendida por el título que su amiga usó para la persona en cuestión.

Sasapin sentía la misma curiosidad, aunque no dijo nada. Su total atención la hizo mirar a su hermana con la misma curiosidad.

¿Cuando conoció su hermana a esa persona tan astuta?

"Sí, Nong Key es mi compañera de la universidad. Era muy popular. Pero como nunca la conocí personalmente, no me atreví a decir que la recordaba.

Ella. Además, parecía indiferente, como si no recordara que yo era mayor que ella.

Es imposible que no te recuerde. ¡Eres una actriz famosa! Pero quizá solo estaba siendo educada. Probablemente la razón sea la misma que la tuya.
Si fuera yo y nunca

la conociera personalmente, tampoco me atrevería a decir que la conocí.

Azure compartió sus pensamientos basándose en lo que vio. No le sorprendió no conocer a la persona de la que hablaban, ya que había estudiado en el extranjero durante la universidad. Así que no era extraño que no la conociera en esa época.

—Quizás. Pero P' Luna, ¿cuánto tiempo hace que conoces a Nong Key? Nunca lo mencionaste. ¿Estás saliendo con ella? Pero prepárate: es muy popular entre las chicas.

No me tomes el pelo. No estamos saliendo precisamente. Es complicado. En cuanto a conocerla, la conocí cuando regresé a Tailandia. La vi cantar, igual que Fey.

Era normal que Sasapin hablara abiertamente de esos asuntos con su hermana gemela. Pero Azure permanecía sentada, con el ceño fruncido, sumida en sus pensamientos.

¿Cómo iba a decir que no se encontró con la otra persona en un restaurante, como había acordado inicialmente? Quizá entendiera las razones de Kiran, pero ocultarle secretos a la hermana gemela de su amiga no era su estilo.

"En realidad, tengo algo que confesarle a P' Luna."

El silencio envolvió la conversación por un instante. Las hermanas gemelas se volvieron hacia quien hablaba con ojos interrogativos, mientras que Azure parpadeó antes de decidirse a revelar la verdad que no podía ocultarle a la hermana gemela de su amiga.

Lo siento, Sra. Kiran....

"No conocí a la Sra. Key en el restaurante como dije. Puede que no entienda por qué la Sra. Key hizo esa afirmación, pero en realidad la conocí en la casa de la Sra. Peach.
Yo...

Recuerdo que la Sra.

Peach presentó a la Sra. Key como su hermana menor. En cuanto a otros detalles, no sé mucho. Pero por casualidad, descubrí que es cantante y una influencer bastante famosa en línea. A pesar de no contar con el apoyo ni la promoción de ninguna discográfica, las visualizaciones de su canal de YouTube están casi a la par de las de algunos cantantes conocidos.

"¿En realidad?"

Sasapin sonrió, asimilando esta nueva información que nunca había salido de la boca de esa chica descarada. Anotó mentalmente los detalles que Azure le había compartido.

"Por cierto, ¿es la Sra. Peach la fotógrafa que mencionó Sun?"

Sí, es ella. Pero solo he trabajado con Peach un par de veces. Es una fotógrafa de primera y cobra un precio muy alto, pero si le gusta tu onda, no te cobrará.

—Entonces, ¿es una de esas personas para las que el dinero no es un gran problema, solo las buenas vibras?

Sasapin murmuró, recordando un suceso de hacía varios meses. Recordó haber conocido a la otra mujer en una discoteca. Esa hermosa mujer de rasgos marcados se había acercado a ella para brindar, pensando erróneamente que era su hermana gemela.

¿Acaso esto es un mundo pequeño? Las casualidades siempre ocurren en nuestras vidas.

Sucedan tan a menudo que algunas personas podrían verlos como el destino.

Después de charlar un rato más, las dos mujeres se marcharon, dejando el espacioso ático a su dueña y a una criatura de ojos muy abiertos que se había despertado y ahora estaba deambulando por allí, para finalmente subirse a su regazo con una mirada suplicante.

Tan cariñoso como su dueña. ¿Le enseñó al gato a imitar su comportamiento?

"Miau, miau..."

Oye Simba, ¿cansado de explorar la nueva casa? ¿Ya tienes hambre? Ya es de noche.
¿Qué te parece si te busco algo de comer?

Su delicada mano acarició la cabeza esponjosa del gato mientras éste miraba hacia arriba y maullaba. Después de dormir todo el día, su enfermedad parecía haber mejorado lo suficiente como para que pudiera levantarse y buscar el afecto de su nueva mamá.

Sasapin recogió la bola de pelo redonda y la colocó en la encimera de la cocina, luego se giró para elegir la mejor comida enlatada.

Pero con tantos sabores para elegir, no sabía cuál abrir para el gato con cara de tigre que esperaba pacientemente.

"¿Qué sabor quieres probar primero, Simba? No me decido. ¿Quieres elegir uno? ¿O necesitas olerlos primero?"

Su tono era más suave de lo habitual mientras le ofrecía a Simba varias latas para elegir. El peludo tigre inclinó la cabeza como si comprendiera, olfateando los bordes de varias latas antes de mostrar su inteligencia tocando suavemente una con la pata, indicando su elección.

"Está bien, este es el sabor. Pero tienes que quedarte quieto mientras lo abro".

Sasapin le habló al gato como si estuvieran teniendo una conversación, luego abrió la lata elegida y la vertió en un recipiente preparado.

Ver al pequeño tigre comer trajo una pequeña alegría a su corazón.

Nunca antes había tenido la experiencia de cuidar una mascota. Ahora, al tener la oportunidad de estar cerca y cuidar de un animal pequeño, aunque fuera por poco tiempo, sintió que se formaba un vínculo con la adorable e inteligente criatura.

Sasapin pasó un tiempo observando al pequeño tigre antes de que el rostro y la sonrisa de alguien aparecieran en su mente, junto con las palabras de Azure.

Recuerdo que la Sra. Peach presentó a la Sra. Key como su hermana menor. En cuanto a otros detalles, no sé mucho. Pero por lo que aprendí accidentalmente,

Es cantante y una influencer bastante famosa en internet. A pesar de no contar con el apoyo ni la promoción de ninguna discográfica, las visualizaciones de su canal de YouTube están casi a la par de las de algunos cantantes conocidos.

Pensando en esto, dejó que el pequeño tigre disfrutara su comida y se trasladó a sentarse en el sofá de la sala de estar.

La curiosidad llevó a Sasapin a tomar su teléfono inteligente y comenzar a navegar por varias plataformas de redes sociales.

Las tendencias populares fueron fáciles de encontrar y pronto el objetivo de su curiosidad apareció en su pantalla.

¿Su canción tiene millones de vistas?

Fue sorprendente, ya que un número tan alto de visitas era impresionante para una cantante sin ninguna promoción o apoyo de un sello.

Mientras revisaba los enlaces a las redes sociales de la cantante, la traviesa niña seguía sorprendiéndola. La cantidad de seguidores indicaba una gran popularidad, lo que dejó a Sasapin aún más asombrada.

Entonces, su chica era una cantante ídolo de Internet muy querida, con fanáticos de ambos sexos aparentemente obsesionados con Kiran.

Y siendo la hermana menor de un famoso fotógrafo y heredera de una importante familia de negocios, ¿por qué vivió una vida tan humilde y con los pies en la tierra?

Varias preguntas fluyeron por su mente, considerando todas las posibilidades. razones.

¿Intentaba engañarla o ponerla a prueba? ¿Por qué se comportaba como una cantante con dificultades?

¿O había algo más complicado detrás de todo esto?

.

Esa misma noche, después de regresar del hospital, Kiran no fue a ningún concierto como debería haberlo hecho.

En cambio, su destino era un parque público, que había elegido como lugar para reflexionar sobre sus pensamientos durante horas.

Como la enfermedad de su padre no mostraba signos de mejora, ella se sentía inquieta e incapaz de concentrarse en nada.

Desde la infancia hasta la edad adulta, a pesar de que rara vez tuvo la oportunidad de ir a algún lugar con su padre como otros y nunca tuvo la oportunidad de mostrar afecto frente a los demás, lo único que no podía negar era que él le había dado todas las buenas oportunidades que un padre podría brindarle.

Kiran entendía las razones detrás de cada acción porque algunas situaciones estaban fuera de su control y no siempre le era posible hacer lo que quería.

El aire a su alrededor estaba impregnado del aroma de la naturaleza. La tranquilidad y la suave brisa, junto con la suave luz del atardecer, parecían calmar su mente atribulada.

Puede que no me quede mucho tiempo, Key. Lo único que quiero es un futuro estable para ti. Si te gusta tocar música o cantar, no te impediré que sigas tus intereses. Pero lo primero que debes considerar es la sangre que corre por tus venas. Eres mi hijo y tienes todo el derecho a Mahatthanakit, igual que Peach. Debes ayudar con la empresa. ¿Entiendes?

La petición de su padre se convirtió en una pesada carga, obligándola a debatirse consigo misma. Incluso ahora, su esposa la despreciaba tanto que no quería...

Respirar el mismo aire. ¿Qué pasaría si de repente se convirtiera en alguien importante y tuviera que participar en el negocio que debería pertenecer solo a su hermana?

Cada petición de su padre era como arrojarla al reino del odio de Khun Ying Karat.

¡Zumbido! ¡Zumbido!

La vibración del smartphone escondido en su bolso pareció distraerla. Una suave sonrisa se dibujó en la comisura de sus labios.

Con solo ver el nombre de la persona que llamaba se le levantó el ánimo, como una planta que recibe... agua.

"¿Me extrañaste?"

"Si no hubiera pensado en ti, no te habría llamado."

"Pero 'extrañarme' y 'pensar en mí' son diferentes, ¿sabes?"

Kiran frunció el ceño.

En lugar de recibir una respuesta reconfortante, la otra persona se burló de ella, haciéndole sentir que su corazón se hundía.

Pero alguien simplemente desapareció sin dejar rastro. No me extrañaron, no pensaron en mí, no hicieron nada. Ni siquiera una llamada para preguntar por el estado de su hijo.

Está contigo, así que no me preocupa. Pero ya que lo dijiste, ¿quieres que te extrañe? Lo siento, pero pienso en ti a cada instante. Por cierto, ¿se fue tu hermana? ¿Puedo ir a su casa?

¿Y no tienes que cantar esta noche?

Hay dos cantantes en la banda. Todos tienen el día libre, así que me tomaré esta noche libre.

¿Sueles ser tan rebelde? Avisaré a la recepción. Cuando llegues, sube directamente.

"Te quejas, pero no te niegas. Eres una mujer extraña que me vuelve loco, ¿sabes?"

"Deja de hablar dulcemente y trata de hablar con seriedad como todo el mundo".

Kiran dejó escapar una risa leve.

¿Cómo sabes que no hablo en serio? Siempre hablo en serio contigo. Por cierto, ¿ya has comido algo?

Ya que vienes, comamos juntos. Pero Simba está enfermo y no quiero salir.

"En ese caso, ¿estás interesado en probar mi comida?"

"¿Sabes cocinar?"

No me subestimes. Prepárate. Estaré allí pronto.

Sonrió ampliamente al oír eso. El encanto de esta mujer siempre le emocionaba. Nunca se andaba con rodeos para ser molesta, pero tampoco era demasiado directa para ser brusca.

Tenía una forma de presentarse que era apropiada, lo que la hacía intrigante y la única mujer que podía hacerla sonreír en cualquier momento.

.

.

Kiran tardó solo veinte minutos en llegar desde el parque. Pero antes de llegar al ático, decidió pasar por un supermercado a comprar ingredientes para una cena sencilla.

Al crecer sin padres que la mimaran y ser criada por una niñera que le enseñó a ser autosuficiente, las habilidades culinarias transmitidas por la criada le dieron confianza en esta área.

Tras terminar sus compras, su fiel Vespa recorrió las calles a toda velocidad hasta el lujoso ático en el centro de la ciudad. Tras unas breves charlas con el personal, subió rápidamente al último piso del edificio.

"¿Cómo está Simba?"

Comió y se quedó dormido. Probablemente no te oyó. ¿Necesitas ayuda para cargar algo?

"No, simplemente siéntate ahí y sonríe para animarme. Yo me encargo del resto".

Tras iniciar su encuentro con dulces palabras, Kiran llevó la compra directamente a la cocina.

Decir que prestó atención a cada detalle del entorno de la otra desde su primera visita sería correcto. Había memorizado casi cada centímetro de este lujoso ático.

¿Quieres algo especial? Compré varios ingredientes para que elijas. Quiero mostrarte mis habilidades para que veas lo que puedo hacer.

"¿Estás presumiendo? Si no recuerdo mal, según nuestro acuerdo, soy yo quien tiene que cuidar de ti y del gato."

Sasapin se apoyó en el mostrador y observó a Kiran mientras desempacaba las compras.

Sus movimientos eran rápidos y hábiles. Tras abrir algunos armarios superiores, se ató con destreza un delantal a la cintura.

La escena frente a ella era la de un chef encantador que le sacudía el corazón.

Además de las constantes sonrisas, su mirada hizo que el rostro de Sasapin se calentase, posiblemente volviéndose rojo como un tomate.

A lo largo de su vida, Sasapin nunca pensó que se dejaría influenciar tan fácilmente.

Pero con esta persona no pudo resistirse.

No tienes que preocuparte por eso. No necesitas gastar dinero para conquistarme. Solo sé devota y atenta conmigo.

"¿Quién corteja a quién? ¿Dije que te cortejaba a ti?"

No tienes que decirlo verbalmente. Pero si no me cortejas, yo te cortejaré. Solo déjame.

Aunque sus palabras eran simples, viniendo de alguien que nunca perdió su encanto, hicieron que el corazón de Sasapin se hinchara más de lo esperado.

Tanto es así que se preguntó por qué el heredero de un famoso hombre de negocios se acercaría a ella siendo simplemente una cantante con dificultades.

Y debido a esta curiosidad sin respuesta, hizo una pregunta que no podía guardarse para sí misma.

¿A dónde fuiste hoy?

" "

La mano delgada, cortando hábilmente los ingredientes, hizo una breve pausa. Pero como nunca tuvo intención de ocultar nada, habló en voz baja.

Fui a visitar a un familiar al hospital. Está enfermo.

"¿Están mejorando?"

"Sí, mejorarán

pronto."

Era solo una esperanza, más bien para consolarse. Pero su rostro y sus ojos, llenos de preocupación, no pudieron escapar a la atención de Sasapin.

El silencio se apoderó de ellos por un momento, pero no queriendo empañar el tiempo que pasaban juntos, Kiran recuperó rápidamente su sonrisa habitual.

Creo que deberías sentarte y esperar. Tu belleza me distrae. La comida no está lista.

"Deja lo que estás haciendo y ven aquí un momento."

"¿Qué?"

"Deja lo que estás haciendo y ven a mí. Solo por un momento."

Sasapin insistió, y fue suficiente para que Kiran accediera. Kiran dejó los ingredientes y se giró para encarar a Sasapin. Pero en cuanto se acercó, sintió la suave caricia de los labios de Sasapin contra los suyos.

En tan solo unos instantes, el beso familiar le aceleró el pulso. Quizás había un atisbo de deseo, pero cada caricia suave se sentía como un cálido abrazo.

El calor... nunca lo había recibido de nadie.

"Key, ¿podemos hacer algo más antes de terminar de cocinar la comida?"

Una leve sonrisa se dibujó en la comisura de sus labios cuando la esbelta figura se apartó del beso. Los ojos penetrantes que la observaban no estaban llenos de deseo, como sugerían sus palabras, sino que era una sonrisa que indicaba que rebosaba de felicidad simplemente por el contacto que recibía de la mujer frente a ella.

La mujer que parecía volverse más importante para ella cada día.

"Tengo hambre ahora. Si no te das prisa, todo lo demás tendrá que esperar."

"Entonces, ¿eso significa que me dejarás quedarme esta noche?"

La alegría la hizo esbozar una amplia sonrisa, no por las palabras que implicaban la voluntad de consentirla, sino porque la brecha en su relación parecía cerrarse cada vez más.
más.

El solo hecho de tener la oportunidad de estar más cerca que nunca era como un sueño que nunca pensó que se haría realidad.

Cuando la luna que una vez pensó que estaba muy lejana comenzó a orbitar más cerca, alguien como Kiran no dejaría escapar la oportunidad fácilmente.

¿O no quieres quedarte a cuidar a Simba? Si no quieres, no hay problema.

"¿No quieres? ¡Qué locura! La verdad es que quiero quedarme a dormir, pero me da miedo que la mamá de Simba se niegue."

"Realmente te estás aprovechando de la situación, ¿no?"

Sasapin se cruzó de brazos y miró a la persona que estaba tan ansiosa por asignarle el papel de mamá del gato. Pero como sentía tanto cariño por el gato con cara de tigre, ¿cómo podía negarse?

Porque ya fuera una persona o un gato, ambos eran igualmente buenos en ser adorables.

10

Había pasado más de un mes, y las posibilidades de recuperar al gato parecían desvanecerse. Desde que Kiran renunció a ser la madre de su querido y preciado hijo y dejó que Sasapin se convirtiera en la madre, Kiran no dejaba de inventar excusas para visitarlo y reclamar sus "derechos".

Pero en lugar de molestarse por que le quitaran a su gato, a la verdadera dueña no pareció importarle mucho. De hecho, el gatito regordete se había convertido en una forma de acercarse a ella y a Kiran.

Esto le dio a Kiran más oportunidades de estar cerca de ella, y ella no desperdició esas oportunidades en absoluto.

Como Kiran la visitaba tan a menudo, se volvió normal para ella entrar y salir libremente, como si también fuera su lugar.

No sería incorrecto decir que Kiran recibió un trato más especial que los demás: aparte de su hermana gemela, solo Kiran tenía ese tipo de acceso.

Ni siquiera su amigo íntimo Phuwin había tenido acceso al lector de huellas dactilares usado para abrir la puerta. Como mucho, aparecía con cara de enfado y tocaba el timbre repetidamente desde afuera.

En cuanto a las emociones, el corazón era solo un pequeño trozo de carne que latía al ritmo. No era de piedra; cualquier cosa podía sacudirlo.

jugó un papel importante en la vida.

Cuanto más tiempo pasaban juntos, más se conocían.

Cada día que pasaba profundizaba su vínculo, encontrando lentamente su camino hacia su corazón y haciéndose más fuerte con el tiempo.

.

.

.

En una noche sin estrellas, con solo el aire fresco de la noche rodeándola, la piscina privada, algo que rara vez usaba cuando vivía sola, se sentía diferente.

Ahora, la alta figura se movía a través del agua, dándole vida y color a su mirada, que brillaba al captar la luz reflejada por la ondulante piscina.

Los delicados dedos de los pies de Sasapin se sumergieron en el agua fría, balanceándose suavemente, mientras sus ojos permanecían fijos en la figura alta y esbelta que nadaba hacia ella en el borde de la piscina.

Desde que formó parte de su vida, la piscina que apenas usaba se había convertido prácticamente en su lugar favorito.

Pasar tiempo en la piscina era algo que Kiran disfrutaba tanto como cantar o tocar música. Por eso a Sasapin no le sorprendió en absoluto lo delgado y tonificado que estaba el cuerpo de la otra persona: no tenía ni una pizca de grasa de más.

Con sólo observar cómo flotaba sin esfuerzo en el agua, quedaba claro que estaba acostumbrada a realizar este tipo de actividad a menudo.

Desde que nos conocemos, nunca te he visto nadar. ¿No quieres nadar conmigo? Me encantaría verlo.

¿Qué ves exactamente? Sé lo que estás pensando.

"No importa lo que diga o piense, siempre lo entiendes. Pero aun así, ¿no sería genial verte en traje de baño de dos piezas?"

"Qué bien, porque sólo piensas en una cosa".

Sasapin fulminó con la mirada a la chica que flotaba y se agarró al borde de la piscina. La miró con una suave sonrisa y una mirada juguetona; una mirada que le recordaba demasiado esos momentos apasionados que habían compartido.

Eres hermosa. ¿Quién podría resistirse a estar cerca de ti? No soy de piedra, ¿sabes?

—dijo Kiran juguetonamente, aún flotando en el agua. Extendió la mano y tocó suavemente la pálida pierna de Sasapin, lanzándole la mirada más suplicante posible.

"¿Ven a nadar conmigo, por favor? Ten un poco de compasión. No importa el día que sea, siempre me dejas nadando solo."

¿De verdad tienes que rogar tanto?

Sasapin preguntó.

Sabes que solo actúo así contigo. Anda, métete de una vez. Eres pequeño, puedo sostenerte fácilmente".

Una parte de ella quería decir que no, pero otra no pudo resistirse. ¿Cuántas veces había perdido Sasapin el apego del niño?

Y no tuvo que pensarlo mucho. Cuando la chica más alta abrió los brazos, lista para atraparla, Sasapin cedió y se dejó caer en la piscina, directamente en su abrazo expectante.

El roce íntimo del abrazo bajo la corriente de agua era como una suave corriente eléctrica que recorría todo su cuerpo. El calor de sus respiraciones, apenas separados por una fina capa, los hacía sentir como imanes que se atraían.

Sus miradas se cruzaron por un largo instante. Sasapin se aferró a los hombros de Kiran para no caerse. El agua no era muy profunda, pero Kiran se negaba a que sus pies tocaran siquiera el fondo de la piscina.

Los brazos que ya la rodeaban se apretaron ligeramente. No era incómodo; de hecho, solo intensificaba el calor entre ellos. Su ropa húmeda y fina no impedía que el calor se extendiera entre ellos.

—Quizás deberías dejarme ir primero. ¿No dijiste que querías que nadara contigo?
—dijo Sasapin.

¿Y de verdad crees que solo quería que nadaras conmigo? ¿Me estás diciendo que no sabes lo que estaba pensando? Es difícil de creer.

Kiran sonrió para sí misma, con los ojos llenos de significado. Sabía que, una vez que Sasapin saltara a la piscina, ya no sería solo nadar como niños. Pero aun así, a pesar de lo lista que era, Sasapin se había dejado caer.

Y realmente ¿Cómo podría Kiran no encontrar linda a la otra persona?

Sé que puedes leer todos mis pensamientos, pero aun así me sigues la corriente. Eres una mujer encantadora, ¿lo sabes?

Las palabras no podían expresar todo lo que sentía. La forma en que sus ojos contemplaban con ternura cada rasgo del tierno y hermoso rostro de Sasapin demostraba claramente cuánto adoraba a la mujer que tenía en sus brazos.

En ese momento, Sasapin parecía tan joven y delicada. El aire seguro y audaz que solía tener pareció desvanecerse sin su maquillaje habitual.

Desde el momento en que tuvieron la oportunidad de estar juntos, Sasapin, que usualmente lucía descarado afuera, siempre cambiaba a este modo natural cuando estaban en privado.

Si alguien le preguntara qué versión le gustaba más, Kiran no dudaría en decir que le encantaban ambas, la atrevida y la natural, porque no importa el estilo que tenga, una mujer como Sasapin nunca pierde ese toque de sensualidad.

Su desbordante atractivo sexual tiene el poder de despertar sus sentidos cada vez.

Al igual que ahora, su mirada, cargada de deseo, se desliza lentamente hasta posarse en esos labios carnosos antes de descender por el elegante cuello y los hombros suaves y blancos que se hacen visibles a medida que la camisa de gran tamaño se adhiere a su delgado cuerpo, empapado por el agua de la piscina.

La abertura de la camisa, provocada por dos botones desabrochados, permite ahora que la tela húmeda revele las suaves curvas de sus pálidos pechos que asoman por el borde de un sujetador de encaje negro.

La otra persona estaba a punto de volverse loca, solo por el atractivo sexual que le resecaba la garganta.

Las diferentes partes de su cuerpo parecían dolerle por la lujuria que comenzaba a acumularse hasta que no pudo detenerla.

La respiración de Kiran se volvió irregular, la intensidad de su anhelo obligaba a sus delgados dedos a recorrer su delicada espalda, tratando de estimular las emociones del otro para que coincidieran con las suyas.

"Tus manos están empezando a vagar de nuevo. Si no cedo, ¿volverás a enfurruñarte como un gatito enfermo como siempre?"

Ésta fue la debilidad de su derrota y Sasapin era muy consciente de ello. Porque Kiran nunca le impuso su voluntad, nunca intentó controlar su corazón.

Y si las palabras dulces no funcionaban, como mucho Kiran se enfurruñaría en silencio... hasta que cediera por compasión.

La joven nunca actuó con el egoísmo que esperaba. Kasahin nunca entendió esta parte.

Ella nunca entendió por qué aquella persona traviesa, que siempre tenía una sonrisa en su rostro, cuando estaba tranquila y tímida, con expresión abatida, se convirtió en alguien que parecía mucho más frágil y lastimoso de lo que ella había imaginado.

Era tanto que temía que la otra persona se desmoronara fácilmente, sin importar el motivo. Sasapin aún creía que todos tenemos una debilidad dentro de nosotros.

Ella simplemente no sabía cuál era la debilidad de alguien que parecía poseer todas las cualidades perfectas.

“Me siento deprimido porque quiero ser quien te importe, pero si te importo, entonces no quiero nada más”.

No era solo una súplica, sino una voz suave y ronca, acompañada de unos labios que se apretaban firmemente contra los suyos. Era un roce, un anhelo que hizo que Sasapin estrechara sus delgados brazos para rodear con fuerza el cuello de la otra.

El beso de la tarde comenzó con dulzura antes de ascender gradualmente a la pasión mientras su piel se presionaba más cerca bajo el agua que fluía, impulsada por el deseo.

Kiran deslizó un brazo delgado bajo sus caderas redondeadas para levantar y sujetar su delicado cuerpo, mientras que la otra mano se deslizaba bajo su camisa para acariciar la suave y tierna piel de su espalda. Sus piernas se curvaron alrededor de sus caderas.

“Mmm... Llave,”

Un suave y dulce gemido se le escapó, y la respiración se volvió entrecortada mientras la mujer alta se apartaba del beso y le acariciaba el cuello. Cada vez que su afilada nariz rozaba su piel o sus labios la mordisqueaban suavemente, sentía su cuerpo en llamas, ardiendo como un fuego creciente.

Las largas piernas de Kiran se movieron por el agua, llevando su frágil cuerpo a un lugar menos profundo. Al llegar al punto perfecto, su hermoso rostro descendió y se detuvo sobre sus pechos blancos y voluminosos que sobresalían prominentemente de la superficie del agua.

Aunque eres pequeño, tus pechos no lo son para nada. Son preciosos. Aunque los chupe todos los días, nunca me siento satisfecho.

"Eso es porque eres codicioso".

Si me culpas por ser codiciosa, también tienes que culparte a ti misma. La razón principal es que tu belleza me hizo así.

Su voz, atrapada en una neblina de pasión, se redujo a un susurro. El atractivo seductor de la mujer frente a ella hizo que Kiran se esforzara por contener un gemido, pero era casi imposible.

Debido a la intensidad del deseo, era difícil resistirse. La traviesa palma se dirigió hacia el sujetador sin tirantes. Con un ligero empujón, el pequeño obstáculo estaba listo para deslizarse y quedar flotando en la superficie del agua, sin importarle dónde se desviaría o dónde terminaría.

Sasapin tembló levemente. Sus labios se apretaron con fuerza mientras una lengua cálida recorría desde la base de su pecho hasta la punta de su pezón. La otra persona lamía repetidamente, chupando y mordisqueando uniformemente ambos lados. Sasapin quería gritar ante el ardiente toque de su amante salvaje.

Su mejilla, suave y blanca como una perla, ahora estaba roja como un tomate maduro. Sus ojos, entrecerrados, la miraron fijamente. Suaves y dulces gemidos susurraban intermitentemente, avivando aún más su pasión salvaje.

Sus ojos, fijados bajo la superficie del agua, se llenaron del fuego del amor. Sasapin cerró los ojos con fuerza mientras la esbelta mano de la persona alta se deslizaba por su pequeña cintura, acariciando y masajeando suavemente los pliegues de su... centro.

El toque, hábilmente dirigido, provocó escalofríos y oleadas de placer tan intensos que Sasapin tuvo que detener su mano traviesa abrazándola con más fuerza. Pero esta nueva sensación bajo el agua, en un lugar tan abierto, fue una experiencia inédita que excitó y despertó sus deseos sin control.

“Mmm. Llave—”

Sasapin gimió, llamando a la otra mientras unos labios cálidos le mordían la oreja. El ataque, tanto desde arriba como desde abajo, atrajo simultáneamente toda su atención, impidiéndole concentrarse en nada más.

Una sensación de hormigueo se extendió por todo su cuerpo, un dolor delicioso que la hizo tener que alcanzar y agarrar el cabello mojado cortado al estilo lobo de Kiran.

Si este acto amoroso fuera en una cama, probablemente ella ahora estaría retorciéndose indefensa bajo su alto cuerpo, con las sábanas arrugadas y desordenadas. Especialmente cuando sus finos dedos se deslizaron lentamente dentro de su cuerpo, la intensa emoción de la intrusión la recorría. Estaba tan apretado que, sin darse cuenta, clavó las uñas en la piel de la otra con más fuerza de lo habitual.

Sasapin sostuvo la mirada hambrienta de quien la observaba como si estuviera lista para devorarla por completo. Los finos dedos no se movían hacia adentro y hacia afuera como de costumbre durante el acto sexual, pero los movimientos giratorios en su interior creaban una sensación de lujuria y excitación que se extendía por cada vello de su cuerpo.

¿Te duele, Phi? ¿Estás bien así?

“Key... yo... no puedo soportarlo más.”

Era apretado e incómodo, pero el hormigueo hizo que su dulce rostro se sonrojara profundamente. Su delgada cintura se movió, respondiendo al toque estimulante de los finos dedos.

Sus gemidos se hicieron más fuertes y ásperos al ritmo del amor que la acercaba a la cima. Sasapin echó la cabeza hacia atrás, mirando al cielo.

No había estrellas, pero la otra persona le hizo ver la luz brillante y centelleante de las estrellas más hermosas mientras su cuerpo se apretaba alrededor de esos dedos.

Sus dulces ojos, entrecerrados, se humedecieron de placer antes de desplomarse, apoyando la mejilla en el hombro de la persona alta, completamente agotada. La respiración agitada cerca de su oído hizo que Kiran revelara una suave sonrisa y abrazara el delicado cuerpo con posesividad.

A estas alturas, este corazón ya no podía negar que realmente amaba a esta mujer.

¿Me dejas salir de la piscina esta vez? Llevo horas sumergido en el agua.

—Sí, Phi, pero ¿puedo seguir en la habitación? Puedo hacerlo toda la noche.

“¿Te excitas tanto con otras

mujeres?” “De nada.”

Ella negó con la cabeza con firmeza, sin dudarlo. Puede que se hubiera acostado con muchas mujeres incontables veces, pero nunca había corrido tras una así.

En otros casos, era simplemente el deseo del cuerpo persiguiendo a las hormonas.

Pero con la mujer frente a ella, había deseo y amor, la base de todos sus sentimientos. Así que no fue de extrañar que sintiera un profundo anhelo y el deseo de estar cerca sin aburrirse jamás.

Puede que no me conozcas desde hace mucho tiempo, pero ¿sabes que solo soy así contigo?

“¿Dices: 'Puede que no me conozcas desde hace mucho tiempo'?”

Sasapin repitió las palabras del otro, aunque era solo una frase simple que podría haber sonado fluida. Sin embargo, era demasiado detallista como para pasar por alto la más mínima diferencia.

“¿Por qué lo dices como si fueras el único que no me conoce desde hace mucho tiempo, cuando ambos nos conocimos hace poco, verdad?”

Aunque debería haber sido “los dos”, cuando la otra persona eligió especificar solo a uno de ellos, algo oculto en la oración, que era diferente, fue como un estímulo que hizo que el corazón latiera tan rápido que la persona tuvo que levantar la mirada para encontrarse con los ojos de la persona que todavía abrazaba a la otra persona con brazos cálidos.

La curiosidad y la duda que habían surgido muchas veces antes en su corazón ahora resurgieron nuevamente, y Sasapin ya no podía dejarlas pasar en silencio.

Kiran sostuvo su mirada interrogativa, pero ninguna respuesta escapó de sus labios inmediatamente.

En su mente, estaba recordando un evento de hace mucho tiempo, tan lejano que el otro podría haberlo olvidado, pero para Sasapin, todo entre ellos permanecía fresco en su memoria cada vez que pensaba en ello.

El lugar donde comenzaron los buenos recuerdos de una joven, el inicio del anhelo, historias grabadas en lo profundo y la esperanza de que algún día, tendría la oportunidad de reencontrarse con esa bella y amable hermana mayor...

Bebé 11

Ciudad de Nueva York

Es una capital llena de modernos rascacielos. Cada edificio alineado frente a ella tiene un diseño único, elegante e inusual que puede asombrar a un niño de diez años que visita un país extranjero por primera vez en su vida.

Durante la Navidad, el ambiente es animado y está lleno de gente. Las brillantes luces de los carteles publicitarios en los edificios están por todas partes, con numerosas tiendas de marcas famosas, restaurantes, confiterías y puestos de bebidas que ofrecen una amplia variedad de opciones.

Con ojos muy abiertos y curiosos, observó los diferentes lugares donde se organizaban diversas actividades para que la gente paseara y disfrutara del ambiente festivo. También había muchos lugares hermosos para tomar fotos.

Pero al pasar junto a un gran árbol de Navidad decorado con luces brillantes, sus pequeños pies se detuvieron de repente. Miró con asombro el hermoso árbol, hipnotizada por sus deslumbrantes luces.

Las luces que rodeaban el tronco verde del árbol se retorcían y ascendían en espiral hacia el cielo. Era tan hermoso que se quedó allí, mirando fijamente, un buen rato hasta que oyó la voz de su padre, quien le puso suavemente la mano en la cabeza.

"¿Quieres que te ayude a tomar una foto, cariño? Al menos será un recuerdo de tu primer viaje a Nueva York. ¿Me prestas la cámara?"
"Ve con tu hermana y yo tomaré algunas fotos para ti".

"Está bien, papá".

Ella respondió, entregándole la cámara que llevaba colgada del cuello. Luego, se acercó a tomarle la mano a su hermanita, que aún estaba un poco insegura, y juntas nos quedamos frente al árbol de Navidad, posando para varias fotos mientras papá disparaba.

Mi hermana y yo ya tenemos fotos. Es la hora de mamá y papá. Yo te tomaré la foto. Papá, dame la cámara.

A los quince años, Piwarun le pidió a su padre que le devolviera la cámara. Se la había regalado su padre por su cumpleaños, pero su precio ascendía a cientos de miles de dólares, debido a su pasión por la fotografía y su gran esfuerzo por aprender a usarla.

"Mamá, ¿podrías acercarte y ponerte al lado de papá? Está esperando".

—repitió Piwarun, intentando romper la tensión entre sus padres con una sonrisa. A su edad, había crecido lo suficiente como para comprender todo lo que sucedía a su alrededor, así que no le costó comprender que la principal causa de la tensión era su hermanastra, que permanecía en silencio junto a ellos.

Pero, independientemente de si era hermana mayor o buena hija, ella quería que su salida familiar fuera alegre, en lugar de causarle angustia a su madre.

Khun Ying Karat sostuvo la mirada de su hija por un breve momento, pero la mirada suplicante en los ojos de su hija la hizo decidir caminar hacia su esposo.

A pesar de la constante frustración de los adultos, para una niña como Kiran, la emoción persistió. La novedad de la experiencia aún la llenaba de asombro y admiración.

Después de alejarse del lugar de la fotografía, lo que llamó la atención del niño de diez años fue la amplia pista de patinaje sobre hielo, a poca distancia del gran árbol de Navidad.

"¿Te gusta, cariño?"

"Gracias, papá. Parece muy divertido."

"Me alegra que te guste, Key. Mañana es tu cumpleaños y te llevaré a ti y a Peach de viaje por todas partes. Será tu regalo de décimo cumpleaños.

¿Qué te parece, cariño? Por cierto, ¿quieres algo especial de mi parte para tu cumpleaños?

"No papá, gracias"

La pequeña negó con la cabeza. El mejor regalo de cumpleaños que podía recibir era la oportunidad de estar cerca de su padre. No había nada más valioso que eso.

"Este regalo de cumpleaños es el mejor para mí. Me encanta el regalo tuyo, papá".

La niña sonrió ampliamente, pero nadie sabía que su sonrisa, junto con la atención y la conversación entre ambos, hicieron que Khun Ying Karat se sintiera más irritado que nunca.

"Mamá, ¿quieres ir al baño? Pensaba pasar a usar el baño. ¿Quizás quieras ir conmigo?"

—No, gracias. ¿Vas solo?

—Sí, puedo ir sola. No me perderé. Por cierto, ¿quieres algo, mamá? ¿Tienes sed? Puedo pasar a comprarte algo a la vuelta.

—No hace falta. No tengo sed. En cuanto al baño, deja que tu padre te acompañe. Sé que eres capaz, pero no puedo dejarte ir sola.

"Pero, mamá—"

"Sin peros. Por muy capaz que seas, siempre hay peligros ahí fuera.

¿Podrías por favor ir con tu hijo?

Al final de la frase, Khun Ying Karat se giró para hablar con su marido, sus ojos transmitían una orden silenciosa, tratando de ignorar la atención que se le estaba prestando a su amada hija mientras le acariciaba la cabeza.

—Ah, vale. Solo asegúrate de que quieres ir al baño, cariño. Podemos ir juntos.

—No, papá. ¿Puedo quedarme aquí? Prefiero verlos patinar sobre hielo.

—Está bien, Key. Quédate aquí con Khun Ying. No te alejes demasiado de ella, y volveré pronto.

"Está bien, papá."

"Entonces, la dejaré contigo, Khun Ying."

Sólo una expresión tranquila respondió a la petición de su marido.

A pesar de todo, la persona que tenía culpa en su conciencia solo intentó mirar más allá, no queriendo que la salida familiar se arruinara por asuntos triviales.

.

Mientras se alejaban, la fría mirada de los adultos, intentando constantemente mantener un silencio gélido, logró borrar en un instante la sonrisa de la pequeña.

No hubo palabras de la persona que jamás había reconocido la existencia del hijo del segundo matrimonio. Sus ojos fríos estaban llenos de odio, una breve mirada como una espina clavada en su costado antes de darse la vuelta y alejarse bruscamente.

Sin embargo, debido a que las palabras de su padre aún resonaban en su mente, la pequeña, que antes había estado mirando hacia abajo, ahora siguió a los adultos a un ritmo más lento.

El miedo constante de la mirada fría, que la hacía sentir nerviosa, provocó que se mantuviera a distancia detrás de ella.

Caminando sin rumbo detrás de los adultos y concentrándose solo en la espalda de la esposa de su padre, la niña se perdió muchas cosas a su alrededor.

Tengo sed. Quédate aquí y espérame. No hace falta que me sigas.

"Pero-"

"Sin peros."

Esas dos breves palabras tuvieron el poder suficiente para detener a la niña de dar un solo paso. Sus labios permanecieron en silencio, sus ojos llenos de miedo mientras veía cómo la espalda de la mujer desaparecía entre la multitud.

La joven se quedó paralizada, insegura y vacilante. Sus ojos, abiertos como platos, miraban a un lado y a otro, confundida, a su alrededor.

.

.

Pasaron los minutos... luego se extendieron hasta una hora... pero todavía no había señales de que Khun Ying regresara.

En el corazón de una ciudad llena de deslumbrantes rascacielos y rostros desconocidos, esta tierra extranjera se sentía tan vasta y abrumadora como el universo mismo.

Para un niño que acababa de poner un pie en el mundo exterior por primera vez, no era diferente a una pequeña ardilla, presa del pánico y corriendo sin rumbo y sin sentido de dirección.

Sus pequeños pies caminaban con cautela por el pavimento, vagando por callejones y calles al azar, tratando desesperadamente de encontrar el camino de regreso al lugar donde
había estado con su padre.

Pero las luces brillantes, los edificios imponentes y las innumerables vallas publicitarias parecían iguales. Se volvió imposible distinguir un lugar de otro.

El miedo se apoderó poco a poco de su corazón. No tenía dinero en el bolsillo, ni tarjeta de hotel, ni siquiera un móvil para llamar a su padre.

Los minutos se convirtieron en horas y con cada momento que pasaba, la desesperación crecía.

Cuanto más altos parecían los edificios, más aterrador le parecía el entorno. El bullicio de la multitud no contribuía a calmar su ansiedad.

Y las pocas frases sencillas en inglés que conocía (aprendidas hacía poco gracias al estímulo de su padre) no eran suficientes para ayudar a esta pequeña niña asustada a encontrar lo que esperaba.

Sus piernas, aunque decididas a seguir caminando, empezaban a cansarse. Sus grandes ojos redondos se llenaron de lágrimas, pero se negaron a caer, contenidas por la mezcla de miedo y terquedad en su corazón.

Entonces, justo cuando parecía que el mundo entero se estaba volviendo oscuro, apareció una chispa de luz, como una luna llena brillante que brillaba en la noche, mostrándole una pizca de esperanza.

Sus ojos llorosos se clavaron en la esbelta figura de una joven que salía de una hamburguesería. Hablaba tailandés por teléfono, y el sonido de su lengua materna fue como un salvavidas.

Sin dudarlo, la niña corrió hacia ella.

¡Hermana mayor! ¡Ayúdame, por favor!

Las claras palabras en tailandés llamaron la atención de la niña mayor. Se giró, sorprendida de oír un tailandés tan fluido en plena ciudad.

La niña mayor, de unos doce años, tenía rasgos delicados y una belleza que se notaba incluso a temprana edad. Bajó el teléfono, un poco confundida, con el ceño ligeramente fruncido mientras miraba a la niña menor que la llamaba "hermana".

¿Eres tailandés? Hablas tailandés muy bien.

Hola, me llamo Key. Soy tailandés. Me separé de mi padre. Llevo mucho tiempo intentando encontrarlo, pero aún no lo consigo. Te oí hablar tailandés, así que vine a verte.

Quieres ayuda para encontrar a tu papá,

¿verdad? "Sí."

Su voz era suave, mostrando preocupación y amabilidad. La apariencia educada e inofensiva de la niña hizo que el ceño fruncido de la mayor se transformara lentamente en una expresión amable.

¿Tienes celular? ¿O recuerdas el número de tu papá? ¿O quizás una tarjeta de visita del hotel, o al menos el nombre del hotel?

La niña negó con la cabeza sin siquiera pensarlo. No tenía nada de lo que mencionó la mayor.

No fue sorprendente.

Debido a su edad y a que había sido criada principalmente por niñeras enviadas por su familia, rara vez se comunicaba directamente con su padre. La mayoría de las veces, era a través de la niñera o del teléfono de casa.

Nunca tuvo oportunidad de memorizar el número de su padre. Así que ni siquiera eso era una opción.

"¿Y el nombre de tu papá?"

Esta vez, la niña asintió. Mientras la niña de 12 años pensaba en cómo ayudar a este niño perdido, notó que la pequeña miraba fijamente lo que sostenía.

Al ver eso, la niña mayor, cuya piel era pálida como una muñeca de nieve, decidió entregarle el refresco y la hamburguesa al niño alto y claramente hambriento.

Si tienes hambre, come algo primero. En cuanto a encontrar a tu papá, te llevaré a conocer a mi mamá primero. Los adultos sabrán qué hacer mejor que nosotros. ¿Te parece bien?

"Bueno."

A veces, la confianza surge de manera natural cuando uno se siente perdido y no tiene a nadie más alrededor.

Y esa noche, el niño perdido pudo visitar la casa de la niña mayor.

Como era de noche y era difícil buscar a alguien, la amable familia solo pudo informar todo al Departamento de Policía de Nueva York.

Esa noche, cuando su mundo se sentía incierto, la pequeña niña perdida pudo acurrucarse bajo una manta gruesa en una cama cálida en la habitación de la niña mayor.

Bajo el suave resplandor anaranjado de la luz de la habitación, se reflejaba en la piel muy pálida de la niña mayor mientras yacía mirando a la pequeña.

“Pero no te pareces en nada a tu papá”.

Eso es porque soy 100% tailandés. Y la razón por la que no me parezco a mi padre es porque mi madre se casó con él cuando yo tenía unos siete años. De hecho, es mi padrastro.

—¿Eso significa que llevas mucho tiempo viviendo en Nueva York?

Según me dijo mi madre, llevo aquí desde que tenía unos cinco años. No he tenido oportunidad de volver a Tailandia desde entonces.

“Pero todavía hablas tailandés con mucha claridad”.

Eso es porque cuando estoy con mi mamá, hablamos tailandés. Es como una regla.

Tus padres parecen muy amables. ¿Qué significa tu nombre? ¿Es de "Lunes" o de "Luna"?

“Antes no hablabas mucho, ¡pero ahora estás lleno de preguntas!”

"¿Te estoy molestando?"

Su rostro se ensombreció, visiblemente preocupado. Quizás antes era tímida y callada como su nueva amiga, pero ahora que se sentía más cómoda —y porque la chica mayor era tan amable—, simplemente le gustaba hablar con ella.

—No, no me molestas para nada. Solo estoy sorprendida. Al principio parecías muy callada, pero ahora eres toda una cotorra.

Una suave sonrisa se formó en los labios de la niña mayor, y fue suficiente para traer una pequeña sonrisa al rostro de la niña más joven también.

“Entonces... ¿de verdad quieres saber qué significa mi nombre?”

"¡Sí!"

Mi nombre viene de la luna, no del lunes. Mi nombre completo es Sasapin, que significa 'luna'. Así que mi madre me puso el apodo de 'Luna', que significa luna en tailandés.

¿En serio? Me gusta la luna.

Kiran lo dijo con sinceridad. No había ningún significado oculto, solo un pensamiento simple y sincero de una niña a la que le encantaba la luna. Pero ahora, ese cariño había crecido aún más, porque la hermosa niña mayor se había convertido en la luna para ella.

“Cuando crezca, me haré un tatuaje de una luna justo encima del corazón”.

¿Por qué el corazón? Hay muchos otros lugares. ¿Y no te da miedo que te duela?

Tengo miedo, sí. Pero aun así quiero hacerlo. Leí en internet que los tatuajes se quedan contigo para siempre. Algún día, si llego a conocer a mi padre y tengo que volver a Tailandia, nunca te olvidaré ni a ti ni a tu familia. Tú, P'Luna, siempre estarás en mi corazón. Y si nos volvemos a ver, sabrás que soy yo por el tatuaje de la luna.

¿En serio? Bueno, entonces... si alguna vez conozco a alguien con un tatuaje de luna justo sobre el corazón, lo recordaré. Puede que seas tú, Key.

Y con esa frase que parecía una promesa, la niña mayor le dedicó una sonrisa suave y cálida.

Esa noche, la niña se durmió plácidamente, sin ninguno de los miedos ni preocupaciones que esperaba.

Un niño perdido en un país extranjero, ayudado por un extraño, como un pequeño barco a la deriva en el mar, rescatado por otro barco que pasa, por pura casualidad.

Los buenos recuerdos, incluso cuando duran poco tiempo, pueden dejar una marca profunda y duradera en el corazón.

.

.

A la mañana siguiente, tras ser contactada por las autoridades, la pequeña finalmente se reencontró con su padre biológico. Se despidieron con una sonrisa, compartiendo una cálida amistad y recuerdos inolvidables.

Pero en cuanto regresó al hotel, la luminosidad de su mundo se desvaneció. Fue como si la hubieran sacado de un sueño y la hubieran devuelto a la cruda realidad.

Detrás de una puerta entreabierta, ella se quedó congelada, temblando mientras escuchaba una feroz discusión entre su padre y su esposa.

Pero ella no fue la única que se sintió conmovida por los gritos: en ese mismo momento, su hermana mayor, Peach, acababa de salir de su habitación y se detuvo en seco, pálida y aturdida por lo que escuchó.

Te dije que no trajeras a tu hija para que nos agobiara. Se suponía que íbamos a disfrutar de unas vacaciones como una familia de verdad, ¡no a pasarlas persiguiendo a ese mocoso!

Key no es una niña pequeña, es mi hija. No creas que no sé qué pasó realmente. La dejaste a propósito. ¿Cómo pudiste hacer eso? Esto es Nueva York, no Tailandia. ¡Ni siquiera tiene diez años! Si no la hubiera encontrado,

Podría haber pasado cualquier cosa. Sé que nunca te importó, pero esto... ¡esto está yendo demasiado lejos, Khun Ying!

No es solo que no me importe, la odio. Apenas soporto respirar el mismo aire que esa niña. ¿Me oyes bien? Aunque sepas que dejé a tu pequeña bastarda a propósito, ¿qué vas a hacer? Te lo advertí, Pasin. Te di la oportunidad de criarla, pero te dije que no la trajeras conmigo. Y aun así, aquí estás, arrastrándola hasta aquí. Tienes suerte de que solo la dejara perderse y no hiciera nada peor. Si vuelvo a perder la paciencia contigo, créeme, puedo ser mucho más cruel. ¡Más te vale recordarlo!

.

.

¡Clave! ¡Clave! ¿Estás bien? ¿Por qué te quedaste tan callado?

La voz que la llamaba por su nombre repetidamente, firme y preocupada, la sacó del torrente de recuerdos que se había apoderado de su mente.

Ese momento, aunque había sucedido hacía más de diez años, permaneció vívido, grabado en lo profundo de su corazón y nunca lo olvidó.

Kiran se quedó quieta, mirando fijamente a la persona frente a ella, con los ojos llenos de lágrimas. Pero ni una sola palabra escapó de sus labios temblorosos.

Las heridas que había ocultado tan profundamente en su interior, el odio que había soportado durante toda su vida, ahora salían a la superficie, rompiendo su compostura. Su rostro delataba la confusión y el dolor que tanto había intentado mantener enterrados.

Si ella hablara ahora... la persona frente a ella podría descubrir de quién era realmente hija.

Nunca había sido su intención ocultar la verdad, pero el dolor, el trauma que provenía de su familia, no era algo que nadie debería tener que escuchar. ¿O sí?

Su vida nunca había sido color de rosa. Nunca había sido perfecta ni hermosa. No era algo que pudiera sostener con orgullo.

Estaba lleno de cicatrices, tan manchado y doloroso que ni siquiera podía hablar de ello... con nadie.

.

12

Desde ese día, la tristeza persistente que ocasionalmente se reflejaba en su lenguaje corporal, a pesar de sus intentos de ocultarla, parecía provocar un aluvión de preguntas en la mente de Sasapin.

Aun así, Sasapin no hizo ninguna de esas preguntas. Su preocupación era mayor que su curiosidad, así que decidió guardar silencio, para no arriesgarse a que la tristeza volviera a aparecer en sus ojos.

Aun así, Sassaphin no era de las que ignoraban fácilmente su verdadero yo. Aunque no preguntara directamente, eso no significaba que no tuviera otras maneras de averiguar lo que quería saber.

Después de todo, cuando alguien no te importa, no te interesa saber más de él. Pero en el fondo, sabía que esta mujer se estaba volviendo importante para ella. Por eso ya no podía seguir indiferente.

Esa es exactamente la razón por la que su amigo íntimo, Phuwin, terminó arrastrándose hasta su ático, a pesar de que acababa de regresar del extranjero.

¡Me bajé del avión hace menos de dos horas! Ni siquiera he tenido tiempo de sentarme en casa, ¿y ya no me dejas respirar?

Si mal no recuerdo, no te pedí que vinieras hasta aquí. Solo te pedí la información. ¿Por qué viniste en persona?

—Bueno, si no hubiera venido, ¿no me habría enterado de que estás criando un gato con cara de tigre!

"¡Maullido!"

¡Oye! ¡No me muerdas!

Lloró. Justo después, el gato saltó al sofá junto a él y lo miró con los ojos muy abiertos. Phuwin se estremeció de sorpresa y rápidamente levantó los brazos para proteger su hermoso rostro.

Estás siendo dramático, Win. Es un gato, no un tigre. Simba, ven con mamá. Es el tío Win, amigo de mamá. No tengas miedo, Simba.

¿Qué? ¿Ahora eres mamá de gatos?

Phuwin, que acababa de cerrar los ojos con fuerza por el miedo, los abrió de golpe, conmocionado. Contempló la escena, con los ojos casi desorbitados.

No fue solo el tono suave y gentil que Sasapin usó para hablarle al gato, fue la vista de la criatura esponjosa caminando con gracia y acurrucándose en su regazo, ronroneando y acurrucándose, lo que lo dejó sin palabras.

—Esto es serio, ¿eh? ¿Pero por qué tienes que relacionarme con el gato? Sabes que no me gustan los gatos.

Eres mi amigo. ¿Cómo podría llamarte Simba si no es tío? Parece un tigre, pero Simba no te haría daño. No todos los gatos son iguales, Win. Si no me crees, intenta acariciarle la cabeza a Simba.

¿Estás loco? ¡Ni hablar! ¡Aléjalo de mí!

“¡Te dije que simplemente intentarás acariciarlo!”

Sasapin no pudo evitar reírse del miedo de su amigo, pero realmente quería ayudarlo a superarlo. Así que, cuando parecía que iba a salir corriendo, rápidamente lo agarró de la muñeca.

Anda, inténtalo. No sabrás si todos los gatos dan miedo si no le das una oportunidad. Créeme.

Sasapin no lo obligaba. Lo persuadió con suavidad, animándolo a cerrar los ojos y simplemente poner la mano sobre la cabeza de Simba.

Phuwin había sido mordido gravemente por un gato, tan profundo que sus dientes le habían dejado marcas. Desde entonces, sus sentimientos hacia animales como perros y

gatos se habían convertido en miedo, tanto que no se atrevía a acercarse a ellos, igual que ahora.

Pero ahora, el miedo de Phuwin parecía desvanecerse poco a poco. El suave pelaje del gato bajo su mano lo relajaba, y el gato atigrado no mostraba señales de agresión. De hecho, meneaba la cola suavemente e incluso frotaba la cabeza contra su palma con dulzura y cariño.

—Eh... de verdad que no mordió. Parece un tigre, pero actúa como un gato.

Phuwin dijo con una amplia sonrisa. Con los nervios calmados, cobró la confianza suficiente para acariciar lentamente la cabeza del gato y familiarizarse con él.

Claro que es un gato, no un tigre. Ahora deja de tener miedo e intenta sentarte como una persona normal. Estás actuando como una auténtica diva.

¡No me tomes el pelo! Pero en serio, ¿qué te pasa? Solo estuve fuera un mes, ¿y ahora estás cuidando a un niño y tienes un gato con cara de tigre como testigo de tu vida amorosa? Y no creas que lo olvidé: me pediste que investigara los antecedentes de ese niño, incluso que revisara el registro civil. ¿De qué se trata? ¿Piensas ir en serio?

Tu curiosidad está fuera de control, Win. Dime: ¿encontraste algo?

"¿Con quién estás hablando?"

—Preguntó, inflando el pecho y señalándose dramáticamente. Sasapin lo miró entrecerrando los ojos, incapaz de ocultar su enojo.

Si has olvidado quién eres hasta el punto de necesitar preguntármelo, seré yo quien te lleve al médico y te revise el cerebro. Si de verdad tienes pérdida de memoria, dejarla demasiado tiempo podría ser peligroso. ¡Quizás no tengas salvación!

¡Oye! ¿Siempre hablas así cuando estás con tu esposa más joven?

Phuwin puso los ojos en blanco, pero finalmente sacó su teléfono. Con un rápido movimiento del dedo por la pantalla, envió la información que había recopilado directamente a su teléfono.

“Más rápido de lo que pensaba.”

El tío Pasing ya es socio de mi padre, así que no fue difícil obtener esta información. Y también hay algunas ideas más profundas.

Sasapin miró a los ojos a su amiga íntima por un momento y luego tomó su teléfono para mirar los datos.

Hasta ahora, podía decir con sinceridad que nunca le había importado mucho la vida privada de los demás. Pero con el paso del tiempo, al vivir juntos más a menudo, sus sentimientos se intensificaban cada día. Por eso no podía evitar querer saberlo todo.

Especialmente después de ver su extraño comportamiento ese día, la conmovió tanto que no pudo ignorarlo.

Sus hermosos ojos recorrieron la información, que ya no era un secreto para ella. Los detalles familiares —aunque ella era solo una forastera que no podía comprender del todo la historia— llamaron su atención. Lo que la hizo fruncir el ceño fue el nombre bajo la foto de un hombre que parecía un típico hombre de negocios respetable.

Sasapin intentó centrarse en el rostro del hombre, pero no pudo reconocerlo. Sin embargo, el nombre de este hombre de unos sesenta años le sonaba familiar, como si lo hubiera oído antes en alguna parte.

Aunque todavía era nueva en la sociedad tailandesa, si este hombre era el padre del talentoso fotógrafo Piwarun, no sería extraño para ella sentir que conocía el rostro de alguien tan conocido.

Pero algo dentro de ella le decía a Sasapin que su familiaridad con el nombre de este hombre no se debía sólo a que era un hombre de negocios.

Se esforzó al máximo buscando una respuesta, sin apartar la vista de la foto en su teléfono. Pero al final, el resultado seguía siendo incierto.

Sus finas cejas casi siempre estaban fruncidas mientras su mente se esforzaba por pensar. Pero su inusual reacción no pasó desapercibida para su amiga, quien la observaba atentamente.

¿Vas a quedarte mirando esa foto todo el día, Luna? Estás mirando la foto de su papá como si quisieras formar parte de la familia a través de ella o algo así.

Dejen las bromas de lado por ahora. La razón por la que estoy mirando al hombre de la foto es porque su nombre me suena.

¿Qué tiene de raro? El tío Pasin es empresario. Al menos, probablemente ya lo has visto o escuchado en los medios, ¿verdad?

—No es así, Win. Estoy seguro. No entiendo por qué me suena tanto su nombre.

¿Quizás lo oí porque es amigo de papá en el trabajo?

Pero eso es poco probable. Suelo recordar los nombres y las caras de los amigos de papá. Y estoy seguro de que no escuché el nombre de Khun Pasin solo por los medios.

Sus ruidosos pensamientos obligaron a Sasapin a finalmente apartar la mirada de la foto, pero en el fondo, su creciente curiosidad no la dejó rendirse.

Bueno, sea lo que sea, tu perfil de chica no es ninguna broma. Mucho más allá de lo que esperaba. Antes, por su apariencia, podía suponer que no era una cantante de clase baja. Pero esto... definitivamente es la heredera de una familia adinerada. Aunque, según la información, tu chica es de la otra esposa del tío Pasin.

" "

"¿Y por qué demonios tu chica se comporta como una cantante con dificultades y aun así te deja reclamarla como tuya? Qué raro".

Sasapin no respondió, pero su mente estaba llena de muchos pensamientos, todos sobre una sola persona.

Pero quiero ser claro: lo que digo no tiene nada que ver con nada más. Simplemente pienso... si vas en serio con esta persona, no creo estar listo ni ser capaz de apoyarte. Siendo sincero, el perfil de tu chica no está nada mal. Es perfecta para ti en muchos sentidos. Pero si solo estás tanteando, creo que deberías pensarlo bien. Los sentimientos de las personas no son como piedras o tierra. Incluso si crees que son emocionalmente fuertes solo por su trabajo.

"¿Por qué suena como si yo fuera la chica mala?"

Quizás no exactamente. Pero si pienso en por qué alguien como tú se entregaría a un desconocido, a pesar de que siempre has sido tan orgulloso y seguro de ti mismo, surgen preguntas.

Su voz burlona se volvió seria porque se conocían a la perfección. No tuvo que buscar respuestas; podía ver las verdaderas intenciones de su amiga.

Te lo advierto: el cerebro y el corazón funcionan por separado. Cuando intervienen los sentimientos, el cerebro no se usa tanto. Así que tu corazón no mide tu inteligencia. No subestimes tus propios sentimientos.

Ese consejo tan considerado hizo que Sasapin guardara silencio. Incluso después de que su amiga se fuera, las palabras seguían resonando en su mente y no se desvanecían fácilmente.

.

.

.

Entonces sonó el timbre, apartando su atención de la maraña de pensamientos y sentimientos.

Sus hermosos ojos miraban fijamente la puerta. En un instante, una figura alta y familiar entró con una sonrisa.

En el instante en que sus miradas se cruzaron, la honestidad que brillaba en esos ojos le hizo temblar el corazón. Porque algo oculto en su interior la hacía casi...

No quiero mirar directamente a Sasapin.

Disculpa, llego diez minutos más tarde de lo que dije. Justo después del entrenamiento, vine directo aquí; no paré en ningún otro lugar.

¿No te detuviste en ningún sitio? ¿Entonces por qué parece que ocultas algo?

Sasapin no intentaba acusarla, solo se burlaba de su comportamiento de niña buena. Notó pequeñas gotas de sudor formándose en la frente de la chica alta. Detrás de ella, una funda de guitarra colgada del hombro indicaba que acababa de ensayar con la banda, como había dicho esta mañana.

“Sólo me preocupaba que no lo entendieras, así que te lo expliqué rápidamente”.

A pesar de ser inocente, Kiran se mantuvo rígida, no porque la intensa mirada de Sasapin le diera miedo, sino por el suave toque en su frente, alisando su cabello húmedo.

El suave aroma de su delicado cuerpo se acercó. El aliento familiar que encontró al levantar la vista removió algo en el pecho de Sasapin, dificultándole la respiración.

Sus labios casi se tocaban.

¿Cansado del entrenamiento? ¿Quieres ducharte o lavarte antes de bajar? Quedaré con Khun Flint y su hermana por trabajo, así que puede que no esté aquí para cenar. Si tienes hambre, come primero.

No te preocupes por mí. ¿Estás cansado? ¿Quieres que te lleve? Llámame cuando termines. Iré a recogerte.

Has estado practicando todo el día, ¿verdad? Ve a ducharte y a descansar. No me iré por mucho tiempo, volveré pronto”.

¿Ya te vas? Antes de que te vayas, ¿puedo abrazarte? Te he extrañado mucho.

"¿Por qué preguntas?"

"Porque estoy todo sudado... Tenía miedo de que te diera asco."

"¿Como si esta fuera la primera vez que estás sudando cerca de mí?"

Dijo, y no solo dijo. La esbelta chica se inclinó, rozando suavemente sus labios con los de Kiran.

No fue un beso profundo, pero el suave mordisco en sus suaves labios fue suficiente para hacer que el corazón de Kiran se llenara de calidez.

"Eres tan provocadora."

Sasapin dejó escapar una sonrisa silenciosa y luego se dio la vuelta para buscar su par de tacones favoritos del armario.

Los colocó en el suelo y se sentó en una silla que solía usar para ponerse zapatos que requerían un poco más de esfuerzo. Pero antes de que pudiera agacharse para abrochar las correas de los tobillos, Kiran se arrodilló y, con cuidado, se puso a trabajar ella misma.

Y ese gesto sencillo y considerado, tan pequeño pero íntimo, fue suficiente para hacer que el corazón de Sasapin volviera a palpar.

"Podría haberlo hecho yo mismo."

—Lo sé. Pero es más fácil si lo hago yo. Además... con una falda tan corta, agacharse es un rollo, ¿no?

No es ninguna molestia. Lo hago yo mismo todos los días.

Es difícil para cualquiera que te vea. ¿Te agachaste así? Cualquiera estaría imaginando cosas. Es una tortura estar ahí parado, mirando, intentando contenerme para no levantarte y llevarte.

"Eso suena como un problema

tuyo". "Sólo me siento así contigo,

¿sabes?"

—Bueno, si alguna vez te viera sintiendo esto por otra persona, no te querría. Ni tus dedos, ni tu lengua; no quiero eso.

"¿Qué clase de mujer dice cosas así?", se rió Kiran.

"¿Estás... celoso otra vez?"

Ella estaba sonriendo, pero el brillo en sus ojos cuando levantó la mirada hizo que las mejillas de Sasapin de repente se sonrojaran de calor.

Ella no era del tipo que se ponía nerviosa fácilmente, pero de alguna manera esta persona se había convertido en la única excepción a cada regla que ella creía que se aplicaba a ella misma.

"Deja de hacer tonterías."

"¿Y si no estoy bromeando?"

¿En serio? ¿En serio? Como si...

¿Por qué siempre me ves como una coqueta? ¿Se te ha ocurrido que quizás... para mí, eres como el aire que respiro a diario?

Kiran dijo con una pequeña sonrisa herida.

"Si ese es el caso... entonces será mejor que estés listo para competir por mí".

Alguien como yo jamás podría competir de verdad con nadie, porque no intento ser como los demás. Pero si ganar tu corazón significa subir al ring y luchar por él, entonces lucharé con todas mis fuerzas, aunque me cueste todo. Aun así, al final, tú decides, ¿no? Aunque ponga todo mi corazón en ello, si no significa nada para ti, entonces es como polvo, sin valor.

Sasapin dejó que el silencio la rodeara por un momento.

Ninguna palabra que salía de esos labios perfectamente delineados la incomodaba. De hecho, la sonrisa honesta y la mirada sincera bastaban para hacerla vacilar.

Quizás, para alguien que anhelaba la sinceridad de alguien con quien ya había compartido incontables momentos íntimos, esto era algo bueno. Pero ese mismo vínculo profundo, nacido de una razón específica, ahora regresaba a sus pensamientos hasta que su mente se llenó de tensión.

Al mismo tiempo, el largo silencio, más largo de lo habitual, hizo que quien acababa de exponer todos sus sentimientos comenzara a encogerse de dudas, sintiéndose tan pequeño como un dedo meñique.

La decepción la asfixiaba. Cuando por fin recuperó el sentido, Kiran se dio cuenta de que tal vez sus palabras habían traspasado los límites de su relación.

Todo este tiempo, cada noche pasada en los brazos del otro pasó sin que ninguno de los dos definiera lo que realmente eran.

Kiran nunca supo si los sentimientos de la otra persona algún día podrían cruzar esa línea que había trazado, pero para ella, esa línea nunca había existido en absoluto.

Porque su amor...

Su corazón...

Ya había pertenecido a esta mujer desde el día en que se conocieron.

Pero a menudo, su baja autoestima y sus dudas la hicieron cuestionarlo todo. Y ahora, esas mismas inseguridades estaban volviendo a aparecer y acosándola otra vez.

Una mujer perfecta como Sasapin tenía muchas opciones. Y no era de extrañar que alguien como Kiran no estuviera entre ellas; alguien a quien una mujer perfecta como ella jamás elegiría.

Pero aún sabiendo eso, su corazón amaba demasiado como para detener los sentimientos en su interior.

Durante largos minutos, el silencio apaciguó su respiración temblorosa. Sasapin la miró en silencio, pero justo cuando estaba a punto de decir algo, el momento fue interrumpido por el repentino tono de llamada de un teléfono inteligente.

Era imposible ignorarlo. Sasapin tuvo que sacar el teléfono de su bolso. Pero en cuanto vio un número desconocido parpadear en la pantalla —un número que no tenía guardado en sus contactos—, una oleada de incomodidad le invadió el pecho como una presión bajo agua quieta.

Entonces, justo cuando estaba a punto de apartar la vista de la pantalla, levantó la vista y se encontró con los ojos de la mujer más alta, quien probablemente también vio el número. Sasapin se esforzó por mantener la calma, aunque su corazón estaba claramente conmovido por esa intensa mirada.

—Creo que me tengo que ir ya —dijo en voz baja.

De acuerdo. Conduce con cuidado. Simba y yo te esperamos en casa.

Ni una sola palabra escapó de sus suaves y carnosos labios después de eso. Pero la suave calidez de la esbelta mujer que se inclinó para depositarle un tierno beso en los labios conmovió profundamente a Kiran.

Fue tan delicado, tan sincero, que Kiran instintivamente levantó ambas manos para sujetarla por la cintura, de manera protectora y con un anhelo silencioso.

Deseaba con todas sus fuerzas decir "Te amo", como suelen hacer los enamorados. Pero como sus corazones aún no habían llegado a ese punto, lo único que pudo hacer, tras el beso, fue ver cómo la esbelta figura se alejaba y cerraba la puerta tras ella.

Pero el silencio no la acompañó por mucho tiempo. Antes de que pudiera dar un solo paso, la vibración de su teléfono, guardado en el bolsillo, captó su atención.

“¿Sí, P’Peach?”

¿Dónde estás ahora mismo, Key? Ven a casa. Ahora mismo.

¿Qué pasa? ¿Por qué suena así la voz de Phi Peach?

El corazón le dio un vuelco. La voz suave y nasal, con un temblor como el de alguien que contiene un sollozo, le heló el cuerpo entero a Kiran, a pesar de que aún no sabía la razón.

Nuestro padre falleció, Key. Ven a casa y esta noche iremos juntos al templo.

.

13

Respirar, al igual que la vida, nunca dura para siempre. La vida de una persona no es diferente a una hoja caída de un árbol que cae al suelo. Aunque uno intente prepararse, perder a un ser querido sigue trayendo tristeza y dolor.

Su padre había fallecido. De ahora en adelante, su mundo se sentiría mucho más grande. La vida solitaria que una vez vivió, mientras aún contaba con alguien que la amaba y cuidaba, ahora se sentía completamente vacía, como si hubiera desaparecido con el último aliento de su padre, para no volver jamás.

La noticia de la muerte del famoso empresario se extendió rápidamente por las redes sociales. Sin embargo, a quien llevaba el mayor dolor como su hijo ni siquiera se le permitió entrar al funeral. Nunca fue aceptada por su esposa legal, ni una sola vez.

¿Quién te dio permiso para aparecer aquí?

La voz que gritaba aún temblaba de tristeza, pero la frialdad en su actitud hacia la persona que entraba al salón con su hija no mostraba signos de suavizarse.

Mamá, fui yo quien invitó a Key. Este es el funeral de papá. Por favor, te lo pido; esto podría ser lo último que podamos hacer por él. Y como su hija, creo que Key también tiene derecho a estar aquí.

Khun Ying Karat levantó la barbilla con orgullo. Oyó la voz suplicante y vio la mirada sincera de su hija. Aunque quería discrepar, no podía contradecir el razonamiento de su única hija.

—Bien... si es eso lo que preguntas. Pero pase lo que pase...

Khun Ying Karat dirigió su mirada penetrante a la persona que consideraba una espina clavada en su costado. Sus ojos estaban rojos e hinchados de tanto llorar, lo que dejaba claro el dolor que sentía por dentro. Pero nada de eso la hacía sentir siquiera un poco de compasión por ella.

Debes saber cómo comportarte. Si quieres quedarte en el funeral de tu padre, ni se te ocurra aparecer y que todos sepan quién eres.

"Sí."

Kiran inclinó la cabeza sin dudarlo. Así había sido su vida de siempre. Así que no le extrañaba seguir así. Aunque tuviera que hacerse tan pequeña como un insecto, estaba dispuesta a cualquier cosa con tal de poder asistir al funeral de su padre.

"Haré todo tal como usted desee, señora."

Bien. Ya que lo dijiste, asegúrate de cumplir tu palabra. Porque si no, no me culpes por ser cruel.

Khun Ying Karat miró de reojo a la hija de su esposo, de otra mujer. Cada vez que veía a esta chica, sentía como si una espina le atravesara el corazón.

Toda su vida, la había atormentado la idea de que su esposo sentía algo por la mujer que tenía como amante. Para ella, una mujer con dignidad y estatus, eso siempre había sido un insulto.

Y hoy, acceder a la petición de su única hija no significaba que su odio se hubiera desvanecido. Simplemente, el dolor había debilitado su fuerza para luchar contra la realidad del vínculo padre-hija que tenía ante sí.

Es cierto: sus sentimientos hacia su marido, con quien había compartido toda una vida, estaban mezclados con amor y odio.

No importa cuántas veces fue lastimada por un hombre que traicionó su amor y lealtad, su amor por su esposo nunca se desvaneció por completo.

Y cuando finalmente llegó el momento de separarse para siempre, el dolor y el anhelo en su corazón eran algo que no podía deshacerse de, sin importar cuánto lo intentara.

Como no podía separar el odio del amor, estas dos emociones terminaron quitándole toda su felicidad hasta el día de hoy.

En la primera y triste noche del funeral, a lo lejos, otra persona que se enteró de la muerte del famoso empresario a través de las redes sociales solo pudo permanecer de pie, con los brazos cruzados, mirando fijamente por la ventana transparente el paisaje exterior.

.

Mi pariente falleció repentinamente. Quizás no pueda verte por unos días. Por favor, cuida de Simba por mí.

Ése fue el mensaje que recibió hace una hora aproximadamente.

Sasapin no sabía qué sentir primero: ira, decepción o confusión.

La razón dada para la desaparición no parecía una mentira, pero la persona que dejó el mensaje simplemente no contó toda la historia.

Pensó en enojarse, pero al recordar lo que acababa de enterarse de una amiga cercana, no pudo sentirse así. Tantas posibilidades pasaron por su mente, obligándola a reflexionar profundamente.

En un momento en que la otra persona estaba lidiando con una pérdida, ella no quería ser simplemente otra mujer emocional que solo se preocupaba por sus propios sentimientos.

Así que, aparte de ese breve mensaje, sus intentos de devolver la llamada —solo para oír el teléfono sonar sin parar— le parecieron inútiles. Solo demostraban que había pasado horas sumida en la preocupación.

"¿Por qué es así?"

Sasapin murmuró para sí misma, frunciendo el ceño con preocupación. Su preocupación superaba todas las demás razones, así que el repentino silencio y la desaparición la hicieron sentir —alguien que solía mantener la calma en todo momento— más ansiosa de lo que esperaba.

¿Cómo está ella ahora?

En una situación con tantas incógnitas, el estado emocional de alguien que experimenta una pérdida pesó mucho en la mente de Sasapin.

Aunque a su mente aguda no le faltaban ideas sobre cómo llegar al funeral, lo único que podía hacer en ese momento era seguir en silencio la noticias.

Después de un buen rato, mientras Sasapin observaba al gato peludo dormir plácidamente, el repentino sonido de un timbre desde la mesa desvió su atención. Caminó hacia donde estaba su teléfono.

.

"¿Qué pasa, Sol?"

[P'Luna, ¿has oído las noticias sobre Khun Pasin?]

"Sí... lo escuché por los medios."

.

La respuesta de su hermana gemela hizo que Arthita se detuviera un momento. Pero como siempre había sabido toda la historia de la relación entre su gemela y Kiran, no le sorprendió demasiado.

No era inesperado que alguien que nunca había revelado quién era realmente no admitiera que tenía alguna conexión personal con la situación.

.

[Creo que Key podría tener una razón para no contarte esto.]

"Sólo me dijo que falleció un familiar, pero no me lo dijo todo".

[Te llamé porque presentía que esto iba a suceder.]

.

Arthita habló en voz baja. Aunque su voz era tranquila, Sasapin percibió claramente la preocupación en el tono de su hermana gemela.

.

Quiero invitarte a que vayas con nosotros al funeral mañana por la noche. P'Flint y Fey también estarán allí, y creo que deberías venir.]

¿Aunque no me dijo ni una palabra para invitarme? ¿Ni siquiera para decirme que su padre falleció? ¿De qué se supone que debo presentarme en el funeral de su padre?

Tú también conocías al Sr. Phuet. Y ahora me doy cuenta... mi hermana piensa las cosas más de lo que yo creía.

"¿De verdad puedo venir?"

.

Sasapin no se contuvo y expresó lo que sentía, no así con su hermana gemela.

Aun así, creo de verdad que alguien como tú no dejaría que las emociones se impusieran a la razón en una situación como esta. Así que mañana por la noche, por favor, acompáñame al funeral de Khun Pasin.

" "

.

Sasapin cerró los ojos. La verdad era que no necesitaba mucho tiempo para decidir. Pero como cualquier ser humano, su corazón aún tenía momentos en los que...

Los sentimientos heridos tomaron el control.

Todos a su alrededor conocían bien a esa familia: su hermana gemela, Skylar, Azure, e incluso su amiga íntima Phuwin.

Sin embargo, ella, que dormía todas las noches junto al heredero más joven de la familia Mahattanakit, ni siquiera tuvo la oportunidad de escuchar noticias tan importantes directamente de la persona a quien más concernía.

Si le preguntaran si se sintió herida, la respuesta sería sí. Aunque hubiera muchas razones para justificar las acciones de la otra persona, los sentimientos son difíciles de controlar.

Sin embargo, en esta situación, Sasapin era lo suficientemente maduro para priorizar lo que era importante.

Los problemas entre ellos podrían resolverse más tarde. Pero un funeral solo ocurre una vez. Si ella se lo perdía, no tendría otra oportunidad de arreglar las cosas.

Debido a este pensamiento, Sasapin decidió asistir al funeral del famoso empresario, junto con su hermana gemela y los dos hermanos empresarios, Skylar y Azure, quienes estaban en el mismo círculo, así como su amigo cercano Phuwin, quien llegó en un auto aparte.

.

.

Cuando todos llegaron a tiempo al lugar, lo primero que hicieron fue dar el pésame a la familia del fallecido.

Skylar presentó a Sasapin a Khun Ying Karat como la hermana gemela de su compañera. Piwarun ya la conocía de un encuentro anterior, así que no fue sorprendente que la recibiera con cariño como invitada especial.

Después de presentar sus respetos al difunto, el grupo fue invitado a sentarse en la primera fila, que estaba dispuesta para los invitados VIP.

A medida que avanzaba la ceremonia, no pasaba un solo momento sin que Sasapin explorara el área en busca de alguien.

Pero por mucho tiempo que esperó, no vio ni un atisbo de la persona familiar que se suponía que estaba allí.

¿A dónde fue Kiran?

Esa pregunta apareció en su mente una y otra vez, pero no obtuvo una respuesta, al menos no hasta que llegó el momento de despedirse del anfitrión e irse.

Phuwin fue el primero en irse, pues venía con su familia. La hermana gemela de Sasapin y su pareja se dirigieron a su coche, que estaba aparcado junto a ella.

Pero Azure pidió regresar junto con Sasapin porque no quería molestar a la pareja pidiéndoles que la dejaran en casa.

Entonces, la hija mayor de la familia Mahattanakitti, Khun Ying Karat, se ofreció a acompañarlas hasta el coche. Por eso, Sasapin decidió alejarse y subirse primero al coche para que las dos mujeres pudieran estar solas.

Ella tenía alguna idea sobre la relación entre ambos, así que cuando la mayoría de la gente ya había abandonado el estacionamiento, sólo quedaron las dos mujeres, paradas allí mirándose a los ojos, incapaces de ocultar más sus sentimientos.

Recordando lo ocurrido meses atrás, en aquella tarde lluviosa, aunque ya había pasado mucho tiempo, Azure aún recordaba claramente el momento en el que aquella mujer corrió bajo la lluvia llevando consigo un paraguas.

Ese momento fue el comienzo de lo que podríamos llamar "enamoramiento". Desde entonces, su relación ha ido creciendo poco a poco hasta hoy.

Aunque aún no han hecho nada oficial, ambos ya saben lo que sienten. No hacen falta palabras cuando lo que sienten es claro en sus corazones.

En ese momento de tristeza, cuando alguien que significaba tanto para ella sufría profundamente, Azure no podía ignorarlo. Ya le había abierto su corazón.

Esta persona y ella quería brindarle su apoyo.

Sus miradas se cruzaron con ternura y cariño. Azure extendió la mano y tomó la de la mujer más alta, que seguía muy triste. Sus ojos rojos e hinchados le permitieron a Azure comprender fácilmente su dolor.

"Lamento tu pérdida,

P'Peach." " "

Piwarun no dijo una palabra, pero en una fracción de segundo, su delicado cuerpo fue envuelto en un fuerte abrazo lleno de amor.

Azure no intentó resistirse. En ese momento de debilidad emocional, sus brazos naturalmente querían sujetar a la otra persona con la misma fuerza.

"Saldrás de esto, P'Peach. Fey estará aquí a tu lado".

—Muchas gracias, Fey. De verdad, gracias. Después del funeral de mi padre, hay algo que quiero decirte. ¿Puedes esperarme?

Tras decir eso, Piwarun la abrazó aún más fuerte. Azure asintió, recostándose contra el pecho de la mujer más alta para demostrarle que estaba de acuerdo.

.

.

Mientras las dos mujeres se consolaban mutuamente, el tiempo no fue perdido para alguien más que estaba esperando en un auto cercano.

Sasapin había pasado todo ese tiempo mirando a su alrededor, buscando alguien.

Finalmente, sus esfuerzos parecieron dar frutos. En un instante, sus ojos vislumbraron una figura alta y familiar.

Aunque solo era una vista de la espalda de alguien que se alejaba detrás del pabellón, fue suficiente para que la mujer abriera la puerta del auto y...

Sigue rápidamente.

La persona parecía que caminaba más rápido para alejarse de ella.

—¡Detente ahí, Key! —gritó.

Funcionó. En cuanto sonó la dulce y autoritaria voz, quien la había sentido desde el principio se detuvo.

Kiran no se giró de inmediato para mirar a la delgada mujer que estaba detrás de ella, pero su quietud hizo que el orgulloso Sasapin diera un paso adelante.

Sin dudarlo, extendió su delicada mano y agarró el brazo de Kiran para jalarla suavemente y hacerla girar. Y en ese instante, el corazón de Sasapin dio un vuelco, porque la alta figura de negro ahora parecía más destrozada de lo que había imaginado.

Los hombros, que antes se mantenían erguidos y seguros, ahora estaban hundidos, como si la hubieran abandonado todas las fuerzas. La tristeza en los ojos hinchados de Kiran mostraba claramente lo mal que se encontraba.

Toda esa debilidad... estaba consumiendo a su niña una vez juguetona, dejándola con un aspecto cansado y desgastado.

Sasapin quería abrazarla, eso era lo único que podía sentir en ese momento. momento.

Pero justo antes de que pudiera actuar según ese sentimiento profundo de su corazón, algo inesperadamente la detuvo.

"Si buscas el baño, tendrás que regresar y girar a la izquierda".

Alguien dijo.

Un poquito más cerca... y Sasapin sintió que estaba a punto de convertirse en una mujer estúpida y quiso gritar fuerte, pero...

"¡No quiero ir al baño!"

Pero debido a que algo en esas extrañas palabras la hizo sospechar (palabras que no deberían haber salido de esa persona), después de eso solo hubo una mirada tranquila en sus ojos.

¡Oh! Khun Luna, dijiste que ibas al baño. Aún no lo encontraste, ¿verdad?

El comentario inesperado, claramente hecho sin previo aviso, hizo que Sasapin se girara y mirara inmediatamente al orador.

Era Piwarun. Pero no solo la vio, sino que en otro rincón de la habitación, también notó que Khun Ying Karat la observaba atentamente.

A Sasapin solo le tomó un momento procesar lo que estaba sucediendo. Pero al final, su instinto —el que siempre confiaba en sus propios pensamientos— le dijo que algo definitivamente no andaba bien.

Todas las acciones de Kiran que nunca habían sido explicadas claramente... Sasapin ahora pensó que finalmente entendía la razón.

Porque todo lo que estaba sucediendo parecía demasiado conveniente. Y la forma en que Khun Ying miraba a Kiran... había algo en esa mirada que no podía ocultarse de sus ojos.

14

Como comprendió bien la situación, Sasapin decidió asumir el papel que le habían asignado y finalmente dio un paso atrás.

Sin embargo, mientras Piwarun la acompañaba de vuelta al coche, algo que había hecho antes la seguía molestando. No podía ignorarlo.

Lamento mucho lo que dije antes. No quise decir nada malo. Tenía mis razones, pero no pude explicarlo todo. Solo espero que no lo malinterpretes y que puedas entender lo que quería decir.

"Está bien. Creo que lo entiendo. No te preocupes."

Sasipin respondió con amabilidad y esbozó una leve sonrisa. No era de las que obligaban a alguien a explicarse cuando no estaba listo. Así que, aunque Piwarun no dijo mucho, fue suficiente para que Sasipin reconstruyera la historia por sí sola.

Tras despedirse de Piwarun por segunda vez, Sasipin se fue a dejar en casa a la amiga íntima de su hermana gemela menor. Luego regresó a su ático, sintiendo que ahora lo entendía todo un poco mejor.

Al mismo tiempo, del otro lado, alguien más intentaba fingir que todo estaba bien, aunque no era así. Esa persona simplemente permanecía sentada en silencio en las escaleras frente al salón donde se celebraba el funeral de su padre.

Una vez que todos los invitados se hubieron marchado, ella finalmente salió de detrás del salón, donde había estado escondida todo el día.

.

.

Eran casi las 11 de la noche. El aire estaba tranquilo y solitario. Una suave brisa soplaba, rozando su piel; no lo suficientemente fría como para enfriarle el cuerpo, pero le llegaba al corazón y lo hacía sentir helado.

A esa hora tan tardía, cuando parecía que todos ya se habían ido a casa, la aparición de alguien acercándose —tan cerca que su sombra se veía en los escalones— sacó a Kiran de sus pensamientos. Era su media hermana.

Kiran se secó rápidamente las lágrimas con el dorso de la mano justo cuando alguien de su misma estatura se sentó a su lado. Sentía una opresión tan grande en el pecho que la ponía aún más sensible de lo habitual.

No era solo la tristeza por perder a alguien lo que la hacía sentir perdida. También eran el miedo y la ansiedad que se habían acumulado en su interior, oprimiendo su corazón hasta el punto de no saber cómo seguir adelante.

Temía que la mujer que amaba la odiara, pensando que no era más que una mentirosa. Temía que la consideraran falsa e indigna de confianza, y que el amor entre ellas se convirtiera en odio. Y si eso sucedía, Kiran no sabía cómo seguiría adelante.

—Pensé que ya te habías ido a casa —dijo Kiran suavemente.

Si lo hubiera hecho, ¿habría visto a alguien sentado aquí con cara de cachorrito triste? ¿Por qué no le dijiste la verdad a Luna?

Piwarun respondió suavemente.

Hizo la pregunta en voz baja y luego, lentamente, rodeó los hombros de su hermana con un brazo. Kiran tenía la cabeza gacha, llorando con tanta fuerza que le temblaban los hombros. Esa visión le conmovió profundamente a Piwarun.

Kiran parecía desconsolada. Y como su hermana mayor, que pronto sería su único apoyo, Piwarun sentía aún más el peso de eso.

Piwarun no podía ignorar los frágiles sentimientos de su hermana menor.

“La historia de alguien como yo no vale la pena contársela a nadie, P'Peach”.

“Puede que sea solo tu imaginación, Key”.

Dijo Piwarun. Aunque conocía el origen de las heridas en el corazón de su media hermana, creía que sus sentimientos solo sanarían cuando ella fuera lo suficientemente valiente para aceptar y abrazar su verdadero ser.

El entorno podía influir, y ella no podía negarlo, pero al final, era solo una parte de la vida. Lo que realmente fortalece la vida proviene de los pensamientos y el estado mental, que pueden convertirse en energía positiva para uno mismo.

Las palabras de su hermana parecieron darle coraje a su hermana menor, quien, a pesar de tener los ojos hinchados, levantó la vista y sostuvo su mirada.

El tema de su conversación no sorprendió a Kiran, ya que sabía que su hermana podría estar al tanto de la relación entre ella y la persona que amaba.

Después de todo, la relación entre Azure y su hermana fue probablemente la conexión que la hizo consciente de todo a través de las historias compartidas por la mujer con la que estaba desarrollando una relación romántica.

Lo que Kiran pensaba en su mente no estaba muy lejos de la verdad.

Porque aunque las pocas preguntas de Azure sobre ciertas cosas parecían casuales, las cosas que Kiran podía sentir por sí misma hicieron que la relación entre ella y Sasapin ya no fuera un secreto para ella.

¿Fue una coincidencia? Nadie podía responder eso con certeza. Pero algo que Piwarun sabía con certeza era que las palabras de su hermana menor, al regresar a casa para preguntar por las fotos de la infancia, le ayudaron a reconstruir la historia con bastante facilidad.

.

Mirando hacia atrás a los eventos que sucedieron hace años, en ese momento, es posible que no haya tenido la oportunidad de conocer a la familia de las amables personas que una vez ayudaron a su hermana.

Pero cuando tuvo tiempo de sentarse y reflexionar, el nombre de una mujer que su hermana había mencionado muchas veces hizo que Piwarun se diera cuenta de inmediato de que esa mujer podría ser "Sasapin".

Varios factores le permitieron atar cabos por sí sola. Una mujer con nombre real y un apodo que significa "luna", y la historia de Sasapin, que todos conocían, era que la hermana gemela de la famosa actriz Atitha había vivido y crecido en Nueva York.

Normalmente, Piwarun no era del tipo que se preocupaba demasiado por los asuntos personales de las personas, pero como Kiran era su hermana menor, había algunas cosas que no podía ignorar.

Por lo tanto, no fue sorprendente que la información que había reunido la llevara a darse cuenta de que la mujer con la que su hermana estaba tratando de involucrarse era la hermosa hermana mayor de ese día.

Lo sé, Key. Todo este tiempo, quizá mi madre contribuyó a que pensaras así. Pero cuando se trata de alguien a quien amamos, hay cosas que no deberíamos dar por sentado. A veces... no decirlo cuando deberíamos y dejar que lo escuchen de otra persona puede crear una brecha en la relación que poco a poco los aleja cada vez más de nosotros.

—Entonces, ¿estás diciendo que debería haberle dicho quién era y de dónde venía desde el principio?

Esa pregunta surgió de una profunda incertidumbre. Toda su vida había estado marcada por las limitaciones y la necesidad de mantenerse humilde; esto había erosionado poco a poco su confianza, sobre todo en este momento. Para alguien como ella, simplemente decir quién era su familia ya se había convertido en algo difícil.

Quizás no desde el principio, pero cuando llegue el momento, Key, tienes que decírselo. Cada situación tiene su excepción. Y sobre todo cuando se trata de algo tan importante; si estás seguro de que significa tanto para ti, no deberías ignorar sus sentimientos. Que alguien no hable no significa que no lo sepa. A veces, solo esperan que seas tú quien lo diga, sobre todo con la chica guapa que te gustaba.

“¿Sabías esto también, P'Peach?”

Kiran se giró para mirar a su hermana mayor con expresión de sorpresa. Peach asintió suavemente, comprendiendo lo que sentía su hermana menor.

Acabo de recordarlo un momento. Todavía recuerdo que solías hablar de una hermosa chica mayor que te gustaba. Te oí mencionarla varias veces.

Pero eso fue hace mucho tiempo. Es como si... nunca te importara, pero ¿recuerdas todo lo que dije?

"Llave,"

Piwarun pronunció su nombre con seriedad. Las últimas palabras de su padre quizá contribuyeron a que le prestara más atención a su hermana, pero eso no significaba que la hubiera olvidado por completo.

En el fondo, como hermana mayor, siempre se había preocupado, especialmente cuando veía que su hermana pequeña se sentía sola.

Puede que no hayamos pasado mucho tiempo juntas antes, pero eso no significa que haya olvidado que tengo una hermana. Sigo siendo tu hermana mayor; nada cambiará eso jamás.

Esas pocas palabras hicieron que Kiran se llenara de lágrimas y corriera a los brazos de su hermana. La calidez del abrazo le hizo comprender que no estaba tan sola como creía.

Había pasado tanto tiempo dudando de sí misma, dejando que esos sentimientos influyeran en decisiones importantes de su vida. Pero hoy, las palabras de su hermana le recordaron lo que debía hacer de ahora en adelante.

Sabía que era hora de ser honesta con la mujer que amaba, de mostrarle sus verdaderos sentimientos y darle el respeto que merecía. Aunque esa hermosa mujer no la recordara ni la correspondiera, no podía usar eso como excusa para seguir postergando su decisión.

Porque si esperaba más, tal vez nunca tendría la oportunidad de decir lo que había guardado en su corazón por tanto tiempo.

Su corazón había amado esta "luna" durante mucho tiempo.

.

.

Lamento lo sucedido hoy. Por favor, espérame un momento y volveré rápidamente para contarte todo lo que debes saber, con mis propias palabras.

Este fue un mensaje enviado desde aquella noche hasta ahora, semanas después. El funeral de un famoso empresario ya se celebró.

Sasapin ha estado siguiendo las noticias todos los días porque su espera comenzó desde ese día.

Aunque todavía no han tenido una conversación seria, al menos la otra persona no ha desaparecido como al principio. Siguen enviándose mensajes una o dos veces al día, y eso le basta a Sasapin para tener paciencia y esperar.

Como no tenía planes de ir a ningún lado hoy, pasó todo el día dentro del ático.

Durante todo el día, estuvo rodeada únicamente de pequeñas criaturas que permanecían cerca, lo que le servía de sustituto. Esto la ayudaba a calmar la nostalgia de extrañar a alguien que no había visto en semanas.

"Maullido."

Se acabó la comida de Simba. Lo siento, olvidé revisarla. Parece que tendré que comprarla en el supermercado de abajo.

Sasapin murmuró mientras sostenía al gato cerca de su pecho. Su amor y cariño crecían cada día, y a veces no podía evitar preguntarse cómo sería su estado mental si, un día, no tuviera a su peludo amigo cerca.

Pero la idea la desanimó, así que se inclinó y besó la mejilla del peludo gato varias veces. Luego, sus dulces ojos se asomaron por el gran ventanal para observar el ambiente exterior.

El cielo esa noche lucía color crema, como si se estuvieran formando nubes de lluvia, y se esperaba que, en apenas unos minutos, la lluvia pudiera caer, siendo un pequeño obstáculo para ella llegar al supermercado cercano.

Pensando en eso, bajó con cuidado a Simba, dejándolo caminar tranquilamente. Luego, su delicado cuerpo se dirigió al lugar donde guardaba su billetera, la recogió y tomó su teléfono.

En ese momento, una llamada telefónica entró en el momento justo, llamando su atención mientras miraba el número.

Pero cuando vio el número extranjero en la pantalla, su corazón de repente se aceleró de manera diferente a antes.

Habían pasado meses desde que su relación terminó, pero los recientes intentos de comunicarse se habían convertido en una fuente de estrés, mezclada con una sensación de pesadez en el pecho.

Su mirada se detuvo en la pantalla del teléfono, dividida entre las emociones, pero al final, no pudo ignorar una llamada de alguien que había intentado comunicarse con ella tantas veces.

.

—No sabía que tenías tiempo suficiente para llamarme en un momento como este, Jay.

[Eso es porque nunca respondiste mis

llamadas.] " "

.

Sasapin decidió guardar silencio en respuesta a la persona al otro lado de la línea. Si dijera que estaba aburrida, no sería una respuesta tan contundente.

sentimiento, pero a veces, cuando la otra persona finge no entender nada, se vuelve frustrante.

Se sentía cansada de tener que repetir las mismas razones que ya habían discutido muchas veces.

Creo que hice lo mejor que pude, Jay. Dejémoslo así por ahora. Tengo asuntos que atender.

[Espera un minuto, Luna... ¡Luna!]

.

La llamada terminó con un profundo suspiro, pero como estaba corriendo contra la lluvia, que podía caer en cualquier momento, Sasapin no tuvo tiempo de prestar mucha atención a la persona del otro lado.

Su delicada figura salió rápidamente del ático y se dirigió al ascensor. No tardó mucho en bajarla del piso superior.

Sin embargo, mientras se apresuraba hacia la puerta de salida, la repentina aparición de alguien que se interponía en su camino la detuvo en seco, tomándola por sorpresa.

"Hola.."

Apretó los labios con fuerza mientras sus ojos se posaban en la mujer alta que no había visto en meses. No podía expresar con palabras lo que sentía, sin saber cómo reaccionar al encontrarse con su ex amante en una situación tan inesperada, sobre todo cuando su corazón no estaba preparado para afrontarlo.

A Sasapin no le sorprendió que su ex supiera su paradero, sabiendo que ese pequeño detalle no era algo que estuviera fuera de la capacidad de la otra persona para encontrarlo.

afuera.

Lo que realmente la tomó por sorpresa fue que alguien tan ocupado como el famoso productor, quien fue responsable de crear el popular grupo de chicas que actualmente está causando sensación, tuviera suficiente tiempo libre para aparecer aquí.

"Quiero hablar. ¿Me das un momento?"

Sasapin no respondió de inmediato a la solicitud de la otra persona. Pero la pausa inusualmente larga que la mantuvo en silencio pensativa solo inquietó aún más a la visitante, que había llegado ansiosa.

Solo me quedan unas horas en Tailandia, Luna. A las 9 p. m., como muy tarde, tengo que ir al aeropuerto para volver al trabajo. Solo te pido unos minutos de tu tiempo.

No hizo falta más explicación. Sasapin entendía cada palabra de su antiguo amante. A lo largo del tiempo que habían estado juntos, había llegado a comprender exactamente qué clase de vida llevaba.

Y ya sea ahora o en el pasado, ella nunca fue el tipo de mujer que se sentiría orgullosa si su pareja abandonara sus responsabilidades solo para perseguirla de esta manera.

Así que lo que estaba haciendo ahora no sólo no logró sacudir sus sentimientos, sino que además la presionó de una manera que la hizo sentir aún más incómoda.

"Cuantas más responsabilidades tengas, menos deberías hacer esto. Tomarse un tiempo de su agenda para algo así no es algo que alguien tan maduro como usted debería estar haciendo".

—Entonces, ¿qué otra opción tengo? ¿Debería aceptarlo y dejar que uses todas estas excusas para terminar con todo para siempre, Luna?

Una relación entre dos personas ya tiene sus razones, Jay. Y creo que entiendes todo lo que está mal aquí.

"Sólo te pido diez minutos de tu tiempo".

" "

Una vez más, Sasapin permaneció allí, mirando a su ex amante a los ojos, con un sentimiento difícil de expresar con palabras.

La simple declaración que expresaba satisfacción con la vida tal como era hizo que Jennin cayera en un breve silencio, dejando que la tranquilidad llenara el espacio a su alrededor.

Sus ojos, llenos de anhelo, siguieron la esbelta figura que se acercaba al refrigerador. Unas manos delicadas sacaron una botella de agua y la sirvieron en un vaso con una gracia natural y natural.

En algún momento de su vida, escenas como esta la llenaron de innumerables recuerdos. Pero había pasado tanto tiempo que ahora su corazón dolía con una profunda y abrumadora añoranza.

Ese aroma familiar, único y reconfortante, se sintió como una fuerza poderosa que atraía a Jennin, haciéndole imposible resistirse.

Con sólo unos pasos, cerró la distancia y se detuvo justo detrás de ella. El espacio entre ellos desapareció cuando ella deslizó suavemente sus brazos alrededor de la estrecha cintura, abrazándola por detrás.

"Arrendajo."

15

Sasapin se quedó paralizada. Podía sentir el aliento cálido y los labios calientes rozando la piel de su cuello. Eso la hizo cerrar lentamente los ojos, intentando contener una sensación que comenzaba a apoderarse de ella.

En el fondo, aún sentía algo por ella. Aunque no quería admitirlo, no podía negar que el contacto de su ex aún la afectaba. Pero su vida había avanzado demasiado como para volver atrás.

Dejar que alguien entre nuevamente a su corazón ahora sería como empujar al viejo hacia afuera para que se quede a un lado.

“No deberías hacer esto”, dijo.

Pero te extraño. Te extraño mucho, Luna.

No era solo su forma de hablar; estaba llena de emoción. Y aunque Sasapin le pidió que parara, no la soltó. Su abrazo se hizo más fuerte, como si las palabras de Sasapin no significaran nada.

Jennin sabía que sus vidas ajetreadas, siempre llenas de estrés y sin tiempo para sí misma, habían ido deteriorando poco a poco su relación. Pero durante los tres años que llevaban juntos, nunca había querido perderla.

Quiero que volvamos a ser como antes. Por favor, Luna. Dame una oportunidad más.

Sasapin escuchó claramente su súplica, pero intentó mantenerse fuerte y apartar las manos de su cintura. Cuanto más lo intentaba, más fuerte la sujetaba la otra mujer.

Las cosas entre nosotros no pueden volver a ser como antes, Jay. Si viniste aquí solo para oír las mismas razones, solo estás perdiendo el tiempo.

"No existe tal cosa como perder el tiempo cuando se trata de alguien a quien amo. Pase lo que pase, mantengo mi palabra. Si te prometo que lo intentaré todo para que podamos pasar más tiempo juntos, ¿me darás una oportunidad?

No cambies tu trabajo por algo así. No funcionará, Jay. Hemos llegado demasiado lejos como para que todo vuelva atrás. Simplemente acepta la verdad. Aferrarse a algo que ya no funciona es inútil.

"¿Por qué sería inútil si nunca quise que termináramos en primer lugar? Solo te dejé ir porque quería que tuvieras la oportunidad de hacer lo que necesitabas. Pero ya te he dado tu libertad suficiente tiempo.

Jennin no solo intentaba recuperarla con palabras; apoyó la cara en el cuello de Sasapin, inhalando el aroma que tanto extrañaba, esperando que aliviara el anhelo que se había acumulado en su interior.

Si Jennin recordaba el pasado, su relación había comenzado cuando se conocieron en Nueva York. Siendo mitad coreana y mitad estadounidense, su vida siempre había consistido en viajar entre los países de sus padres.

El primer año que empezaron a salir, su amor era dulce, como el de cualquier otra pareja.

Sasapin era más joven, pero su pensamiento maduro y su personalidad tranquila hacían que la distancia fuera un problema menor.

Su amor creció de forma madura y estable; debería haber funcionado. Pero para el segundo año, el trabajo y las responsabilidades empezaron a obstaculizarlo.

Ya vivían separados, y esa distancia fue desgastando aún más su relación. Aunque mantenían contacto con regularidad, estar lejos significaba que Jennin dedicaba la mayor parte de su tiempo a cuidar de otros en lugar de a su pareja.

A veces... es fácil dejarse tentar por las cosas que te rodean.

Sasapin nunca habló del problema de la infidelidad, pero eso no significa que su inteligente exnovia no lo sospechara. Aun así, como nunca la pilló con las manos en la masa, su relación perduró un tiempo.

Pero al final, cuando Sasapin finalmente pidió terminar la relación, usando alguna excusa, realmente le dolió el corazón a Jennin.

Creo que deberíamos terminar nuestra relación aquí, Jay. Desde que decidí regresar a Tailandia, ambos sabemos que esto solo hará que nuestras vidas se distancien aún más. No quiero que estemos atados por el estatus, porque podría hacer que perdamos buenas oportunidades en la vida.

.

Ese día, Sasapin decidió ser él quien se alejara de la relación.

Pero incluso después de romper, no cortaron completamente los lazos. Siguieron hablando a veces, aunque con las limitaciones propias de una ruptura.

Y lo más importante, la decisión de Sasapin de regresar y vivir en Tailandia para siempre fue como cerrar la puerta también a sus propias oportunidades.

Antes de esto, le había costado seguirle el ritmo a la vida de su ex. Desde su ruptura, su ex nunca compartió nada de su vida como solía hacerlo cuando aún estaban juntos.

Hace meses, Jennin no tenía ni idea de lo que estaba pasando. Pero cuando la noticia sobre la hermana gemela de su ex empezó a difundirse en redes sociales, la fama de una actriz de renombre como Arthita le facilitó a Jennin volver a estar al tanto de todo lo relacionado con su ex.

Y así fue como terminó apareciendo aquí.

Solía pensar que eras alguien que siempre entendía las cosas con facilidad... pero ahora parece que no es así.

Cuando la conversación empezó a fallar, Sasapin intentó apartar su mano mientras su ex la sujetaba y la giró para que la mirara.

Cada palabra que decía su ex ahora sonaba terca y infantil.

Y ese cambio... comenzó a borrar todos los buenos recuerdos que Sasapin alguna vez tuvo de ella.

La persona que solía ser razonable ahora decía tonterías. La persona que nunca la persiguió ahora se aferraba desesperadamente, fingiendo no ver la verdadera razón de su ruptura.

Que el amor terminara en una ruptura no significa que no estuviera herida. Pero la vida tiene que seguir. Sasapin nunca quiso aferrar su felicidad al pasado.

La otra persona pudo haber significado algo para ella alguna vez, pero se valoraba más a sí misma. Nunca pensó en renunciar a todo en su vida solo por un amor que había terminado.

Incluso ahora, en el fondo, aún conservaba algunos sentimientos. Pero eran insignificantes comparados con lo que empezaba a sentir por alguien nuevo, alguien que cada día se volvía más importante para ella.

Lo siento, Luna. Solo quiero que sepas que nunca quise que las cosas entre nosotros terminaran así.

Jennin la miró a los ojos, suplicante. Sus cuerpos seguían cerca, pues Jennin se negaba a soltarla. Esa cercanía la despertaba. El profundo anhelo le impedía contenerse. El deseo se apoderó de ella y sus emociones comenzaron a dominar la razón.

Sus labios ligeramente entreabiertos parecían tan suaves y tentadores que era difícil resistir la tentación de besarla.

La dulzura de sus labios despertó un profundo deseo, obligándola a levantar la mano para sujetar la nuca de Sasapin y evitar que se apartara. Su beso se profundizó con facilidad, impulsado por una pasión que nublaba la mente de Sasapin y le dificultaba pensar con claridad.

Si estar físicamente cerca podía ayudarla a recuperar a Sasapin, entonces quería abrazarla con todo lo que tenía.

—Basta ya, Jay. Ya no podemos hacer esto.

—dijo Sasapin, respirando con dificultad. Aunque su ex finalmente se apartó del beso, ella se inclinó hacia su cuello, lo que le dificultó resistirse.

Sasapin retrocedió hasta quedar acorralada cerca del bar. La camisa holgada que había elegido para el día se le resbalaba de los hombros. Para alguien que la conocía tan bien, no fue difícil desabrocharle el sujetador con un pequeño movimiento.

Sasapin tembló cuando Jay la besó en el pecho; su cálida boca y lengua la hicieron jadear. Su intenso contacto hizo que Sasapin le clavara las uñas en el hombro, mientras las sensaciones se volvían abrumadoras e insoportables.

Parecía que el tacto no era suficiente para satisfacer sus deseos, ya que su mano se movió rápidamente hacia la zona sensible entre las piernas de Sasapin, sucediendo tan rápido que era difícil resistirse.

—Basta ya, Jay. Si no paras, solo serás alguien que nunca conocí.

" "

El tono serio en la voz de Sasapin detuvo el toque abruptamente.

Sasapin miró el rostro enrojecido de su ex. Quería seguir adelante y hacerle sentir el anhelo que se había acumulado en su interior, pero la resistencia de Sasapin le hizo comprender que se había pasado de la raya.

Sasapin odiaba que la obligaran a hacer algo. Pase lo que pase, sabía que había cometido un grave error.

—¿Por qué, Luna? Que no estemos juntos no significa que no puedas pertenecerme.

Si te refieres a sexo, podrías recuperarme de esa manera, pero es solo sexo. Podría pasar con cualquiera, no solo contigo. Si sigues insistiendo, solo va a ser...

Sexo, no amor. Ahora tengo a otra persona, Jay. Si insistes, solo serás alguien que no existe para mí y mi amante.

" "

Jennin miró a su ex amante a los ojos y le dedicó una leve y forzada sonrisa, intentando ocultar las emociones que surgían tan repentinamente que dolían.

Lo que antes parecían emociones desbordantes ahora parecían desplomarse en la incertidumbre. Un miedo creciente empezó a apoderarse de ellos, atenuando la pasión hasta casi desaparecer.

Las palabras podrían no haber tenido sentido (solo una excusa para dejar de hacer lo que estaba haciendo), pero la seriedad en esos ojos fue suficiente para quebrantar su determinación.

—Si dices esto solo para detenerme... realmente no tenías que llegar tan lejos, Luna.

Ha pasado mucho tiempo, Jay. El tiempo y todo lo que ha pasado... nos han dado a ambos la oportunidad de empezar de cero, con alguien nuevo.

Pero no eres tú. Después de todos los años que estuvimos juntos, ¿cómo no iba a saberlo? No eres de las que pasan tan fácilmente. Fui tu primer amor, tu primer todo. No puedes olvidarme tan fácilmente, Luna.

“¿Alguien te ha dicho alguna vez... que no debes pensar ni sentir en nombre de otra persona?”

Su voz, antes suave, se volvió fría y firme, como nunca antes. Sasapin apartó a la otra mujer.

No sentía precisamente asco al tocar a alguien a quien una vez amó, pero forzar los sentimientos nunca fue algo que aceptara. Cada acto que cruzaba esa línea le provocaba tanta frustración como desgarraba la ternura que aún los unía.

O tal vez, en el fondo, era porque cada centímetro de su cuerpo ya se sentía reclamado, marcado, por el tacto de otra persona.

Y por eso ya no podía entregarse a nadie más.

Incluso si ese alguien era la mujer que una vez había amado profundamente.

.

.

.

Al anochecer, el cielo estaba cubierto de nubes oscuras y densas. El aire a nuestro alrededor estaba denso y la lluvia comenzaba a caer sin parar.

Dos pies pisaron el paso de peatones, sin siquiera un paraguas para protegerse. Pero con su destino —el imponente ático— justo delante, aceleró el paso, con la esperanza de escapar de la lluvia lo máximo posible.

Tras el funeral de su padre, su corazón, adolorido, anhelaba a alguien. Ese anhelo impulsó a Kiran a venir aquí.

Aunque su cuerpo y su mente aún estaban desgastados, la esperanza de volver a ver a esa persona le dio la fuerza para seguir adelante.

Quería aclarar las cosas, resolver lo que había quedado sin decir durante semanas.

Ella solo quería descansar su cuerpo cansado al lado del ser amado, que la abrazaran, que sanaran su corazón lo suficiente para enfrentar todo lo que le esperaba.

La tristeza aún se reflejaba en su pálido rostro. Y al entrar en el ascensor, su anhelo era tan fuerte como su ansiedad.

Su mente no dejaba de darle vueltas a una pregunta: si le digo la verdad... ¿se sentirá disgustada? ¿Se enojará? Por todo lo que nunca se había atrevido a decir.

Aun así, por muy profundo que fuese el miedo, la distancia ya se había desvanecido. Ahora estaba frente a la puerta.

Kiran respiró hondo para tranquilizarse y luego extendió un dedo para buscar el acceso. Su mano agarró la palanca y abrió la puerta.

Pero la realidad tiene una forma de ser cruel, especialmente con aquellos que esperan demasiado.

Porque en ese mismo momento, sus ojos se posaron en dos mujeres, abrazadas en el bar.

Sus pies se congelaron en el lugar.

No podía moverse. Sentía su cuerpo petrificado, condenado a la inmovilidad. Sintió un frío intenso en el corazón, tan frío que lo sentía helarse por dentro.

La palabra "destrozada" no alcanza ni para empezar a describir el dolor que la desgarraba.

La visión de esa figura esbelta y familiar, con la ropa desaliñada, destrozó el corazón de Kiran. Allí estaba, indefensa, como una sirvienta que solo podía contemplar la escena con ojos doloridos, incapaz de apartar la mirada, incluso cuando su corazón le gritaba que corriera.

Pero sus piernas estaban pesadas como si estuvieran atadas con grandes cadenas que le impedían soportar mirar fijamente la dolorosa escena.

"Llave."

Los ojos de Sasapin se abrieron de par en par, conmocionados. Era como si le hubieran cortado la voz por completo, pero aún conservaba la consciencia suficiente para reunir las fuerzas que le quedaban y alejar a su ex.

Aunque la alta figura de Jennin retrocedió justo como ella quería, no mejoró las cosas. Por mucho que intentara arreglar su ropa despeinada, la situación actual le dificultaba negar lo que claramente había sucedido.

Era casi imposible explicar que no había ocurrido nada más de lo que parecía.

Sasapin no podía hablar. Sentía la garganta apretada, como si algo duro le bloqueara la voz. Ver esos ojos llenos de dolor le dolió profundamente el corazón.

Era una situación que no podía aceptar ni de la que podía alejarse. El dolor en el corazón de Kiran era abrumador, le costaba incluso mantenerse en pie.

Su mente estaba llena de preguntas, pero no tenía derecho a hablar ni a exigir respuestas. Solo pudo quedarse allí, en shock.

Aunque nunca supo quién era esa extraña mujer, la escena que tenía delante no dejaba lugar a malentendidos.

Su corazón se destrozó. Ni siquiera quería imaginar qué habría pasado si no hubiera entrado en ese momento; tal vez las dos habrían llegado aún más lejos.

Tan solo pensarlo le ardía el corazón con un dolor insoportable, como si le hubieran cortado la carne y le hubieran echado sal en la herida. El dolor era tan intenso que sentía que las lágrimas le caerían en cualquier momento, y no quería mostrar esa debilidad.

—¿Puedes regresar primero, Jay? Te lo ruego.

A Sasapin le costó mucho recuperar la voz, pues nunca imaginó que se enfrentaría a una situación como esta. Su corazón estaba tan conmocionado que le costaba mantener el equilibrio.

Aunque la situación era incómoda, sus sentimientos se inclinaban claramente hacia una persona. No podía permanecer en medio de dos personas por mucho tiempo.

Ella necesitaba un tiempo a solas y decidió aferrarse a aquel que su corazón ya había elegido.

Pero parecía que sus claros sentimientos no llegaron a la persona que soportaba tanto dolor, que sentía como si le hubieran dado una fuerte bofetada en la cara.

Antes estaba segura de que su exnovio jamás le abriría su corazón a nadie fácilmente. Pero ahora, lo que estaba sucediendo estaba desmoronando toda su confianza.

Como no estaba preparada para aceptar este tipo de cambio, no podía aceptar fácilmente la derrota.

Los humanos, por naturaleza, primero piensan en sus propios sentimientos. Ahora que la mujer alta que tenía enfrente era conocida como la enemiga de su corazón, la otra persona también debía saber quién era y por qué había venido.

Hoy me voy primero, Luna. Solo espero que la nueva persona con la que estés pueda entender mejor nuestra relación después de ver lo que acaba de pasar. Aunque solo soy tu ex, para mí, sigues siendo la mujer que amo.

Jennin se alejó, dejando atrás una bomba que destrozó el corazón de Kiran paso a paso.

El estatus de ex podría ser solo una palabra que no afecte sus sentimientos mucho más que la dolorosa imagen que accidentalmente vio con sus propios ojos.

Verlos tan cerca, con la ropa descubierta, solo podía ocurrir porque todavía había algunos sentimientos persistentes entre los dos.

Entonces ¿con qué podría luchar?

El mero hecho de que tuvieran una relación física que se desarrollara bajo límites claramente establecidos desde el principio hizo que ella ni siquiera tuviera derecho a sentirse celosa.

Las lágrimas que intentaba contener fluían libremente. La dolorosa realidad la dejaba sin aliento poco a poco.

Sentía las piernas demasiado débiles para mantenerse en pie. Lo mucho que quería decirle a la mujer que era como su aliento ahora parecía inútil, sin sentido para la vida de la otra persona.

Porque ya fuera ayer, hoy o mañana, su amor sólo podía ser como la sombra de la luna.

Una sombra de amor que seguiría a la otra persona a todas partes,
aunque la luna nunca mirara atrás.

.

16

Se dio cuenta de que este lugar ya no era suyo. El dolor era insoportable y ya no podía soportarlo.

Porque no quería escuchar palabras hirientes de la persona que más amaba, dar marcha atrás e irse se convirtió en la mejor opción para alguien como ella, alguien sin un lugar, que llevaba un corazón lleno de dolor.

“No me des la espalda cuando ni siquiera hemos hablado las cosas”.

Sus palabras la detuvieron en seco. Pero las grietas en su corazón ya se habían destrozado tan profundamente que ya no podría recuperar su pieza.

Las lágrimas fluían a raudales, como si hubieran estado esperando este momento. Parecía un animal herido, a punto de morir, en silencio ante su dolor, incapaz de gritar. Solo podía contener los sollozos, con los hombros temblorosos.

.

.

.

Has venido hasta aquí para verme, Key, ¿pero no vas a decir ni una palabra?
¿De verdad te parece bien?

Su voz era suave, apenas un susurro. Sasapin sintió que se le encogía el corazón. Tantas emociones la abrumaban a la vez, y para alguien que siempre lo había llevado todo tan bien, el amor era lo único que no podía controlar.

Estaba completamente abrumada por sus propios sentimientos. La escena que acababa de presenciar solo había agravado los problemas que ya no estaban resueltos.

Por primera vez, Sasapin se sintió realmente perdida, sin saber qué hacer ni decir. Si no fuera por los profundos sentimientos que sentía por la persona que tenía delante, jamás se habría encontrado en una situación como esta. Pero como esta persona la afectó tan profundamente, había perdido el control más de una vez.

Todos estos días, había esperado pacientemente, soportándolo todo, con la esperanza de finalmente escuchar una explicación suya. Pero ahora, justo cuando debía dar sus respuestas, le dio la espalda, dispuesta a marcharse y dejarlo todo sin resolver.

¿Fue eso realmente justo?

¿Cuántas veces la habían hecho sentir insignificante por acciones como esta? Aunque intentaba excusarla, en el fondo no podía negar lo herida que se sentía, sobre todo al ser ignorada por quien la abrazaba cada noche.

Por favor, di algo, Key. Di algo sobre lo que acaba de pasar. O incluso habla de lo que nunca me has contado. Porque cuanto más callas, más siento que nada importa. Que yo no importo. ¿Cómo es posible que la persona que comparte cama conmigo todas las noches ni siquiera pensara en contarme la muerte de alguien tan importante para ella? Mientras todo el país sabía del fallecimiento de Pasin, y todos a mi alrededor fueron invitados al funeral, yo no escuché ni una sola palabra de la única persona que yace a mi lado todas las noches.

La presión en su interior finalmente se rompió. Toda emoción contenida se derramó en sus palabras. Sus ojos se enrojecieron mientras luchaba por contener las lágrimas. En ese momento, abrumada por la emoción, Sasapin ya no era la mujer serena que solía ser. Era solo una mujer herida, incapaz de contener sus sentimientos por más tiempo.

Su arrebató emocional, algo que nunca antes había hecho, tomó a Kiran por sorpresa. Había venido con un propósito, pero ahora solo podía secarse rápidamente las lágrimas que empezaban a caer.

Cada palabra que Sasapin había dicho la impactó profundamente. No podía ignorar la verdad de lo que Sasapin sentía, ni el papel que ella había jugado en causarle dolor, sin importar cuál fuera su situación sentimental.

Pase lo que pase entre ellos dos, debido a que esa mujer es alguien a quien ama, Kiran no debería ignorar sus sentimientos hasta el punto de terminar sintiéndose tan inútil.

Lo siento, P'Luna. Siento que hayas tenido que escuchar todo esto de otra persona. No diré que no quise ocultarlo, porque sí. Desde el principio, planeé no decir nada. E incluso ahora, no sé cuánto te importe mi historia. Sé cuál es la situación entre nosotros. Ni siquiera tengo derecho a sentir celos de ti y de tu exnovia.

Las palabras de Kiran, llenas de dolor y arrepentimiento, traspasaron el corazón de Sasapin, dejándola sin palabras. Sabía bien que lo que acababa de suceder era difícil de explicar. Pero simplemente dejarlo pasar, cuando podía decir más, tampoco le parecía bien.

Lo que pasó entre ella y yo se acabó, Key. Puede que no pueda explicarlo bien, pero no hay nada más allá de lo que viste.

" "

Fue simplemente un momento terrible, algo que estaba fuera de su control.

Los ojos de Kiran se llenaron de lágrimas al mirar a Sasapin. No está mal que dos personas que una vez se amaron aún tengan sentimientos. Pero ahora mismo, su corazón no podía soportar el dolor de los celos.

Incluso si no hubiera sucedido nada grave entre Sasapin y su ex, no había garantía de que las cosas no fueran a más.

Para ser sincera, no tienes que darme explicaciones, P'Luna. Entiendo lo que somos. Sé cuál es mi lugar. Pero si aún sientes algo por ella, solo dímelo. Es todo lo que pido. Así no me dejaré llevar por la sorpresa la próxima vez que tú y ella se estén... acercando.

"Llave..."

" "

Aunque no quería ser sarcástica, no pudo evitar actuar con insensatez. Sus duras palabras demostraron que no estaba lista para escuchar, y golpearon como una piedra directamente en el corazón, dejando solo dolor.

Sasapin intentó contener el dolor que se había apoderado de su corazón. No estaba mal que la otra persona creyera lo que veía; ella lo comprendía.

También sabía que no tenía sentido defenderse obstinadamente. Intentar imponer nuevas ideas a alguien que ya había tomado una decisión no era su estilo.

"Si así es como te sientes, supongo que no puedo hacerte cambiar de opinión, Key".

"Maullido"

En medio de todo el dolor emocional, un pequeño grito atravesó el pesado... momento.

Kiran bajó la vista y vio a su pequeño gato paseándose entre sus piernas. Y en ese momento, mirándose fijamente con su querida mascota entre ellos, sus corazones se sintieron aún más heridos.

Me llevaré a Simba conmigo. Gracias por cuidarlo mientras estuve fuera. En cuanto a nuestra relación... si vuelvo ahora, supongo que ya no tengo sitio aquí.

" "

Cada frase que Kiran soltaba era impactante. Sasapin se quedó sin palabras, solo silencio. No porque estuviera de acuerdo, sino porque necesitaba tiempo para lidiar con las emociones que la desgarraban por dentro.

Su corazón le dolía como nunca antes. Cuando sus ojos se posaron en la dulce y cariñosa mascota —que sentía como su propia hija—, algo en su interior se retorció dolorosamente.

No pudo evitar sentir una profunda tristeza al ver esos ojos abiertos e inocentes que la miraban fijamente. La idea de estar separada...

¿Se dio cuenta Kiran de que quitarle a Simba era como arrancarle un niño de los brazos a su madre?

El amor no tiene límites, ni para las personas ni para los animales. Hoy, Sasapin por fin comprendió la verdadera profundidad de ese sentimiento.

—Sea lo que sea, Key... pero llueve a cántaros. Si quieres llevarte a Simba, quizá puedas venir a buscarlo otro día.

No tienes que preocuparte. Simba es el único amor que me queda. Lo cuidaré lo mejor posible.

No fueron solo sus palabras las que desgarraron el corazón de Sasapin, sino la imagen de la mujer alta agachándose para acunar con ternura al gatito contra su pecho. Las lágrimas brotaron de sus ojos y no pudo contenerlas.

Con el tiempo, estar cerca de ambos había unido profundamente su corazón no solo con la mujer, sino también con el gato.

Pero ahora, los dos seres que habían llegado a significar tanto para ella estaban a punto de alejarse, y ella no podía hacer nada para detenerlo.

Intentar retener a la mujer sería inútil; no la escucharía. Y Sasapin no tenía valor para luchar. En cuanto a quedarse con el gatito, ¿cómo podría, cuando la otra persona estaba claramente desconsolada?

En medio de todo el dolor que los consumía a ambos, un sentimiento aún persistía e hizo que Kiran se detuviera a mirar una vez más el hermoso rostro de la mujer que amaba.

Había regresado hoy con un propósito. Y antes de que la distancia la obligara a alejarse de nuevo, seguramente no estaría mal expresar por fin los sentimientos que había ocultado durante años a la mujer que lo era todo para ella.

Incluso si la otra persona lo recordaba o no, Sasapin aún merecía saber que la hermosa muchacha de ese día nunca la había olvidado.

“Una vez me preguntaste por qué tenía una luna tatuada en el lado izquierdo del pecho. Si aún puedes recordar a la niña a la que ayudaste la noche de Navidad hace más de diez años... quiero decirte que nunca te he olvidado, ni una sola vez hasta hoy.

" "

Al pronunciar esas palabras, Sasapin sintió como si un mazo le hubiera dado en la cabeza. La confesión de alguien con quien alguna vez compartió una profunda conexión la dejó atónita y sin palabras por un instante.

Aunque habían pasado muchos años, en el momento en que se activó ese recuerdo, todo lo que creía haber olvidado regresó de golpe.

Sasapin miró fijamente a la niña ya adulta de aquella noche, con una opresión en el pecho. La historia que acababa de escuchar le oprimió el corazón hasta que se le llenaron los ojos de lágrimas.

Tenía que admitirlo: el tiempo casi había borrado a esa niña de su mente. Pero tras escuchar esa confesión, una oleada de vergüenza la invadió.

Porque mientras ella había olvidado y nunca pensó en recordar, esa pobre niña se había aferrado a sus palabras todos estos años.

Y ahora, Sasapin finalmente entendió por qué siempre había sentido una extraña sensación de familiaridad con esta mujer desde el principio.

Ella entendió por qué, cada vez que veía el tatuaje de la luna en el pecho izquierdo de la mujer —aquel junto al cual se había quedado dormida noche tras noche— algo en lo profundo de ella se agitaba.

Y ahora sabía exactamente por qué se había permitido caer en algo tan íntimo con un extraño en su primera noche juntos: debido a ese tatuaje de luna.

La respuesta siempre fue así de simple. Era la promesa, enterrada en lo más profundo de su corazón, la que lo explicaba todo: por qué se había seguido cuestionando todo este tiempo.

La persona que estaba parada frente a ella ahora era aquella niñita alta de aquel entonces, la que una vez le había preguntado qué significaba su nombre.

.

Mi nombre viene de la luna, no de Lunes. Mi verdadero nombre es Sasapin, que significa 'luna'. Por eso mi mamá me puso el apodo de 'Luna'; también significa luna.

¿En serio? Me encanta la luna. Cuando sea mayor, me haré un tatuaje de luna sobre el corazón.

¿Por qué sobre el corazón? Hay tantos otros lugares donde hacerse un tatuaje. ¿Y no te da miedo que duela?

Tengo miedo. Pero aun así quiero uno. Leí en internet que los tatuajes se quedan en la piel para siempre. Un día, si llego a conocer a mi padre y tengo que volver a Tailandia, nunca te olvidaré ni a ti ni a tu familia. Siempre estarás en mi corazón, P'Luna. Y si algún día nos volvemos a encontrar, el tatuaje de la luna te ayudará a recordarme.

¿De verdad? De acuerdo. Si algún día conozco a alguien con un tatuaje de luna en el corazón, lo recordaré; puede que esa persona seas tú, Key.

.

Esa promesa, tan simple y dulce, había atado su corazón al de Kiran desde entonces. Pero el tiempo poco a poco le había arrebatado esos recuerdos.

Esa frase, como una promesa, se había quedado grabada en su corazón desde aquel día. Pero con el tiempo, los años la habían arrebatado.

Sasapin sabía que no estaba mal olvidar. Pero lo que la hacía sentir culpable era que quien había hecho esa promesa aún lo recordaba todo.

“Lo siento, Key... Lo siento por...”

No pudo terminar la frase. Las palabras se le atascaron en la garganta, demasiado pesadas para pronunciarlas. No se atrevía a admitir un error que podría...

Herir los sentimientos de alguien que se había aferrado a ese recuerdo durante tanto tiempo.

Incluso si el tiempo le había robado esos recuerdos fugaces, en lo más profundo de su corazón, sabía una cosa con certeza: nunca tuvo la intención de lastimar a esta persona. No Ni una sola vez.

Ahora más que nunca, Sasapin quería proteger los sentimientos de la otra mujer. Pero parecía que precisamente lo que ella más temía ya había sucedido.

Su silencio, lleno de culpa y vacilación, decía más que las palabras, y Kiran simplemente asintió en silenciosa comprensión.

Para ella, el tiempo nunca le hizo sentir que el olvido era culpa de alguien.

Amor no correspondido... nunca fue una sorpresa que su final fuera una decepción.

Después de todo, alguien que siempre había sido sólo una sombra, nunca podría tener la esperanza de estar al lado de la luna.

Como mucho, lo único que podían hacer era... guardar la luna silenciosamente en su corazón.

.

17

La habitación estaba helada por las bajas temperaturas. Aunque el sol de media mañana comenzaba a filtrarse por las ventanas, no contribuía a reconfortar el corazón que se ahogaba en un frío profundo e implacable.

El dolor le roía el corazón hasta hacerlo trizas. No hay palabras que puedan describir el tormento que sintió en ese momento.

Acurrucada bajo una gruesa manta, su alta figura yacía inmóvil. La agonía la envolvía como un sudario, dejándola flácida y sin vida, como alguien que había perdido toda esperanza de vivir. Sus ojos aún estaban húmedos de lágrimas y no daban señales de secarse pronto.

Cada segundo que pasaba le causaba más dolor a cada respiración. Los gritos de su corazón, por muy fuertes que resonaran en su pecho, jamás podrían alcanzar a quien le había causado este sufrimiento.

El corazón en su pecho, que antes latía a un ritmo constante, ahora se debilitaba bajo la tensión. Si pudiera elegir, preferiría ser alguien sin corazón. Porque si tener corazón significaba este tipo de dolor desgarrador, entonces deseaba que incluso le quitaran el aliento, solo para liberarse de él.

Pero el cielo nunca pareció favorecer a alguien tan desamparado como ella. No importaba cuántas veces abriera los ojos, el dolor nunca se manifestó.

adiós.

.

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

Un golpe repentino resonó en el silencio. Kiran, con los ojos hinchados y amoratados por el llanto, simplemente desvió la mirada hacia la puerta. Pero lo que vio le recordó una vez más el lugar donde había elegido descansar su corazón destrozado.

La pequeña casa donde había vivido desde niña era el único lugar en el que podía pensar en su estado de debilidad. No solo debía pensar en su propio bienestar; su mascota, con sus ojos inocentes, también dependía de ella.

Ella no podía simplemente abandonarlo todo.

Si alguien dijera que Simba era lo único que la mantenía con los pies en la tierra, no estaría equivocado. Pero aun así, su frágil estado mental le dejaba claro a Kiran que ni siquiera tenía la fuerza para cuidar adecuadamente de su querida mascota.

Así, toda la responsabilidad recayó en la ama de llaves que la había cuidado desde que tenía apenas ocho años.

El sonido de la puerta abriéndose no provocó ninguna energía o reacción en la chica acurrucada en la cama.

El sufrimiento que estaba padeciendo era evidente, incluso para la persona que había entrado en la habitación sin pedir permiso.

Aún así, ni una sola vez el dueño de la habitación pensó en regañarla por hacerlo.

Eso se debía a que sus ojos llenos de preocupación y sus lágrimas por haber llorado desconsoladamente siempre habían sido consoladas por esta mujer, alguien a quien ella había visto durante mucho tiempo como una segunda madre.

Para ella, no había nada de qué avergonzarse frente a alguien que había vivido más de sesenta años. Incluso cuando se sentía como una planta marchita, la mujer que ahora estaba sentada a su lado siempre estaba dispuesta a ofrecerle un abrazo cálido y cariñoso.

“Mi querida señorita,”

La mujer dijo suavemente:

¿Por qué no te levantas, te duchas y vienes a comer algo? He preparado todos tus platos favoritos. Por favor, come un poco... por mí.

—Pero todavía no tengo ganas de levantarme, tía Niam. ¿Puedo cenar más tarde, quizá sobre el mediodía?

—No puedes hacer eso, querida. Por muy buena que seas negociando, no puedo ceder hoy.

—¿Por qué no, tía Niam? ¿Por qué no me dejas hacer lo que quiero?

Al escuchar el tono sin vida de la niña que había estado encerrada en su habitación desde que llegó, la mujer que siempre la había cuidado se acercó suavemente y le acarició la cabeza con un toque suave y reconfortante.

Aunque no era su verdadera madre, el vínculo que compartían, a pesar de estar basado en el trabajo, estaba lleno de genuina preocupación y afecto.

La fortaleza emocional es diferente para cada persona. Por fuera, su joven dama podía parecer perfecta y equilibrada, pero en realidad, su vida nunca había sido fácil ni completa.

La señora de la casa nunca la había aceptado verdaderamente, una dolorosa verdad que la había seguido durante toda su vida.

Aunque algunos dicen que las dificultades fortalecen, para otros dejan cicatrices emocionales que hacen que el corazón sea frágil, como el cristal.

Y para su joven ama, era claramente lo último. Aunque intentaba parecer fuerte y siempre sonreía, en el fondo llevaba...

Una soledad abrumadora. Y está a punto de romperse en cualquier momento si algo que afecte gravemente la mente la afecta.

La situación que veía ahora era exactamente la que esperaba.

Antes, Khun Peach vino y me pidió que te llamara. Dijo que tienes que visitar la casa principal en una hora. Así que primero tienes que levantarte, ducharte, vestirme y venir a comer lo que te preparé.

—Pero no me dejan ir a la casa principal. Ya lo sabes, tía Niam.
“Especialmente ahora que papá se fue, no puedo poner un pie allí”.

Si Khun Peach ordenó esto, significa que tienes que irte. Creo que es importante. Pase lo que pase, tienes que irte. Así que, por favor, levántate, dúchate y prepárate. No hagas esperar a Khun Peach. Mientras tanto, te prepararé unas gachas de arroz caliente. Mírate, tienes los ojos hinchados de tanto llorar.

Fue este suave consuelo y esta mirada cariñosa lo que la hizo, tan débil e indecisa, acceder sin resistencia. Aunque su mente era frágil y no quería hacer nada, la amabilidad que recibió se convirtió en algo preciado: una esperanza que no podía rechazar.

Lentamente, se levantó y caminó hacia el baño. No sabía qué le esperaba, pero fuera lo que fuese, no podía evitarlo.

.

.

.

Ahora estamos todos aquí. Aparte de mí y mi hijo, no hay nadie más.
“Puedes proceder a abrir el testamento, Khun Danai”.

Todavía no puedo cumplir los deseos de la señora. Por lo que tengo entendido, todavía hay un heredero que debe estar presente para oír la lectura del testamento.

"¿A quién te refieres, Khun Danai?"

La señora levantó la cabeza y miró con una mirada desafiante al abogado de su difunto marido.

Su tono y expresión reflejaban claramente su desagrado. Legalmente, como esposa legítima, tenía derecho a administrar todos los bienes de su esposo.

Pero Khun Ying Karat no tenía idea de que su marido había escrito un testamento en secreto, algo que descubrió recién hoy.

Mi esposo ha fallecido. Aparte de mi hija y yo, nadie más tiene derecho a la herencia de Mahattanakit. Abre el testamento. No tengo tiempo para jugar con un abogado como tú.

“Por favor, cálmate, madre”

Piwarun habló suavemente.

Como dijo el tío Danai, todavía tenemos que esperar a Key. Por favor, te lo pido.

Piwarun intentó calmar la tensión. Después de todo, Khun Ying Karat era su madre y la amaba profundamente. Pero como hermana mayor, tampoco podía descuidar su deber.

Siempre supo cuánto quería su padre a Kiran. Estuvo presente el día que llamó al abogado al hospital, pocos días antes de su fallecimiento, para redactar el testamento. Todo se había hecho de forma discreta y repentina.

Cada deseo e instrucción que dio sobre el cuidado de su hija menor estaba lleno de profunda preocupación. Piwarun jamás pudo ignorar esos deseos.

Y ahora, parecía que su súplica surtía efecto. Aunque visiblemente frustrada, Khun Ying Karat estaba dispuesta a ceder, aunque solo fuera por el bien de su hija. Como madre, Piwarun era la única persona con la que siempre hacía excepciones.

Aun así, su orgullo la mantuvo en alto mientras esperaba sentada. Pero en el momento en que sus ojos vislumbraron a la persona que era escoltada por el...

ama de llaves, su disgusto pareció crecer instantáneamente, extendiéndose como un ola.

“Ven a sentarte aquí, Key.”

Con el silencioso permiso de su hermana y un gesto con la cabeza hacia el sofá cercano, Kiran inclinó ligeramente la cabeza y juntó respetuosamente sus manos en un tradicional wai tailandés para saludar a los ancianos sentados en la sala de estar.

Como no esperaba que llegar a la casa principal implicara una atmósfera tan formal, Kiran se sintió muy nerviosa cuando entró y tomó asiento en el sofá individual justo al lado de su hermana.

Aunque sentarse cerca de Khun Ying Karat la hacía sentir incómoda, tener a su hermana entre ellas le daba algo de consuelo, protegiéndola, al menos un poco, de la mirada aguda de la mujer mayor.

“Ahora que todos están

aquí”, El abogado

comenzó:

“Me gustaría proceder con la lectura del testamento del Sr. Mahattanakit”.

En el momento en que se mencionó la palabra “voluntad” , Kiran se tensó aún más.

Nunca pensó que se vería involucrada en algo así. Pero dada la situación, no podía preguntarle nada a su hermana, así que solo pudo sentarse en silencio y escuchar mientras el abogado leía todo en orden.

Naturalmente reservada, Kiran no tenía ningún deseo ni entusiasmo por escuchar quién obtendría qué.

Mientras tanto, mientras el abogado analizaba la distribución detallada de los activos, el rostro de Khun Ying Karat mostraba una clara satisfacción: las cosas se estaban desarrollando tal como ella esperaba.

Pero su satisfacción no duró mucho. Hacia el final del testamento, una sección en particular la hizo enderezarse y sentarse, visiblemente desconcertada.

Dejo la mansión Mahattanakit a mi hija mayor, la señorita Piwarun Mahattanakit. La nueva casa que compré en la zona de Sathorn, se la dejo a mi hija menor, la señorita Kiran Mahattanakit. Todo el dinero de mis cuentas bancarias, así como las acciones registradas a mi nombre, se lo dejo a mis dos hijas, dividido en dos partes iguales. Sin embargo, esto solo se hará efectivo si todos los nombrados en este testamento aceptan las condiciones que he establecido.

Si alguien rechaza o impugna la herencia, el testamento será nulo en su totalidad. En ese caso, todos mis bienes serán donados a obras de caridad para beneficio público.

La noble dama apretó los puños, incluso antes de que el testamento fuera leído completamente.

Incluso después de su muerte, su marido, miembro de la prestigiosa familia Mahattanakit, encontró la manera de elevar el estatus de su hija menor.

"Esta es la firma del Sr. Pasin, que confirma que escribió y firmó este testamento. "Por favor, eche un vistazo y compruébelo, señora."

"Eso no es necesario."

Su tono frío coincidía con su expresión severa. Antes de que el abogado pudiera siquiera presentar los documentos debidamente firmados, se levantó y salió, sin expresión alguna en su rostro. La amiga del abogado miró con incomodidad a las dos hijas de la familia Mahattanakit.

He cumplido con parte de mi deber. Pero para que todo salga bien, depende de ti, Khun Kiran. Debes honrar los deseos de tu padre. Antes de morir, me hizo prometer que me aseguraría de que este asunto se manejara correctamente.

Kiran miró a los ojos del abogado y luego se volvió hacia su hermana mayor, que la observaba de cerca.

Una sonrisa amable y un pequeño asentimiento de su hermana animaron a Kiran a cumplir el último deseo de su padre. Luego, con expresión tensa, echó un vistazo a los documentos que sostenía el anciano abogado.

"Estos son todos los documentos necesarios para llevar a cabo los deseos de tu padre lo más rápido posible. Lo he preparado todo para hoy. Por favor, no te vayas".

contra sus intenciones."

Por favor, Key, haz lo que papá quería. Este fue su último deseo. No dejes que se vaya de este mundo con preocupaciones aún en el corazón.

Piwarun volvió a hablar con dulzura para tranquilizar a su hermana menor. Kiran la miró a los ojos. El amor y el apoyo que la rodeaban eran reales y reconfortantes. Podía sentir el cariño y las intenciones de su padre, hasta su último aliento.

Al final, Kiran decidió firmar todos los documentos.

Desde ese día, aunque aún no podía ver con exactitud cómo cambiaría su vida, supo que convertirse en un verdadero miembro de la familia Mahattanakit nunca había sido algo que hubiera imaginado. El futuro ahora parecía muy lejano a lo que alguna vez había soñado.

.

18

Tras la marcha del abogado, aún quedaban algunos asuntos por resolver. Así que Piwarun decidió regresar a la casa.

Pero ella no se dirigió a su habitación, sino que se dirigió a la habitación de su madre, suponiendo que en su estado emocional actual, Khun Ying Karat probablemente se estaba escondiendo en su habitación para calmarse.

Golpeó suavemente la puerta, pero sabiendo que su madre no respondería, la abrió con cuidado y entró lo más silenciosamente posible.

Lo primero que vio al entrar fue a su madre sentada rígidamente al final de la cama, con el rostro tenso por la emoción.

Sin dudarlo, Piwarun se acercó y se paró a su lado. Pero Khun Ying Karat, todavía molesta, apartó la mirada y levantó la barbilla en fría rebeldía.

Interpretando a la perfección el estado de ánimo de su madre, Piwarun decidió sentarse a su lado y rodear con un brazo su frágil figura en un abrazo cariñoso y respetuoso.

Besó suavemente la mejilla de su madre, demostrando en silencio que su amor no se había desvanecido, a pesar de haber tomado una decisión con la que su madre no estaba de acuerdo.

—Sé que estás enojada, mamá, pero quiero que lo entiendas —dijo suavemente.

¿Qué más queda por entender? Sabes que odio a esa chica, y aun así te pusiste del lado de tu padre. Incluso la apoyas y la aceptas como tu hermana.

“Mamá, todo lo que hice no fue porque elegí aceptar a Key como mi hermana. Es porque, en verdad, compartimos la misma sangre desde el principio. Y

Si intentas verlo desde la perspectiva de papá, todo lo que hizo, lo hizo como padre. Igual que tú siempre lo has hecho todo por mí como madre.

—Basta, Peach. Cuanto más hablas, más me parece que crees que los demás te importan más que tu propia madre.

"¿Cómo puede ser, mamá? Eres la única madre que tengo".

—Piwarun dijo mientras apretaba su abrazo, usando su familiar tono suave para ablandar el corazón de su madre, algo que siempre había funcionado en el pasado.

No importaba cuántas personas vieran a Khun Ying Karat como dura o fría, Piwarun sabía mejor que nadie cuántas emociones profundas se escondían detrás de cada acto aparentemente cruel hacia su hermana menor.

Si pudieras mirar todo lo que he hecho con el corazón abierto, verías que nada de esto significa que crea que alguien es mejor que tú. Lo hice porque te amo y porque quiero que seas feliz.

¿Qué clase de felicidad puedo tener si sabes perfectamente cuánto odio a esa chica? Y aun así estás dispuesto a elogiarla y darle a esa hija ilegítima lo que no merece. No quiero aceptar nada de esto, Peach. He pasado toda mi vida obligada a aceptar cosas que nunca quise.

"Mamá..."

Esta vez, Piwarun aflojó su abrazo, prefiriendo hundirse en el suelo y tomar suavemente las manos envejecidas de su madre entre las suyas.

Alzó la vista hacia el dolor claramente reflejado en el rostro de su madre. Una vez más, fue a través de esos ojos que Piwarun expresó su más profunda comprensión.

No importa cuántas veces lo diga, sigue siendo cierto: lo que más deseo es que seas feliz. Papá ya no está. Y te has aferrado a tu orgullo durante demasiado tiempo. Desde aquella noche, sé que tú también has estado sufriendo.

Sé que mamá nunca odió realmente a Key, sin importar cuánto haya sido.

Parecía. La razón por la que actuaste así fue porque te dolía ver la cara de Key. Cuanto más veías a papá amar y proteger a Key, más dolor sentías. Pero todo lo que mamá sintió, lo entiendo. Y nunca te he culpado por ello.

"Durazno..."

Khun Ying Karat miró a su hija con tristeza. Cada palabra, llena de comprensión, hizo llorar a la mujer que durante tanto tiempo había guardado silencio sobre sus emociones.

Aún así, la mujer que una vez mantuvo la cabeza en alto y orgullosa no dijo nada más.

"Sé que es difícil para ti aceptar a Key, mamá".

Piwarun continuó suavemente.

Pero no quiero que sigas atrapado en la tristeza, esa que te ha quitado la sonrisa durante tanto tiempo. Key se mudará pronto a una casa nueva, así que podrás vivir con más paz. Espero de verdad que puedas dejar atrás todo este dolor y empezar a vivir por ti mismo, por una vez.

Khun Ying Karat guardó silencio, usando ese silencio como escudo para proteger sus sentimientos. Pero a pesar de no decir nada, escuchó y sintió profundamente cada palabra.

Y Piwarun lo sabía bien.

Desde hoy, prometo hacer todo lo posible para hacerte feliz. Pero solo por esta vez, quiero pedirte algo. Pase lo que pase, Key aún lleva la sangre Mahattanakit. Por favor, déjala vivir la vida que le corresponde. Si tan solo pudieras abrir un poco tu corazón, verías lo buena persona que es Key. Es talentosa y capaz. Si los dos, como hermanos, trabajamos juntos para continuar lo que papá construyó, ¿no es mejor que yo esté sentado solo en la silla ejecutiva, rodeado de otros cuyos pensamientos e intenciones quizá nunca conozcamos realmente?

Cada palabra que la hija pronunciaba para persuadir con delicadeza a su madre era indiscutible. Todo lo que decía estaba fundamentado en la razón, lo que dificultaba que Khun Ying Karat la refutara.

Era cierto: su hija podría ostentar la máxima autoridad en la empresa como heredera mayor. Pero eso no significaba que pudiera mantenerse firme por sí sola sin ningún apoyo.

En el mundo de los negocios, el dinero y la codicia suelen prevalecer sobre la lealtad. Pero con Kiran, el beneficio personal y la riqueza nunca fueron una preocupación. Los bienes ya estaban divididos, y sin importar cuánto viviera, siempre habría más que suficiente.

Y aunque el orgullo le había impedido a Khun Ying Karat aceptar a esa chica, no era ciega. Había visto lo humilde y respetuosa que siempre había sido.

De hecho, la sangre es más espesa que el agua, especialmente para alguien que piensa en el futuro. Si tuviera que tragarse un poco su orgullo para proteger los intereses de sus hijos y su familia, claro que preferiría elegir a alguien con la misma sangre que su hija y su difunto esposo antes que confiar en un extraño.

“Si así es como te sientes”

Khun Ying Karat finalmente dijo:

¿Cómo podría detenerte? Incluso tu padre tomaba todas las decisiones sin que nadie se opusiera. ¿Qué podría hacer alguien como yo?

Cuando esas palabras salieron de la boca de su madre, una sonrisa se extendió por el rostro de Piwarun, llena de alegría y alivio.

Incluso si su madre no había aceptado a Kiran por completo en voz alta, esto era lo máximo que había cedido jamás: un gran paso para alguien que siempre se había mantenido firme en su orgullo.

Y quizás... este era el comienzo de algo bueno. Piwarun solo esperaba que algún día su madre dejara atrás todo ese orgullo, viera lo bueno que la rodeaba y finalmente sonriera ante la felicidad que siempre había sido suya.

Después de tomar una de las decisiones más importantes de su vida, Kiran se encontró una vez más sentada tranquilamente frente a la ama de llaves, quien la miró con ojos llenos de alegría y apoyo.

Después de que Kiran compartiera sus preocupaciones, la mujer, que siempre se había preocupado profundamente por ella, fue la única que logró consolarla y darle la confianza que necesitaba para seguir adelante con su elección.

—Me alegro mucho de que haya decidido hacer lo que su padre quería, señorita Key
—dijo cálidamente.

“Pero Khin Ying Karat probablemente no estará feliz con eso”.

Esas palabras hicieron que Kiran dejara escapar un silencioso suspiro. A pesar de todo, se preocupaba por Khin Ying Karat, y la idea de molestarla le causaba un gran pesar. Aun así, a los ojos de la mujer que había servido a esta familia durante años, creía firmemente que Khin Ying Karat no era tan cruel como para hacerle daño a una niña.

“Si crees que lo que haces es por el bien de las personas que amas, entonces no tienes de qué preocuparte”.

El ama de llaves continuó suavemente.

De ahora en adelante, tu único deber es dar lo mejor de ti. No dejes que los esfuerzos de tu padre sean en vano. Incluso la señorita Peach se preocupa por ti. Todos se preocupan por ti, señorita Key. Así que no deberías ignorar las buenas intenciones de quienes intentan apoyarte.

—Lo entiendo —respondió Kiran suavemente.

Solo... le estoy dando demasiadas vueltas a todo. Pero gracias, gracias por ayudarme siempre a ver las cosas con claridad.

—Lo entiendo, de verdad —dijo Key suavemente.

Le estoy dando demasiadas vueltas a todo. Muchísimas gracias, tía, gracias por ayudarme siempre a ver las cosas con claridad.

Sus ojos ardían con lágrimas contenidas. En momentos de debilidad, incluso las palabras más pequeñas de bondad pueden hacer brotar fácilmente las lágrimas.

Kiran intentó controlar sus emociones. Aunque la tristeza ligada a alguien de su pasado aún la abrumaba, sabía que en tiempos de cambio, necesitaba concentrarse en lo que venía después.

“Si te pidiera que te mudaras de esta casa y vinieras a vivir conmigo a la nueva, ¿vendrías?”

Ella preguntó suavemente.

"¿Por qué preguntaste algo así?"

La ama de llaves respondió con una cálida sonrisa.

Siempre dijiste que lo deseabas; me dijiste que esperara el día en que estuvieras lista. Y ahora que lo estás, claro que iré contigo. Siempre estaré a tu lado.

Al escuchar eso, Kiran sonrió con alivio.

Eso me reconforta. Temía que te preocupara confiar tu futuro a alguien tan perdido como yo.

“Oh, querida mía,”

Ella dijo con una risita:

¿Qué clase de persona perdida puede ganar tanto dinero como tú? ¡Incluso escucho tus canciones! Quizás sean demasiado infantiles para alguien de mi edad, pero son buenísimas; me encantan.

"Solo estás siendo dulce, tía"

Kiran dijo con una risa tímida.

Pero de ahora en adelante, probablemente tendré que ayudar a P'Peach en la compañía. Tendré que dejar mi carrera como cantante en pausa por un tiempo. Cuando todo se tranquilice, encontraré la manera de administrar mi tiempo. Todavía me encanta cantar.

“Está perfectamente bien”

La mujer mayor respondió cálidamente.

Sé que mi niña es más que capaz de hacer ambas cosas. Siempre te apoyaré.

Y eso solo fue suficiente. El apoyo de alguien que realmente la amaba y creía en ella dibujó una sonrisa genuina en el rostro cansado de Kiran.

Pero, lamentablemente, esa sonrisa no duró mucho. Al regresar a su habitación, el peso en su corazón permaneció.

Dejada sola con sus pensamientos, la oscuridad regresó y su corazón una vez más sintió un profundo dolor por alguien a quien todavía anhelaba.

El dolor no daba señales de desaparecer. Y cuando Kiran vio a su querida mascota acurrucada en la cama, su aspecto sombrío solo profundizó su propia angustia.

No era sólo ella quien sufría: su amado gato parecía tan desconsolado como ella.

Caminó lentamente y se hundió en el suave colchón, luego extendió la mano para acariciar suavemente la cabeza de su gato rayado, que permaneció acurrucado en silencio.

Si sigues de mal humor y te niegas a comer, Simba, te enfermarás. Ni siquiera tendrás energía para correr afuera como te gusta.

Pero sus palabras cayeron en saco roto. La única respuesta que recibió fue una mirada silenciosa de los ojos cansados y melancólicos del gato. No hubo ningún maullido familiar, ningún movimiento; ninguna de las habituales muestras de cariño que solían saludarla.

Este comportamiento había comenzado esa misma mañana. Tras caminar de un lado a otro y gritar, como si buscara a alguien, Simba había perdido todo interés en la comida, rechazando incluso un bocado.

Extrañas a tu mamá, ¿verdad?

Ella susurró.

Extrañas la cama suave de la vieja casa, ¿verdad? Pero pase lo que pase, tienes que mantenerte fuerte, Simba. Puede que tu mamá ya no esté aquí... pero aún me tienes. Y te quiero más que a nadie.

Cuanto más hablaba, más se le encogía el corazón. Sentía lástima por el gato tanto como por sí misma. Pero ¿qué podía hacer? Por mucho que extrañara a esa persona, no tenía derecho a volver.

El amor que termina en desamor siempre trae dolor, y reunir el coraje para regresar sin un motivo, sin una bienvenida, era algo para lo que su corazón simplemente no estaba preparado.

Porque ya sea en su imaginación o en la realidad, no podía soportar el pensamiento, ni siquiera por un segundo, de ver a alguien más al lado de la mujer que aún amaba.

.

19

Extrañar a alguien es un dolor que puede robarle la felicidad a Sasapin. Desde el día en que alguien decidió alejarse, ella, quien alguna vez creyó tener la fuerza para controlar sus emociones, se vio abrumada por sentimientos inesperados.

Kiran se convirtió en la excepción a todo para ella. Tan solo unos días de malentendido entre ellos la llenaron de inquietud.

Alguna vez pensó que la distancia no afectaría mucho sus sentimientos. Pero en realidad, tuvo un impacto tan fuerte que la hizo comprender realmente lo que significaba sentirse incómoda.

¿Cuándo empezó todo?

Si ella dijera que no lo sabe sería mentira.

Aunque alguna vez sintió algo por su ex, lo cual le hizo vacilar un poco el corazón, eso no significaba que pudiera volver atrás y empezar de nuevo con alguien a quien ya había dejado ir. Eso era imposible.

El tiempo avanza, y con él los sentimientos. Decir adiós al pasado abre la puerta a algo nuevo. Aunque aún sentía cierto apego por su antiguo amor, ahora era solo un grato recuerdo.

Una ruptura no siempre tiene que terminar en odio. Toda relación tiene muchas definiciones y niveles de complejidad difíciles de comprender. El amor y el apego no siguen la lógica.

Ella es solo un ser humano que todavía ama con su corazón, y aún no ha escapado del ciclo de amor, deseo, ira y confusión.

Aun así, volver a leer el mismo libro de siempre nunca fue la decisión de Sasapin, al menos desde el principio. Desde el momento en que decidió abrir su corazón y dejar entrar a alguien nuevo en su vida, eso ya fue un nuevo comienzo para ella.

El vínculo que se había formado en tan poco tiempo no podía limitarse ni por el tiempo ni por la lógica. Porque cuando la relación llegó al punto en que tuvieron que separarse de verdad, su corazón le dio la respuesta más clara.

No importaba cuántas veces se hiciera la misma pregunta, la respuesta siempre era la misma:

Ella se había enamorado de ese encantador alborotador.

Y como sus sentimientos eran tan seguros, su paciencia finalmente había llegado a su límite.

La carretera principal se extendía ante ella mientras conducía, con la mente divagando. La cabina estaba tan silenciosa que podía oír su propia respiración.

Aunque muchos coches pasaban en dirección contraria, no eran más que un borrón en el fondo; ella no les prestó atención.

Sasapin estaba perdida en sus pensamientos hasta que llegó a un edificio de apartamentos. La tarjeta y las llaves que le había dado el dueño de cierta habitación la llevaron allí. Pero no tenía ni idea de que su visita no saldría como esperaba.

Porque cuando por fin llegó a la puerta que recordaba tan bien, la encontró entreabierta. Dentro, todo parecía diferente, cambiado. Dos trabajadores estaban ocupados limpiando y recogiendo la habitación.

De lo que vio, sólo podía haber una conclusión:

El dueño de la habitación ya se había mudado.

Hola, vengo a ver a la persona que vivía en esta habitación. ¿Ya se mudó?

Ah, sí. ¿No los llamaste antes de venir? El inquilino se mudó ayer. Si tienes las llaves o la tarjeta que te dieron, puedes devolverlas en recepción abajo.

Sasapin nunca se había sentido tan aturdida, pero así era exactamente como se sentía en ese momento. No sería erróneo decir que estaba decepcionada, pero la ansiedad que sentía era más fuerte, así que no quería quedarse allí más tiempo del necesario.

Tras bajar a devolver la llave y la tarjeta al personal del apartamento, regresó a su coche y se sentó en silencio, intentando calmarse. Frunció el ceño, pensativa, pero tras un breve instante, cogió el teléfono y marcó a alguien que sabía que podía ayudarla a encontrar las respuestas que necesitaba.

Hola, Fey. Tengo que pedirte un favor.

“¡Estás tomando esto tan en serio que ya me estoy poniendo nervioso!”

"¿Sueno tan aterrador?"

—No exactamente, pero tu tono suena un poco serio. Así que supongo que es algo importante. ¿En qué puedo ayudarte, P'Luna?

Bueno... me preguntaba si podrías ayudarme a conseguir el número de teléfono de Peach. Necesito hablar con ella sobre algo importante.

¡Claro! Es fácil. Te mando su número por Line, ¿vale?

“Muchas gracias, Fey.”

Inmediatamente después de colgar con Faye, el número de teléfono para contactar a Piwarun fue enviado directamente a su teléfono.

Rápido y eficiente.

No tardó mucho en tener toda la información que necesitaba.

Y después de intercambiar unas breves frases con el propietario de ese número, se enteró de todo acerca de su paradero actual.

Para Sasapin, el orgullo nunca había sido algo que se interpusiera en el camino del amor. Así que, incluso si eso significaba que ella tenía que ser la que extendiera la mano o diera el primer paso, no era algo en lo que necesitara pensar demasiado.

La persona que amas no es tu oponente. No hay necesidad de "ganar" esperando a que se acerque a ti primero.

Si quieres recuperar el amor, simplemente ve y consíguelo. Eso es todo.

.
.
.

Un bar famoso en Thonglor...

La multitud nocturna estaba animada, llena de gente riendo, bebiendo y disfrutando al máximo.

Pero en el rincón más alejado del bar, sólo había una mujer sentada en silencio, con la mirada fija en el escenario casi todo el tiempo.

Su mano delgada tomó un vaso y lo levantó para beber un sorbo. Pero no se molesten en preguntar si sabía amargo o dulce, porque para Sasapin, el sabor no importaba tanto como la alta figura de alguien de pie en el escenario, tocando la guitarra con pasión y cantando.

Sus ojos afilados y maquillados la habían estado observando durante más de media hora. Estaba contando los momentos, esperando la actuación de la banda.

fin.

Antes de que su espera finalmente terminara, Sasapin tuvo que luchar muchas veces para controlar sus emociones. Lo que veía frente a ella no dejaba de despertar su ira.

Claro, no se habría irritado tanto si no fuera por lo atractiva y genial que era la cantante principal; tan atractiva que un grupo de mujeres con atuendos sensuales no dejaba de rondar el escenario, ofreciéndole bebidas. ¿Y la cantante? Aceptó cada copa con una sonrisa.

¿Debería dejarla ahogarse con una de esas bebidas?

Ese pensamiento sarcástico resonó en su mente. Casi quiso echarse a correr, agarrar a la cantante por la oreja y sacarla del escenario. Pero lo único que pudo hacer fue quedarse sentada en silencio, intentando mantener la calma mientras esperaba su momento.

Sasapin bebió su bebida lentamente. No estaba allí para festejar ni emborracharse. Así que, mientras el ambiente a su alrededor era animado y lleno de energía, se quedó quieta esperando a que la actuación de la banda finalmente terminara.

Sabiendo que la música alta del interior no era el ambiente adecuado para hablar ni aclarar las cosas, Sasapin decidió esperar afuera. Pero justo cuando creía tener sus emociones bajo control, volvieron a estallar, esta vez con más fuerza, al ver salir a la cantante del brazo de otra mujer.

“P’Luna...”

Fue más impactante que ver un fantasma. Aunque su voz era suave, Kiran se sobresaltó al ver a la pequeña mujer que se interponía en su camino.

Nerviosa, Kiran apretó la correa de su guitarra. Sintió un hormigueo en la espalda bajo esa mirada penetrante. Mientras tanto, la mujer que la abrazaba desde el interior del club observaba fríamente al desconocido que tenían delante.

Sí, parecía tranquila, demasiado tranquila. Pero era la clase de calma que le producía escalofríos a Kiran.

Aunque sabía que no había ninguna razón real para que se sintiera así, Sasapin no pudo evitar sentirse un poco culpable hacia la mujer con la que solía ser cercana.

¿Quién es, Key? ¿Quedabas con otra mujer esta noche? Qué lástima... Es tu última noche cantando aquí, después de todo. Pero no importa, Kris puede esperar. Si ya no quieres a esta mujer, puedes pasarte por mi apartamento. Estaré esperando.

Cuanto más hablaba Kris, más pálida se ponía la cara de Kiran. No había hecho planes con nadie. Simplemente, como esa noche marcaba su despedida como vocalista de la banda, se había permitido beber más de lo habitual y había dejado que sus fans de toda la vida se acercaran un poco más de lo habitual.

Pero aún así, Kiran no podía negarlo: una vez había estado involucrada físicamente con la mujer que ahora hablaba con tanta valentía a su lado.

"Necesito hablar contigo."

Sasapin intentó ignorar las irritantes palabras que acababa de escuchar, pero su tono agudo reveló claramente que estaba profundamente molesta.

Por supuesto que sí. No era tan tonta como para pasar por alto el significado oculto de esos comentarios. Era demasiado obvio; no había otra manera de interpretarlo.

Kiran, mientras tanto, no podía apartar la mirada de la esbelta figura del ajustado vestido rojo. En el fondo, se sentía extrañamente complacida. Por un instante, el dolor que había estado sintiendo pareció desvanecerse.

Porque no sólo la aparición de Sasapin fue inesperada, sino que la forma en que se vistió trajo recuerdos de aquella primera noche, la noche en la que su belleza y encanto cautivaron por completo a Kiran y la dejaron sin aliento.

A pesar de que ya le habían roto el corazón, Kiran se encontró enamorándose otra vez, atrapada en el mismo ciclo de emociones.

Nos despedimos, Kris. Que tengas un buen viaje a casa. Gracias por esta noche.

Está bien, cariño. Me da pena que no hayamos podido pasar más tiempo juntos, pero espero que me llames.

Kris terminó su despedida inclinándose y besando a Kiran en la barbilla. Eso solo bastó para que Sasapin se quedara mirando fijamente la escena frente a ella. Un instante más y sintió que los celos le saldrían por las orejas como humo.

“La estás mirando fijamente... ¿planeas seguirla?”

“Pensé que habías dicho que tenías algo que hablar conmigo”.

Aunque todavía le dolía el corazón, Sasapin nunca había sido del tipo que se enfriaba con alguien a quien amaba.

Su preocupación la debilitó; solo ver ese hermoso rostro nuevamente fue suficiente para que su corazón latiera salvajemente fuera de control.

"¿Dónde está Simba ahora?"

En casa. Le pedí a la criada que lo cuidara.

Kiran se refería a su nueva casa, a la que se había mudado ayer. Pero no sintió la necesidad de explicar demasiado; no porque no quisiera que Sasapin lo supiera, sino porque tal vez su vida ya no le importaba tanto.

—Entonces... ¿podemos hablar en el ático? Este sitio no es ideal.

Tan pronto como se pronunciaron esas palabras, los recuerdos de esa noche regresaron a la mente de Kiran.

Aun así, cuando notó que la otra mujer llevaba tacones altos y una falda extremadamente corta, la preocupación se apoderó de ella rápidamente, más que suficiente para dejar esos pensamientos de lado.

—En ese caso, yo conduciré —ofreció Kiran.

“Simplemente camina hacia el auto”.

Sasapin le entregó las llaves y se adelantó, como le habían indicado. Pero durante el trayecto, el silencio invadió el coche; ninguno de los dos dijo una sola palabra.

Para cuando llegaron a su destino, era evidente que Kiran estaba nerviosa. Aunque conocía cada rincón de este ático —había vivido y respirado en él—, la distancia que se había extendido entre ellas hacía que todo volviera a resultarle desconocido.

Estar solos ahora se sentía incómodo e inseguro. Desde el momento en que entraron y Kiran se acercó a la barra, ambos habían estado hablando en silencio. Fue Sasapin quien finalmente se derrumbó.

“¿De verdad tengo que invitarte a sentarte?”

No hace falta que vayas tan lejos. Di lo que tengas que decir, así no te haré perder más tiempo.

"Llave..."

Sasapin había intentado mantener la calma y la razón. Pero la fría distancia en las palabras de Kiran la golpeó más fuerte de lo esperado, quebrando algo en su interior.

Sí, ella estaba herida.

—¿Puedes dejar de hablar como si fuera un extraño para ti, Key?

Nunca fuiste un desconocido para mí. Pero yo siempre fui un desconocido para ti.

¿Y cómo sabes que así te vi? ¿Cómo puedes estar tan seguro de que eso fue lo que sentí?

“Todo es verdad, P'Luna.”

Kiran bajó la cabeza y los recuerdos dolorosos regresaron a ella con tanta fuerza que sintió como si le apretaran el corazón.

Todo apuntaba a eso. Sobre todo esa noche... Lo que vi con mis propios ojos lo confirmó: que no me veías más que como alguien más.

Si no amaras a tu ex, no la habrías besado ni abrazado así, con la ropa cayéndose. No puedo evitar pensar... si no hubiera entrado cuando lo hice, quizá habrían acabado en la cama.

Para ti... ¿qué clase de mujer soy? ¿Solo alguien que se acostaría con mi ex mientras sigue con alguien nuevo? Nunca me escuchaste, nunca confiaste en mí. Te decidiste por lo que viste... ¿Pero alguna vez dije que la elegí? ¿Que quería irme con ella? ¿Que no quería quedarme... contigo?

Sasapin no pudo contenerlo más: sus emociones estallaron con toda su fuerza. El peso que había cargado durante días finalmente se desbordó, convirtiéndose en lágrimas que brotaron de sus ojos.

Pero justo antes de que pudieran caer, inclinó la cabeza hacia atrás, obligándolos a quedarse donde estaban, tragándolos.

Lo que estaba sucediendo ahora solo le dejaba una cosa clara a Sasapin. Aunque fuera lo suficientemente fuerte como para soportar las palabras crueles de cualquier otra persona, cuando venían de alguien a quien amaba... no podía soportarlo.

.

20

Kiran permaneció en silencio, rígida como una estatua. Nunca imaginó que vería a la mujer que amaba mostrar una emoción tan cruda.

Las palabras gritadas, las lágrimas que amenazaban con derramarse de esos ojos, nada de eso era algo que ella hubiera esperado jamás.

Sasapin estaba claramente desgarrada; la ira y la frustración se mezclaban con una profunda sensación de dolor por haber sido agraviada. Aunque apartó la mirada, Kiran aún podía ver la mirada herida en sus ojos.

“P' Luna... lo siento.”

Las palabras temblorosas escaparon de los labios de Kiran. No se había dado cuenta de que su arrebató de celos lastimaría a la mujer que tanto amaba.

Sasapin nunca había dicho la palabra “amor”, pero cada palabra que pronunciaba estaba tan llena de sentimiento que era imposible no sentirlo.

Kiran sintió alivio y culpa a partes iguales. Durante todo este tiempo, nunca había comprendido cuánto significaba para esta mujer. Le había dado la espalda una y otra vez, nunca había preguntado, nunca había hablado, asumiendo lo peor; y al hacerlo, ambas se habían ahogado en el mismo dolor.

Casi todo fue resultado de un simple malentendido.

¿Cuánto tiempo habían perdido por eso? Kiran solo podía preguntarse eso ahora.

El solo hecho de ocultar la verdad sobre la muerte de su padre ya demostraba falta de consideración hacia sus sentimientos. En lugar de regresar para explicar o aclarar las cosas, solo empeoró las cosas.

Peor aún, nunca consideró los sentimientos de la persona que decía amar.

"Es todo culpa mía, P'Luna. Estaba siendo estúpida. Nunca quise hacerte daño. "Por favor, no te enojas conmigo", dijo.

Tan solo oír la culpa en su voz y ver sus ojos suplicantes hizo que el corazón de Sasapin se derritiera como cera bajo la llama. Y cuando la alta figura la abrazó y la estrechó con fuerza, las lágrimas que había intentado contener finalmente comenzaron a brotar.

El fuerte abrazo no incomodó a Sasapin. Al contrario, el roce de la persona que apoyaba su cabeza en su hombro fue más poderoso que cualquier palabra. La conmovió tanto que la abrazó a cambio, sintiendo lo mismo.

Cada latido le recordaba una cosa: el amor. Si no la hubiera amado, nunca la habría dejado llegar tan lejos.

Te amo, P'Luna. Te he amado por mucho tiempo. Todo lo que hice fue por amor. Por favor, dame una oportunidad. Si tu ex regresa, por favor, no vuelvas con ella. Déjame demostrarte mi valía. Dame la oportunidad de amarte y cuidarte de nuevo.

Cada palabra de esa confesión conmovió profundamente a Sasapin. La abrazó con más fuerza; quizá esa ya era su respuesta. Quizá su corazón estaba más abierto a este amor de lo que creía.

¿No es esa una respuesta bastante clara? Si sigues actuando como si no tuvieras ni idea, tendré que buscar a alguien nuevo.

"¿Qué? ¿Qué acabas de decir? No lo entendí bien."

—dijo Kiran, apartándose un poco para mirarla a los ojos. Sonrió, incapaz de ocultar su felicidad. Su corazón latía con fuerza. Si tuviera que describir cuánto le encantaba escuchar esas palabras, probablemente no podría expresarlo todo.

Porque escuchar las palabras que confirmaban su relación —algo que tanto anhelaba — era como un sueño hecho realidad. Ahora que por fin ocurría, viniendo de la mujer a la que había admirado durante tanto tiempo.

Kiran no podía negar lo profundamente que esto conmovió su corazón, que siempre había anhelado sentirse verdaderamente vista y valorada.

"¿Solo han pasado dos semanas y ya no oyes bien? Ve a ducharte. Y quítate todo el pintalabios de esa mujer. Si queda algún rastro, dormirás a la intemperie con tu almohada y tu manta esta noche".

"Eres tan mala. ¿De quién es esta esposa, que es tan aterradora y feroz?"

"Ese era yo yendo con calma. Si lo quieres más duro, definitivamente puedo darte eso".

—No, gracias. Con una esposa tan hermosa, no necesito mirar a nadie más.

Kiran le sonrió dulcemente a los ojos, llena de cariño. La mujer que tenía frente a ella era como magia. Unas pocas palabras y una simple caricia bastaron para borrar toda la tristeza que albergaba en su corazón.

Una vez que los problemas no resueltos se aclararon y su relación incierta se convirtió en algo real, su vida juntos se reanudó una vez más.

El amplio dormitorio se llenó de un aroma familiar y reconfortante. Después de ducharse y ponerse uno de los pijamas que guardaba en el armario, sus...

Comenzó la primera noche de convivencia, esta vez con un vínculo más claro. Y para Kiran, fue peligrosamente abrumador.

Sólo una mirada a su grácil figura, vestida con un camisón ligero y transparente que brillaba bajo la luz, fue suficiente para dejarla sin aliento.

Su mente vagaba sin control, imaginando cosas mucho más allá de lo que tenía delante. La cercanía física de la que habían estado privados durante tanto tiempo solo servía para despertar sus emociones con mayor facilidad.

"Llevando algo así, ¿estás intentando matarme?"

"Me voy a la cama. ¿Qué otra cosa quieres que me ponga?", fue la inocente respuesta.

Eso hizo callar a Kiran al instante. Se quedó allí sentada en silencio, sin poder apartar la mirada mientras la delicada figura se movía con gracia por la habitación.

La forma en que la suave tela se ceñía a cada curva de su cuerpo le provocó una oleada de calor. Podía ver claramente que bajo esa tela transparente no había nada más que piel desnuda, nada que ocultar.

De repente, se sintió un poco mareada, casi como si le fuera a sangrar la nariz. Pero aunque el deseo brillaba en sus ojos, Sasipin fingió no darse cuenta.

Ella se deslizó silenciosamente bajo las sábanas mientras la habitación caía en un pesado silencio, tan silencioso que Kiran podía oír los latidos de su propio corazón.

El anhelo la invadió, su sangre corrió con fuerza. Ver a su ser querido en un estado tan revelador conmovió cada emoción, y cada nervio, de su cuerpo.

Su corazón, sus pensamientos e incluso su cuerpo reaccionaron con un profundo dolor, como si cada parte de ella estuviera concentrada enteramente en la persona que yacía a solo unos pasos de distancia.

Si las cosas seguían así, ¿sobreviviría la noche sin perder la cabeza?

"Si vas a dormir más tarde, no olvides apagar las luces, Key".

"Oh, claro,"

Kiran respondió, saliendo de sus pensamientos errantes cuando esa suave voz la devolvió a la realidad. Lentamente se dirigió a la cama y se metió bajo la misma manta. Pero en lugar de mirarla, la mujer a su lado le dio la espalda y se dedicó a su teléfono.

"¿Está bien si apago las luces ahora?"

—Sí, adelante. Solo pongo la alarma; no quiero quedarme dormido. Planeo pasar a ver a Simba mañana temprano.

Tan pronto como terminó de hablar, la luz de la habitación se atenuó, dejando solo el tenue resplandor de las farolas exteriores filtrándose a través de las cortinas transparentes.

Sasipin volvió a dejar su teléfono en la mesita de noche. Pero antes de que pudiera darse la vuelta, sintió un brazo suave que la rodeaba lentamente por la cintura desde atrás.

Ese simple toque trajo una suave sonrisa a sus labios.

"Hace buen tiempo esta noche, ¿no crees?"

Las palabras fueron susurradas suavemente contra su oído, con un aliento cálido rozando su piel. La cortina transparente, completamente corrida a un lado, dejaba entrar la luz exterior, proyectando un suave resplandor a través de los cristales.

Todo el ambiente estaba impregnado de romance. Especialmente cuando se despertaba el deseo, el calor de la pasión era aún más intenso que...

alguna vez.

A Kiran le resultó demasiado quedarse quieta. Su traviesa palma se arrastró hacia sus pechos regordetes, la presión causada por el deseo que crecía cada vez más hizo que Sasapin tuviera que cerrar los ojos con fuerza debido a...

El roce provocador y electrizante de su amante hizo que su corazón se acelerara y su cuerpo respondiera con el mismo anhelo.

¿Estás borracho y lo deseas? Te vi en el escenario, jugueteando así.

Solo un poco mareado, eso es todo. Pero no quiero amarte solo porque estoy borracho. Solo oler tu aroma me excita. Es demasiado, P'Luna. Me duele todo el cuerpo.

Probablemente las palabras no bastaron para confirmar su deseo, pues su traviesa palma bajó hasta sus caderas para levantar el dobladillo de su camisón antes de volver a introducirse para acariciar sus pechos. Aunque la punta de su afilada nariz seguía hundida en su cuello, respiraba entrecortadamente.

El olor a alcohol mezclado con el aliento de la persona detrás de ella no le causó asco a Sasapin, pero la excitó más que nada. Además, el roce de sus dedos acariciando sus pezones le hizo hervir la sangre.

Aunque había una fina tela que los separaba, el calor se podía sentir a través de ella.

¿Estás más excitado que de costumbre cuando estás borracho? Déjame preguntarte esto. Si no me hubiera metido, te habrías acostado con esa mujer, ¿verdad?

No, no he quedado con ella. No pienso salir con ninguna otra mujer. Por muy borracho que esté. Eres la única mujer con la que quiero estar.

“Que sea verdad.”

En medio de las cortas voces que no dejaban de responder, la delicada mano que estaba colocada sobre la funda de la almohada tuvo que ejercer fuerza, apretándola levemente debido al ritmo de las caderas de la persona detrás de ella que frotaba esa parte contra sus nalgas.

El roce de carne contra carne del cuerpo desnudo inferior, Kiran ni siquiera tuvo que preguntar dónde la otra parte había encontrado tiempo para lidiar con eso porque desvestirse nunca había sido un gran problema para ella.

"Te extraño mucho."

Kiran gimió en éxtasis.

Mientras sus palmas continuaban amasando sus regordetes pechos con pasión, el rostro que estaba enterrado en su cuello besaba lentamente hasta su mandíbula con pasión.

El tacto que se estimulaba mutuamente desde arriba y desde abajo se convirtió en una enorme atracción que hizo que Sasapin tuviera que inclinar la cara hacia atrás para recibir un beso de la persona que estaba detrás de ella.

Las puntas de sus lenguas estaban calientes y apasionadamente entrelazadas. El deseo ardía tanto que era difícil verlo. Fue fácil encontrarle fin.

Cuando el deseo se hizo tan grande que era difícil parar, simplemente déjalo ir de acuerdo al deseo.

"Por favor, gira tu cara hacia abajo correctamente."

"Dime qué quieres hacer primero."

—Lo sabrás más tarde. Por favor, consiénteme un poco, mi amor.

"Pero,"

Ella sólo podía decir eso, pero cuando miró a los ojos que estaban en medio de un intenso deseo, la sensación fue como si estuviera encantada de querer probarlo.

Sasapin aceptó cambiar su posición según las necesidades de la otra persona.

En unos instantes, el delicado cuerpo cayó boca abajo sobre la almohada, pero eso no pareció ser suficiente para la persona detrás de ella. La manipulación física que siguió la hizo arrastrarse al instante.

"¿Qué estás haciendo?"

Sasapin giró la cabeza para mirar a la persona que estaba detrás de ella, con el rostro ardiendo. Porque las caderas que la otra persona levantó la hicieron caer en una posición que parecía como si la estuviera montando por detrás.

"Te haré más feliz, Phi."

Sus ojos, llenos de deseo, contemplaban las hermosas y redondas nalgas. La gruesa manta que la cubría había desaparecido, dejando solo su cuerpo desnudo. Por lo tanto, la piel blanca y suave de la esbelta persona era claramente visible a pesar de estar rodeada de una tenue luz.

"No quiero que te aburras cuando duermas conmigo."

¡Eso es una locura!

A pesar de que quería protestar, pero cuando la otra parte se inclinó para tocar suavemente su oreja con la punta de su lengua, junto con su palma extendiéndose hacia el frente para tocar y masajear sus pechos regordetes con un ritmo lento, eso solo fue suficiente para excitar la sangre en su cuerpo, haciendo que cada cabello hormigueara.

El aliento caliente y el roce de sus labios tibios recorrieron gradualmente su espalda desnuda. Poco a poco, creó una sensación de hormigueo y aumentó la excitación a medida que el calor se extendía hasta la mitad de su columna, cintura y caderas.

Sasapin casi no se atrevió a mirar atrás. Simplemente usó su tacto para captar el movimiento de la persona detrás de ella. Las extrañas posturas que nunca antes había intentado la emocionaron.

A pesar de ser tímida, aún quería aprender hasta que tuvo que aceptar el rol de buena seguidora y dejar que la otra persona la guiara hasta el final.

"Mm... Llave..."

Sasapin tembló brevemente al sentir el roce de la punta de su lengua, que comenzaba a deslizarse para saludar sus suaves proporciones. La vergonzosa posición la tensó, pero la abrumadora sensación la obligó a agarrar la almohada con fuerza, intentando liberar la presión que se acumulaba en su interior.

Un gemido inquieto escapaba de sus labios carnosos de vez en cuando. El lamido apresurado de la lengua sobre la parte caliente de su cuerpo la despertó.

lejos.

Cuanto más fuerte era el gemido, más estimulaba las emociones más crudas de alguien con más alcohol en la sangre. Porque además de la lengua que bebía la dulzura sin parar, Kiran también incrementó su tortura frotando con la punta del dedo el punto que causaba el gemido inquieto aún más fuerte.

"Kh-Key... Yo... no puedo soportarlo..."

El ataque implacable la hacía sentir un hormigueo difícil de soportar. Pero entonces su cuerpo tuvo que encontrar una caricia aún más apasionada. La inserción de un dedo delgado en su cuerpo, de golpe, hasta la base, le provocó una excitación que la hizo tensar involuntariamente los músculos vaginales.

La estrechez de abrazar el cuerpo de su amante nunca le había resultado familiar, pero cada vez, podía hacerla experimentar alegría.

En cada movimiento, creaba una emoción que la hacía sentir como si la lanzaran a flotar en una nube. El destino del cielo no estaba lejos. Porque el ritmo del amor que lo enfatizaba venía con la tensión del abdomen para responder a la felicidad.

Sasapin soltó un grito desvergonzado antes de que el delicado cuerpo se desplomara sobre la gran almohada. Pero la debilidad de la persona acosada se transformó en una hermosa visión que dejó muy satisfecho al dueño de la obra.

"En esa pose de ahora, mi esposa estaba increíblemente sexy".

"¿Eres ese tipo de persona cuando estás borracho, Key?"

La voz ronca se quejó contra la almohada. Normalmente, no es de esas personas que se incomodan fácilmente, pero quien se inclinó para devolverle el beso parecía ser muy diligente en hacérselo sentir así con demasiada frecuencia.

Porque me hiciste así. Cuando te vi, quise dejarte exhausta en la cama.

“¿Crees que soy el único?”

Sasapin ladeó la cabeza para observar a quien la observaba con ojos llenos de deseo. Y en cuestión de segundos, cuando una idea le cruzó la mente, la esbelta figura fue quien se movió, se dio la vuelta y se sentó sobre el torso de la persona alta.

No me dijiste que querías montarme. Pero tu postura es tan sexy, Phi. Así, no tendré que ahogarme con tu sensualidad, ¿verdad?

“Hablas demasiado.”

Debido a la picardía que emanaba de esos ojos locos y enamorados, Sasapin no dudó en extender la mano para sostener el rostro de la persona alta y atraerla para darle un beso apasionado.

Sus piernas estaban abiertas en posición sentada, con la mirada fija en las caderas de la persona que estaba debajo. El contacto cálido y húmedo era muy estrecho, sin dejar espacio para el aire.

Kiran besó sus labios carnosos con hambre, una mano se levantó para apoyar sus regordetes para tocarlos y apretarlos, mientras sus hermosas caderas comenzaron a moverse al ritmo de la cintura de la persona de suaves cinturas que comenzó a moverse balanceándose flexiblemente.

Cuanto más el ritmo del amor aumentaba la fricción, más se calentaba su cuerpo como si fuera a estallar en ese momento.

El sabor del amor que ambos se consentían era ardiente como una llama ardiente. Era tan brillante que parecía difícil de extinguir. El ambiente a su alrededor se llenó de gemidos.

El tiempo no ayudó a detener el deseo mutuo.

Porque antes de que el deseo terminara, solo se oía el sonido de las personas acurrucadas. Pero antes de que el sueño la arrastrara...

Alejada del mundo real, a Kiran le pareció oír una dulce voz que llegaba débilmente como un susurro.

"Te amo, Key."

.

21

¿Estás bien? ¿Quieres parar a tomar un café?

—No, está bien. Extraño a Simba. ¿No dijiste que el pequeño se sentía solo? Me siento mal.

—Pero yo también estoy preocupada por ti. La verdad es que podríamos habernos ido por la tarde.

Kiran miró a la persona a su lado con una leve sonrisa formándose en la comisura de sus labios. Notó que la esbelta figura a su lado bostezaba repetidamente.

Todo se debía a la intensa noche que habían pasado juntos hasta el amanecer. En lugar de descansar más, su pareja se había obligado a levantarse en cuanto sonó el despertador, a pesar de que apenas había dormido en unas horas.

Kiran soportaba mejor la falta de sueño, pero su pareja, que había estado completamente agotada la noche anterior, parecía claramente agotada. Tenía las piernas tan débiles que incluso necesitó ayuda para ir al baño.

"Puedes tomar una siesta por ahora. Te despertaré cuando lleguemos a casa".

Sasapin asintió. Aún somnolienta, siguió la sugerencia de su amante sin protestar.

Con manos delicadas, ajustó el asiento para reclinarlo ligeramente y luego cerró los ojos. Kiran la miraba de vez en cuando, observando cada pequeño detalle. movimiento.

Incluso de perfil, Sasapin lucía deslumbrante, increíblemente hermosa. Hoy, sin su maquillaje habitual, su rostro parecía más suave y delicado que...

habitual.

Su piel era limpia, suave y brillante como la nieve. Combinada con su figura esbelta y elegante, la hacía parecer mucho más joven de lo que realmente era.

Si alguien sólo viera su apariencia sin saber su verdadera edad, probablemente pensaría que la mujer a su lado era sólo una universitaria.

Kiran se sumió en la admiración y el amor por la mujer que amaba casi todo el tiempo. Como la casa de su amante estaba cerca del complejo de viviendas en Sathorn, y era tarde en la mañana de un fin de semana, el tráfico no era un problema hoy.

Así que, en menos de media hora, Kiran logró estacionarse dentro de la casa. Tras apagar el motor por completo, se giró para mirar a su pareja, que seguía durmiendo plácidamente. Entonces, la despertó suavemente inclinándose y besando suavemente sus suaves labios.

“Ya estamos en casa, mi amor.”

Sasapin abrió lentamente los ojos. Lo primero que vio fue el rostro limpio y hermoso de su amante, sonriendo con sus dientes blancos al descubierto.

Con un rostro tan bello, por más que quería sorprenderse, no pudo evitar sonreír.

¿No tienes miedo de que me asuste y te arañe la cara sin querer?

—Bueno, si no tuvieras miedo de dañar tu hermoso rostro, no estaría preocupada.

Sasapin no respondió a sus bromas juguetonas. Pero justo antes de separarse, Kiran aprovechó el momento y volvió a besarla suavemente.

El suave toque debería haber terminado allí, pero el cálido aliento y el tacto familiar todavía los atraían a ambos a usar involuntariamente las puntas de sus lenguas para entrelazarse apasionadamente.

Fue solo un instante, pero Kiran contuvo el aliento. Antes de apartar la mirada, con sus dulces ojos aún fijos en ella, extendió la mano para desabrocharle el cinturón a Sasapin.

Si no me preocupa que la tía Niam salga a vernos, te cuidaré aquí mismo en el coche. Vale la pena intentarlo. Nunca lo hemos hecho en el coche.

Cuanto más lo pienso, más me emociono. ¿En qué piensas todo el día?

Sasapin puso los ojos en blanco ante la mirada dulce del hombre, pero este, enamorado, simplemente sonrió y abrió la puerta del coche para salir. Al mismo tiempo, la delgada mujer abrió la suya y se paró junto al coche.

Sus hermosos ojos escudriñaron el entorno con atención. Se había construido un proyecto de vivienda unifamiliar de dos plantas en un lugar considerado el centro económico de la capital. A simple vista, el espacio útil probablemente no bajaba de los 700 metros cuadrados.

El estacionamiento era amplio, con capacidad para cinco o seis autos. La casa en sí tenía un diseño elegante y con estilo. Delante, había un pequeño jardín. Mirando hacia el costado de la casa, había una zona de piscina con espacios bien definidos.

La estructura y el diseño general dieron una sensación cálida y acogedora a la vista.

"Hermosa casa."

Tengo que agradecerle a mi padre. Él fue quien eligió esta casa para mí, y ni siquiera me enteré hasta que me enteré de todo el día de la apertura del testamento, como ya te conté. Si te gusta, puedes mudarte conmigo. Solo vivo con la tía Niam y un gato loco. Si te mudas, nuestra casa no se sentirá tan sola.

"¿Ya estás invitando a una chica a mudarse contigo así como así?"

P'Luna es mi esposa. ¿No es normal que quiera vivir contigo?

"¡Maullido!"

Antes de que Sasapin pudiera responder, se oyó una voz familiar y apareció el ama de llaves, que corría tras un gato afuera. Esto, como era de esperar, captó la atención de ambos.

Sasapin miró al gato regordete y esponjoso que corría alrededor de sus piernas, luego se inclinó rápidamente para recoger a su amada mascota en un cálido abrazo.

Oye, Simba, mamá te extrañó mucho. Papá me dijo que no has comido. ¿Ha bajado de peso mi gordito?

¡Miau! ¡Miau!

La respuesta del gato fue seguida de un maullido prolongado que provocó una suave risa entre dientes. El astuto gato parecía regañar a su dueña mientras se aferraba a su camisa con las patas delanteras, hundiendo la cara en su pecho como si temiera que lo abandonaran de nuevo.

"Parece que Simba te extraña mucho"

Dijo el ama de llaves con una sonrisa cariñosa, observando la escena.

Como amante de las telenovelas, había visto a menudo el rostro de la famosa actriz en televisión o vallas publicitarias. Si su jefe no le hubiera dicho de antemano que la mujer que llegaba a la casa era la hermana gemela de la actriz, podría haberla confundido con una celebridad de visita.

Esa es la tía Niam. Me ha cuidado desde que tenía ocho años. Y esta hermosa niña es P'Luna, la madre de Simba y mi amante.

Hola, tía Niam. ¿Puedo llamarte así, como Key?

—Claro, Khun Luna. Como eres tan hermosa, mi jovencita no podía comer ni dormir bien antes.

—Ve, tía Niam, no me molestes delante de la niña.

Kiran fingió susurrar, pero en realidad se rió a carcajadas, haciendo reír también a la señora mayor. La joven susurró tan fuerte que su novia lo oyó.

Es verdad, no miento. Por cierto, Simba debe extrañarte mucho, Khun Luna. No deja de aferrarse a ti y no te suelta. Parece muy posesivo.

"Me siento como si estuviera sosteniendo un bebé pequeño"

Dijo Sasapin con una sonrisa, acariciando suavemente el lomo del gatito gordo. La amistosa charla entre las dos mujeres de diferentes edades hizo sonreír a Kiran.

Se sintió contenta de que Sasapin pareciera llevarse bien con el ama de llaves, a quien respetaba como a un pariente mayor.

Entonces, ¿ya comieron tú y Khun Luna? ¿Tienen hambre? Puedo prepararles algo ligero para comer primero.

"P'Luna, ¿tienes hambre?"

"Todavía no tengo mucha hambre, pero puedes comer primero si quieres mientras espero que esté jugando con Simba".

Mejor no. Yo tampoco tengo mucha hambre. ¿Podemos guardarla para el almuerzo, tía Niam? Mientras tanto, llevaré a P'Luna arriba a descansar. No durmió bien anoche y tuvo que madrugar esta mañana para ver a Simba.

Esa simple frase, dicha sin pensar mucho, hizo que Sasapin mirara fijamente a la otra persona.

En ese caso, siéntanse cómodos. Khun Luna... si quieren algo especial para comer o necesitan algo más, solo llámenme.

"Muchas gracias, tía Niam."

Los dos sonrieron al ama de llaves antes de subir las escaleras.

Sasapin echó un vistazo rápido a la planta superior mientras su acompañante le explicaba los detalles. Pronto, el dormitorio se convirtió en el lugar donde Kiran llevaba a su amante.

¿Te gusta nuestra habitación? ¿Hay algo que te gustaría cambiar? Pronto, esta habitación no será solo mía, será nuestra. Así que quiero asegurarme de que a ti también te guste.

Se ve hermoso tal como está. ¿Estaba decorado así desde el principio?

—preguntó Sasapin mientras bajaba con cuidado a Simba para que el gato pudiera pasear. Luego, se acercó al gran ventanal que separaba la habitación del balcón.

A través del cristal, podía ver el jardín delantero y un cielo despejado y luminoso. Aunque la vista no era tan alta como la de su ático, transmitía una sensación cálida y hogareña.

A simple vista, el diseño interior de la casa parecía bastante similar al suyo. Ya fuera intencional o pura coincidencia, Sasapin no pudo evitar la sensación de que todo lo que le gustaba se había incluido en esta casa.

“En parte”, respondió Kiran.

Pedí a gente que viniera y decorara el resto a mi gusto. Pero todo lo que elegí, lo elegí por ti.

Mientras hablaba, Kiran se colocó detrás de ella y envolvió suavemente sus brazos alrededor de la cintura de Sasapin.

En aquel entonces, no pensé que volvería a tener la oportunidad de estar a tu lado así. Pero el simple hecho de tener la oportunidad de vivir mi vida... Quiero estar rodeada de cosas que me recuerden a ti, aunque sea solo la decoración del hogar.

" "

Sasapin no dijo nada en respuesta, simplemente cerró los ojos mientras Kiran le daba un suave beso en el costado del cuello.

“Sé que lo que voy a decir puede parecerte demasiado pronto”.

Kiran continuó:

Pero quiero que sepas que hablo en serio. Sea hoy o mañana, eres la única mujer con la que quiero pasar mi vida. Nunca pensé que esto fuera solo una aventura. Por eso... quiero pedirte que vengas a vivir conmigo. Ven a vivir conmigo y con nuestro pequeño”.

"¿Siempre eres así de amable con todas las chicas?" bromeó Sasapin.

Solo hago esto con la mujer que amo. De verdad, incluso he pensado en arrodillarme y proponerle matrimonio. Quiero que todo el mundo sepa que eres mía. Pero mi carrera aún no está donde quiero. No quiero que te sientas avergonzada de estar al lado de alguien que aún no ha logrado lo suficiente. Así que... ¿puedes esperarme un poco más? Haré todo lo posible por ser alguien digno de estar a tu lado, con orgullo.

¿No eres ya el heredero más joven de la familia Mahattanakit? ¿Y eso aún no te basta?

Sasapin dijo con una sonrisa mientras se giraba para mirar a la mujer que seguía subestimándose a sí misma.

Comprendió el peso de esas sinceras palabras. Y cuando se trató de mudarse a casa de su amante, no fue algo que necesitara darle demasiadas vueltas.

Una vez que entregó su corazón, comenzar una vida juntos no fue nada extraño. Estas decisiones dependían solo de dos personas. Si todo cuadraba y compartían los mismos valores, para ella, vivir juntos no era gran cosa.

Mudarme no es para tanto. Pero si de verdad lo hago, me temo que alguien de por aquí podría encontrarse de repente "engañado".

¿Qué es lo peor que podría pasar? Quizás solo tenga que llegar a casa a tiempo, ser una buena esposa y asegurarme de no descuidar nuestra tarea.

Eres tan descarada. Es en lo único que piensas.

Estoy enamorado, ¿qué te puedo decir? Entonces... ¿traemos tu ropa a casa mañana?

"Estás apurando las cosas. Podemos ocuparnos de eso más tarde. Centrémonos en ti primero." Entonces, ¿cuándo tienes que empezar a trabajar en la empresa?"

P'Peach me dio hasta fin de mes para prepararme. Necesito tiempo para comprar ropa de trabajo. Si estás libre, ¿vendrías a ayudarme a elegirla?

Bueno, todavía hay tiempo. En ese caso, mañana iré a que me hagan ropa a medida. Tengo un sastre de cabecera, mucho mejor que curiosear por el centro comercial.

¿De quién es esta esposa tan adorable? ¿No temes que me vea tan bien que otras mujeres se aferren a mí?

No me preocupa. Cuando llegue el momento, encontraré uno nuevo.

¿Qué se supone que significa eso? ¿Crees que dejaría que alguien se acercara a mi esposa? ¿Estás tratando de burlarte de mí ahora mismo?

"¡No!"

Sasapin lo negó con voz aguda, pero el brillo juguetón en sus ojos y la sonrisa maliciosa que tiraba de sus labios fueron más que suficientes para hacer que el corazón de Kiran se acelerara.

Me vas a volver loca. ¿No fue suficiente lo de anoche para demostrar lo excitada que estaba?

"Mmm..."

Solo pudo emitir un suave gemido mientras Kiran la silenciaba con un beso profundo y apasionado. Su respiración agitada dejaba claro cuánto la deseaba.

"Ki... ¿quizás deberíamos parar ahora?"

Primero me provocaste, Phi. Y también... quería decirte que te escuché cuando me dijiste que me amabas anoche. Pero de verdad quiero oírlo de nuevo. Por favor, susúrrame que me amas.

¿Desde cuándo te volviste tan codicioso?

Por mucho que quisiera protestar, le fue difícil resistirse. Así que cuando Kiran se agachó y deslizó ambas manos bajo sus muslos, levantándola del suelo, Sasapin cedió, envolviendo sus piernas alrededor de la cintura de Kiran y cerrando los brazos sin apretar alrededor de su cuello.

He sido codicioso durante mucho tiempo. Porque si ser codicioso significa tenerte entero, en cuerpo y corazón, lo admito con orgullo: soy muy, muy codicioso.

No fueron solo las palabras las que revelaron su anhelo. Mientras Kiran la llevaba a la cama, se inclinó y besó a Sasapin profundamente, derramándose en él hasta la última gota de deseo.

Si quería ser amado por la mujer que había esperado todos estos años...

Si quieres abrazarla, despertar con su sonrisa cada mañana...

Si todo eso significaba ser codiciosa, entonces no lo negaría.

Ella era codiciosa.

Codicioso por el cuerpo de esta mujer.... Y su corazón.

.

A última hora de la mañana siguiente, después de levantarse, ducharse y ponerse ropa limpia que la ama de llaves había lavado y planchado, Sassapin bajó las escaleras con su pareja.

Terminaron de desayunar juntos y luego se dirigieron a su sastrería habitual. Sasapin había pedido cita allí el día anterior.

Mientras el coche avanzaba por la carretera, la cabina se llenaba de conversaciones ocasionales. Pasaban un rato feliz juntos, compartiendo historias y tomando decisiones en equipo.

De experiencias pasadas, Kiran había aprendido de sus errores. Así que ahora, al planificar su futuro con alguien que se había convertido en una parte importante de su vida, sabía que no podía tomar decisiones importantes sola como antes.

Tengo algo que quiero comentar. De hecho, llevo pensándolo desde ayer.

"¿Hm? Adelante."

Sassapin respondió, girándose ligeramente para mirar a Kiran, quien estaba al volante. Kiran la miraba de vez en cuando sin perder de vista la carretera.

¿Qué te parece si busco a alguien que se quede con la tía Niam? Cuando te mudes conmigo, me vendrá bien tener a alguien cerca que te eche una mano.

La tía Niam está envejeciendo. Puede que no sea de mi familia, pero es como si lo fuera. Me ha cuidado desde pequeña, y ahora que puedo cuidarla, quiero corresponderle.

"Estoy bien con eso", dijo Sassapin.

Pero debemos asegurarnos de que sea alguien de confianza. Hoy en día es difícil confiar en la gente, y en nuestra casa solo habrá mujeres y personas mayores. Tenemos que elegir con cuidado.

"De hecho, la tía Niam mencionó una vez que tiene una sobrina, de unos dieciocho años, que no continuó sus estudios porque tenía que ayudar en casa.

¿Crees que deberíamos preguntarle sobre esto?

Al oír esta sugerencia, Sasapin reflexionó. Aunque no había tenido muchas oportunidades de pasar tiempo con la tía Niam, quien era como un miembro de la familia para Kiran, creía que se podían forjar lazos fuertes al ser criada con amor y cariño. Así que no veía motivo para oponerse.

En realidad, el futuro de una persona es muy importante. Sería una pena que la sobrina de la tía Niam nunca tuviera la oportunidad de estudiar solo por tener que ayudar a su familia. Pero si de verdad quiere aprender, podríamos apoyarla y ayudarla con su educación. No veo ningún problema en eso. Criar y apoyar a alguien es una buena acción. Y si podemos ayudarla a tener un futuro mejor, ¿no es algo muy valioso?

Eres como un ángel. Ya sabía que mi esposa es generosa, pero oírte decir eso me enorgullece aún más, porque sé que elegí a la persona correcta para amar. Pero para que lo sepas, no planeé criar a un hijo enviándolo a la escuela. Y si estás pensando en criar a otro hijo como me criaste a mí, no lo permitiré.

"Por lo que recuerdo, solo adopté a Simba. Aunque no estoy seguro de dónde recogí a ese pequeño bribón por el camino."

"Criar a un niño es como criarme a mí misma", dijo Kiran con una sonrisa.

"Tienes una compañera y también un hijo extra junto con ella".

Kiran sonrió cálidamente, llena de alegría. Tener a esta mujer en su vida le dio mucho color y significado. Por primera vez, comprendió de verdad lo que se sentía tener el corazón lleno de amor.

Esta mujer se había vuelto como su aliento.

.

.

.

Media hora después, la pareja llegó a la sastrería y pasaron un buen rato dentro. Después, se dirigieron a un centro comercial cercano, donde pasaron el resto del día paseando, comprando, viendo una película y comiendo, como cualquier pareja que disfruta del tiempo juntos.

Al caer la noche, el sol desapareció y el cielo se oscureció. Las gotas de lluvia empezaron a caer justo cuando su coche se alejaba del centro comercial.

De repente, la atmósfera hizo que Sasapin recordara una noche del pasado, cuando su ex amante apareció inesperadamente en su ático sin previo aviso.

No habría tenido esa incomodidad de no ser por las notificaciones que vio justo después de encender el teléfono al salir del cine. Fue entonces cuando se dio cuenta de que su ex había intentado contactarla varias veces.

En el fondo, estaba preocupada. Tras esa visita sorpresa, su ex había desaparecido sin dejar rastro, solo para volver a contactarla repentinamente ahora que su nueva relación por fin empezaba a sentirse estable.

Las farolas de la calle no captaron su atención mientras miraba distraídamente por la ventana. Pero se estremeció ligeramente al sentir la suave caricia de su pareja en la mejilla.

“¿Cansado hoy?” preguntó Kiran suavemente.

Parecías un poco absorta desde que salimos del centro comercial. Me llevaste a que me probara ropa y luego dimos una vuelta eligiendo un montón de cosas. ¡No podía seguir la pista de todo lo que comprabas!

“Bueno, todo lo que compré fue necesario”

Sasapin respondió. Ya fueran atuendos para diferentes ocasiones, relojes o incluso zapatos, todo estaba elegido con cuidado. Aunque su pareja ya tenía una figura espléndida y una apariencia encantadora, aún necesitaba actualizar su estilo para adaptarse a su nuevo puesto ejecutivo.

—¡Pero con la cantidad de zapatos que me compraste, podría usar un par diferente cada día! —bromeó Kiran.

O sea, para mí, tres o cuatro pares ya son muchos. Prefiero dejarle espacio al zapatero para tu colección. Por cierto, ¿ya has llegado a los cien pares?

¡Oh! ¿De verdad eres así?

Sasapin respondió con fingida sorpresa.

"¡Oh! ¿De verdad eres ese tipo de persona?"

Sasapin le lanzó una mirada juguetona a su compañera. El semáforo acababa de ponerse en rojo, así que no pudo resistirse a acercarse y pellizcar la cintura de Kiran, haciéndola saltar de la sorpresa.

¡Ay! ¡Cariño, solo bromeaba! ¿Por qué tanta fiereza?

Kiran rió, soltando el volante para tomar la suave mano de Sasapin. Pero en lugar de dejarla retirarla, se la llevó a los labios y la besó sin previo aviso.

Tus manos son tan pequeñas, pero tan poderosas. ¡Ese pellizco fue como si me hubiera llegado directo al hígado!

No intentes zafarte de esto con palabras dulces. ¿Debería hacerte llevar la almohada y dormir fuera de la habitación esta noche?

Si eso pasa, probablemente me muera de pena. ¡Una sola noche sin dormir a tu lado y me volvería loca! Quiero abrazarte y besarte todos los días, Phi.

Con solo mirarla a los ojos, el corazón de Sasapin se aceleraba. No eran solo las dulces palabras que insinuaban intimidad, sino también la forma en que los ojos brillantes de Kiran parecían tener un significado más profundo, y esa sonrisa, tan cálida y encantadora, que podía derretirle el corazón por completo.

Su amor por esta mujer crecía día a día, desbordándose más allá de lo que jamás imaginó. Pero justo cuando la alegría los llenaba hasta el borde, una vibración telefónica proveniente del fondo del bolso de Sasapin interrumpió el momento, interrumpiendo su intercambio juguetón.

Aunque presentía que la llamada podría ser de alguien de su pasado, Sasapin no quería ocultar nada. Así que decidió sacar su teléfono.

Tras mirar la pantalla del teléfono y ver el identificador de llamadas, Sasapin giró la vista hacia su pareja. Sabía muy bien que el amor por sí solo no basta para que una relación perdure.

La confianza y la comunicación honesta eran igualmente importantes (e incluso esenciales) para dos personas que intentaban avanzar juntas.

Desde ese día, no he vuelto a contactarla ni a hablar con ella. Pero hoy ha intentado llamarme varias veces, incluso cuando todavía estábamos en el cine. Me enteré cuando volví a encender el teléfono y vi las notificaciones.

Y la llamada de ahora... era de tu ex, ¿no? No quiere dejarte ir y está intentando recuperarte. ¿Es cierto?

La palabra "ex" le dolió más de lo que Kiran quería admitir. Aun así, intentó mantener la calma y la razón. En el fondo, lo entendía: alguien tan hermoso y perfecto como Sasapin no sería fácil de olvidar para ningún ex. Pero ahora que Sasapin era suyo, era difícil no sentirse incómoda.

Creo que necesito hablar con ella y dejar las cosas claras. Solo quiero que entiendas que no pasa nada. Te lo digo de frente porque no quiero malentendidos entre nosotros.

La llamada terminó justo cuando Sassapin terminó su frase, justo cuando el auto entró en el estacionamiento del condominio.

Kiran apagó el motor, se desabrochó el cinturón de seguridad y se giró para mirar a su compañero. Su mirada, en silencio, imploraba comprensión.

Y como la amaba demasiado como para dejar que las emociones prevalecieran sobre la razón, extendió suavemente la mano, ahuecó el rostro de Sasapin y rozó suavemente con su pulgar esos suaves labios.

No diré que no estoy celosa, porque sí lo estoy. Pero te dejaré hablar con ella, porque confío en ti. Creo que realmente no pasa nada.

"Te amo, Key."

Con esas palabras tranquilas y reconfortantes, sus labios se unieron en un beso profundo. Sasapin intentó volcar todo su amor en él, con la esperanza de disipar la preocupación en el corazón de su pareja.

Quizás eso no eliminaría por completo sus miedos, pero con el tiempo su amor crecería lo suficientemente fuerte como para superar cualquier cosa juntos.

Como su corazón ya había decidido seguir adelante, Sasapin había decidido que si su ex intentaba llamarla nuevamente, respondería y finalmente dejaría las cosas en paz, de una vez por todas.

Pero a veces, las cosas que escapan a nuestro control suelen manifestarse por sí solas.

Justo cuando ella y su pareja salían del ascensor que conectaba el estacionamiento con el piso de su condominio, Sasapin de repente se quedó paralizada.

Allí estaba la misma persona que había intentado llamarla momentos antes.

"Arrendajo..."

El nombre escapó de sus labios en un suave susurro, nacido de la sorpresa de que la escena del pasado se repitiera una vez más.

Su mirada se posó en una pequeña maleta que estaba junto a los pies de Jay. A juzgar por su atuendo y apariencia, no era difícil adivinarlo: Jay probablemente acababa de bajar de un avión y venía directamente del aeropuerto.

Acabo de aterrizar... pero tenía que venir primero. Hay algo que necesito hablarte.

Jennin decidió ignorar a la nueva mujer que estaba junto a Sasapin, quien le hablaba directa y llanamente. Admitió que, desde lo sucedido, su corazón se había conmocionado y le había costado bastante recuperar el equilibrio.

Claro, presentarse aquí así no era lo correcto. Pero la pequeña brasa de esperanza que aún ardía en su interior la había hecho regresar, por razones que ni ella misma podía explicar del todo.

“Si era tu intención no puedo negarme”.

Sasapin no dudó en responder. No le gustaba estar atrapada entre su ex y su actual pareja, pero no iba a alargar la situación.

Había incomodidad, sí, tensión incluso, pero era importante manejarla para que el pasado no siguiera persiguiendo su futuro.

Aunque eso significara rozar los frágiles sentimientos de la persona que amaba, sabía que no podía huir. Así que ahora solo podía afrontar lo que se le venía encima.

La delicada palma se extendió para agarrar la mano de la persona a su lado, apretándola suavemente como si quisiera enfatizar que... este corazón ya había elegido a quién pertenecía.

23

"El río no regresa."

Esa fue la frase que resonó en el corazón de Jennin desde el momento en que entró en ese lugar familiar que una vez visitó. Aunque había pasado el tiempo, muchas cosas aún le recordaban cuánto había cambiado todo.

En la sala de invitados, solo dos personas se sentaban frente a frente: Sasapin, de figura delicada, y alguien del pasado. La persona que valoraba los modales y el respeto por su actual pareja ya había regresado silenciosamente a su habitación del piso de arriba.

Pareces incómodo y tenso porque vine. ¿Te preocupa que tu nueva esposa lo malinterprete?

Eso fue lo primero que dijo, lo cual contradecía por completo su intención original. No había planeado mencionar su antigua relación solo para hacerse daño, pero ahora que la había perdido de verdad, no pudo evitar expresar su decepción con palabras, solo para conmover el corazón de la mujer que una vez amó.

—No estás siendo muy amable ahora mismo, Jay.

¿Cómo es que no soy amable? Fui tu esposa. ¿O vas a negar que alguna vez fuiste mi esposa?

Una vez más, la verdad la golpeó con fuerza. Era imposible negarlo. Pero el dolor en sus ojos ya no estaba lleno de terquedad como antes; era algo más profundo, más resignado.

No tiene sentido que vengas aquí a discutir ni a sacar a relucir lo que ya es cosa del pasado. Solo dime, Jay, ¿sigues siendo la misma persona que conocí?

Jennin esbozó una sonrisa amarga. Si hubiera podido elegir, habría querido ser una egoísta más, alguien dispuesta a todo para recuperar su corazón, como cualquier otra persona.

Quizás esperabas demasiado de mí, Luna. No soy tan buena persona.

Dijo Jennin mientras miraba por la ventana. Llovía con fuerza, como si el cielo derramara su tristeza, igual que sus propios sentimientos, confusos y tormentosos, porque no quería aceptar el dolor de perder a un ser querido.

Llueve mucho afuera. De hecho, ya reservé un hotel. Pero si no te importa, como amigo, ¿me dejarías quedarme en una habitación libre aquí solo una noche? Pero... si aún sientes algo por mí, si no me has dejado ir de verdad, entonces simplemente acéptame de vuelta.

"Arrendajo..."

Su ex amante le estaba dando un ultimátum descabellado, obligándola a tomar una decisión. ¿Era justo que soportara toda esa presión?

Es muy sencillo, Luna. Nunca has sido de las que dudan. Porque si de verdad ya no sintieras nada por mí, podrías mirarme a los ojos sin sentir nada. Pero si aún me amas...

Jennin no terminó la frase. Simplemente sostuvo la mirada de su ex, firme y desafiante, tanto que Sasapin casi sintió ganas de tomar su medicamento para la migraña en ese instante.

Es una condición absurda, Jay. Pero si crees que esta es la única manera de demostrarte lo que siento por ti, lo aceptaré. Solo... si ese momento llega, espero que estés listo para aceptar la verdad.

Sasapin sabía mejor que nadie lo delicados que podían ser los sentimientos. Pero como Jennin había decidido incluirlos en su ultimátum, tal vez esta relación había llegado a un punto en el que uno de los dos tenía que afrontar la verdad.

Mientras tanto, abajo el ambiente seguía tenso, pero arriba alguien estaba cada vez más inquieto.

Su mente no estaba clara y su corazón estaba lleno de celos. Fue un momento de prueba que hizo que Kiran se sintiera más miserable de lo que imaginaba.

Si ella decía que no tenía ningún pensamiento malo en su cabeza, eso significaría que estaba mintiendo porque la imagen del recuerdo de lo que una vez vio estaba comenzando a socavar su autocontrol.

Confiaba en su pareja, pero aun así, no podía permitir que un felino grande rondara un pescado a la parrilla demasiado tiempo. Y así, después de casi media hora deambulando inquieta como un animal enjaulado, la mujer alta no soportó seguir encerrada en su habitación.

Kiran bajó las escaleras, con la mirada fija en el sofá del recibidor. Pero ver a su amante enfrascado en una conversación con su rival hizo que la celosa apretara los dientes.

Ella caminó directamente, molesta pero intentando hacer lo mejor que pudo para mantener su rostro tranquilo y sereno.

Sasapin había visto a su compañera bajar las escaleras, pero antes de que pudiera decir nada, una voz plana pero aguda rompió el silencio.

Solo tenía sed, así que bajé. ¿Aún no han terminado de hablar?

—dijo Kiran. Su tono era neutral, pero sus ojos se posaron en la mujer de rostro afilado que estaba sentada allí, tranquila y sin afectación, como si ni siquiera se diera cuenta de que estaba siendo la tercera en discordia.

Jennin añadió casualmente:

—Bueno, ya que llueve tan fuerte... Supongo que eso significa que has aceptado que tu exnovia pase la noche aquí, ¿verdad, Luna? ¿Por qué no se lo dices?

Era el tipo de pregunta vaga diseñada para despertar celos, y funcionó a la perfección. Sus ojos brillantes se clavaron intensamente en su amante, y Sasaphin ya comprendía adónde quería llegar.

—Claro. Adelante. No me importa en absoluto.

Kiran dijo con una sonrisa forzada. No era una chica ingenua que se dejaría atacar sola. Una mirada provocativa y una actitud atrevida no bastaban para acorralarla tan fácilmente.

Una vez se había subestimado a sí misma porque se sentía impotente, pero ahora que el poder era completamente suyo, no estaba dispuesta a dar marcha atrás.

Su audaz respuesta hizo que Sasapin, el mediador entre ellos, deseara desaparecer en el acto. Pero no pudo, así que lo único que pudo hacer fue afrontar la propuesta que le había presentado su ex.

Si subes, la primera habitación a la izquierda es tuya. Puedes ducharte y descansar allí. En cuanto a la comida, Key y yo ya hemos cenado fuera. ¿Quieres algo? Yo me encargo.

“Solo un sándwich sencillo, como los que siempre solías prepararme, eso es todo lo que necesito”.

Sasapin se atragantó. Sabía que la estaban provocando y luchó por controlar sus emociones. En su corazón, rezó para que su compañero no cumpliera con esas palabras descuidadas.

Key, ¿quieres ducharte primero? Subo enseguida.

"Bueno,"

Kiran respondió, notando la preocupación en sus ojos. No se opuso; no había necesidad de incomodarla.

Después de vivir juntos tanto tiempo, ambos conocían estas pequeñas rutinas. Por mucho que Sasapin intentara convencerse a sí misma de pensar con lógica en lugar de con emociones, no logró calmar la agitación en su corazón.

La alta figura se retiró al baño, echándose agua fría por encima para calmar el dolor. Al cabo de un rato, salió, se dirigió al vestidor y se puso el pijama.

Pero al salir del baño, Kiran vio una figura esbelta de pie en medio de la habitación. Sus ojos aún reflejaban inquietud e incomodidad, algo que rara vez veía en su amante.

"¿Estás enojado conmigo?"

¿Para qué enojarme? Si estoy enojado, no puedo abrazarte.

Fue la preocupación en la voz de su compañera lo que hizo que Kiran se acercara y envolviera suavemente sus brazos alrededor de la esbelta figura, presionando un suave beso en el costado de su cuello que aún conservaba su familiar y delicado aroma.

"Has estado fuera todo el día y todavía hueles increíble".

No quería que las cosas salieran así. ¿Lo sabes, verdad?

—Lo sé. Lo entiendo, pero tengo que admitirlo: estoy muy celoso. Me duele el corazón.

Sasapin miró a su amado a los ojos. Las palabras no parecían suficientes para consolarla. Y como se le daban mejor las acciones que las palabras, se inclinó para depositar un tierno beso en los labios de Kiran.

"Si sigues haciendo eso, no esperes dormir esta noche".

Kiran advirtió suavemente.

Ve a ducharte primero. Voy a bajar a ver cómo está nuestra invitada. Todavía no se ha ido, y si necesita algo, quiero ser yo quien la ayude, no tú, ¿de acuerdo?

¿Estás seguro de que no te sentirás incómodo cuidándola?

"Como anfitrión, puedo manejarlo, si eso significa que ya no tendrás que estar cerca de ella".

La mirada amable en los ojos de Kiran no borró la confianza audaz en su tono. En el fondo, Sasapin todavía creía que Kiran no era el tipo de persona que actuaría sin sentido del bien y del mal.

Entonces se dejó caer al baño, dándole espacio a su pareja para hacer lo que necesitaba.

Quince minutos después, Sasapin salió del baño vestida solo con una toalla. Observó la habitación, pero Kiran no estaba a la vista.

Fue extraño. Ya debería haber regresado.

Intentando mantener la calma, Sasapin se dirigió al vestidor y escogió discretamente un pijama. Decidió esperar, tumbada en la cama, para pasar el rato.

Pero como pasaron más de treinta minutos sin señales de su pareja, su paciencia finalmente se acabó.

La esbelta figura finalmente decidió levantarse de la cama, se puso una bata encima del pijama y salió silenciosamente de la habitación para ir a buscar a quien había desaparecido sin decir palabra.

Su mirada dulce recorrió la sala, pero no la encontró. Miró a través de las grandes puertas de cristal hacia la piscina; nada.

Pero el bajo ruido proveniente de la sala de entretenimiento llamó la atención de Sasapin y atrajo sus pies en esa dirección.

La habitación estaba completamente oscura, imitando la atmósfera de una sala de cine. La gran pantalla proyectaba ocasionalmente luz por toda la habitación en sincronía con la movimiento en la pantalla.

Y entonces lo vio: su amante no estaba viendo la película solo. Sentado en otro sofá, a poca distancia, estaba su ex, quien acababa de apartar la vista de la pantalla para mirarla.

Fue una escena que Sasapin nunca imaginó que vería.

“Phi, ¿terminaste de ducharte hace un rato?”

Kiran le sonrió suavemente a su compañera, sin mostrar sorpresa por su repentina aparición, porque, en verdad, este era el momento que había estado esperando todo el tiempo.

¿Están viendo una película? Vi que llevabas un rato ausente, así que bajé a buscarte.

Ah, vi que la señorita Jennin aún no tenía sueño, así que le pregunté si quería ver una película. Si tú tampoco estás cansada, ven con nosotros.

Aunque quería decir que no, Sasapin no quería que su amante se sintiera peor de lo que ya se sentía. Así que se acercó y se sentó junto a Kiran, quien se movió para hacerle espacio.

Aun así, no pudo evitar mirar a la otra mujer sentada a la derecha de Kiran. Notó un breve destello antes de que Jennin volviera su atención a la pantalla brillante.

“Deberías tener una manta, podría hacer frío si nos sentamos aquí demasiado tiempo”.

—Kiran dijo, extendiendo la mano para recoger la fina manta que estaba cerca.

Kieran desdobló la manta y la colocó con cuidado sobre el regazo de su pareja, sentada a su izquierda. Extendió un brazo hacia atrás para rodear su esbelto cuerpo, acercándola más.

¿Puedo abrazarte así? ¿Te incomoda que esté aquí?

¿Por qué preguntas eso?

Sasapin levantó la vista, cruzó miradas con su amante y habló en un tono lo suficientemente suave para que sólo ellos dos pudieran oírlo.

Dado que estaban sentados los tres —en sofás separados—, el reposabrazos que los separaba era bastante alto. Con el cuerpo de Kiran entre ella y su ex, era casi suficiente para ocultar por completo a Sasapin de la vista.

Incluso si Kiran decidiera abrazarla o besarla como solía hacer, la atmósfera oscura y cinematográfica de la habitación significaba que no había necesidad real de preocuparse por...

ser visto.

“Simplemente no quiero que te sientas incómoda... Pero aún así quiero abrazarte. ¿Está bien?”

"¿Por qué no lo sería? Eres mi esposa".

Sasapin le recordó con dulzura, empezando a percibir que algo no iba bien. Podía sentir cómo su pareja luchaba por controlar sus emociones, esforzándose por no dejarse dominar por los celos.

Por eso, Sasapin decidió apoyar su mano entre el pecho de su amante, como si la abrazara suavemente.

Sin embargo, parecía que la cercanía que compartían no era suficiente para satisfacer a quien intentaba reprimir sus celos.

La mano de Kiran se deslizó lentamente bajo la túnica, alcanzando el pecho, lo que provocó que Sasapin agarrara inconscientemente con fuerza la ropa de dormir del otro.

“Clave... no...”

Solo quiero tocar. Puedes seguir viendo la película.

.

24

Si hubiera sido solo un simple roce, Sasapin no se habría sentido tan excitado. Pero el movimiento provocador de las yemas de los dedos, rozando y rodeando suavemente sus sensibles partes, despertaba un profundo deseo con demasiada facilidad.

Su respiración se volvió intensa y entrecortada, y su pecho subía y bajaba con más intensidad de lo habitual. Aunque tenía los labios libres, Sasapin no se atrevió a decir nada para detenerla.

Y como sabía que cualquier movimiento repentino podría llamar la atención de los demás en la habitación, todo lo que pudo hacer fue presionar más cerca el abrazo de su amante, lo que le permitió continuar acariciando sus pechos.

Aunque la película seguía en pantalla, no podía concentrarse en absoluto. La mano que recorría sus pechos empezó a descender, haciéndola inclinar la cabeza hacia atrás, con los ojos vidriosos y aturdidos.

¡Llave! ¡No está aquí!

¿Por qué no? Cada centímetro de ti me pertenece, sobre todo aquí.

La mano traviesa se deslizó más abajo bajo la fina manta, decidida a alcanzar su objetivo. Sus suaves manos intentaron detenerla, pero no lo lograron; no cuando sus dedos ya se habían adentrado en las cálidas y húmedas profundidades, moviéndose con facilidad gracias a la excitación previa.

El rostro delicado e impecable de Sasapin comenzó a sonrojarse con el calor creciente, su cuerpo ahora completamente despierto en respuesta a su toque familiar.

La humedad resbaladiza que cubría los delgados dedos que rodeaban los pétalos de rosa en medio del cuerpo.

Aunque el cerebro ordenó parar, pero debido a la excitación que recibió, se debilitó, demasiado difícil de apartar.

Sasapin había llegado a anhelar su tipo de contacto, tanto que se había vuelto insaciable en cuestiones de intimidad.

“Estás empapado, Phi.”

El susurro ronco y tembloroso junto a su oído la conmovió, provocando oleadas de excitación. El aliento cálido que rozaba la parte posterior de su oreja le provocó escalofríos en la columna, encendiendo cada terminación nerviosa que tocaba.

Una tormenta de calor se agitó en su abdomen, creciendo hasta convertirse en algo casi insoportable. Las yemas de los dedos que rodeaban su punto más sensible comenzaron a moverse con creciente urgencia, tanto que Sasapin le tensó el estómago, moviéndose instintivamente al ritmo de su amante.

—Basta, Key... alguien podría oírte.

Si esto iba más allá, no estaba segura de poder contenerse. Aunque su boca intentó protestar, el deseo que emanaba de ella era innegable; incluso en la tenue luz, su anhelo era claro.

La mirada en su rostro, perdida en el calor de la pasión, hizo que Kiran quisiera entregarse por completo a sus propios deseos.

“Quiero tanto estar dentro de ti, Phi”.

“Pero no aquí... no así.”

¿Por qué no? ¿Temes que alguien se dé cuenta?

Aunque ya conocía la razón, la posesión la invadió, transformándose en un desafío obstinado. Su dedo, aún suspendido en su resbaladiza entrada, comenzó a presionar lentamente hacia adentro.

Pero no fue más que un gesto burlón, sin intención de profundizar. Incluso si la emoción del momento los tentó a llevar las cosas más allá, en el fondo...

Abajo, ambos sabían que no estaba bien. Y así, el apasionado juego que ansiaba alcanzar su clímax tuvo que ser reprimido a regañadientes, por ahora.

“Si no quieres que te lleve aquí mismo, entonces regresa primero a la habitación. "Te seguiré."

El diálogo de la película ayudó a ahogar sus susurros y movimientos sutiles con bastante eficacia.

Sasapin lanzó una mirada penetrante a la muchacha que hizo ese comentario provocativo. Pero dada la situación, este no era el lugar para un enfrentamiento. En cuanto su amante la soltó, no dudó en levantarse y marcharse.

Usando la excusa más básica como tapadera, murmuró algo y se fue. Jennin sólo pudo observar la delgada figura alejarse con un comportamiento extrañamente incómodo.

Aunque la otra mujer intentaba disimularlo con su habitual compostura y confianza, cuando se trataba de ciertas cosas, Sasapin nunca fue tan buena en ocultar su verdadero yo.

Así que el comportamiento inusual de alguien que decía tener “solo sueño” no escapó a la atención de Jennin en absoluto.

Y por supuesto, dolió, profundamente, desgarradoramente, hasta lo más profundo de su corazón.

Ella misma había buscado esto, después de todo.

Jennin exhaló bruscamente, como si intentara liberar el ardor acumulado en su pecho. Pero al mismo tiempo, estar cara a cara con el enemigo de su corazón la obligó a desviar la mirada hacia la alta figura que tenía delante, aunque no quería mirar.

A veces, lo que más hace que una persona parezca tonta es perseguir un amor que ya se le escapó a alguien. Porque si lo perdimos una vez, significa que no lo cuidamos lo suficiente. Y si ese amor fuera realmente valioso para nosotros, lo habríamos protegido como a nuestro propio aliento. ¿No crees?

Kiran dejó esas palabras de despedida, lo suficiente para doler, antes de seguir caminando sin esperar una respuesta.

Jennin no pudo hacer más que sonreír con amargura, como si se estuviera burlando de sí misma.

¿Tirarle una piedra a alguien y esperar rosas a cambio? Eso jamás iba a suceder. Había perdido, por completo, y ahora tenía que preguntarse lentamente:

En este punto... ¿debería simplemente alejarme?

Porque al menos, todavía tendría su dignidad a la cual aferrarse, en lugar de convertirse en una chica lastimosa que persigue un amor que, para empezar, nunca fue suyo.

.

.

—Eso no estuvo muy lindo, Key —dijo Sasapin.

"Entonces ¿qué debo hacer para ser linda?"

Mientras se apresuraba a alcanzar la esbelta figura que estaba afuera de la puerta, Kiran rápidamente la agarró por la muñeca y luego usó su otra mano para girar el pomo de la puerta y empujar la puerta para abrirla.

En el momento en que se cerró detrás de ellos, su pequeño cuerpo fue presionado contra la pared y su brazo se envolvió alrededor de su cintura hasta que sus cuerpos quedaron presionados juntos, firmes y cerca.

"Key, déjame ir primero."

"¿Todavía estás enojado conmigo porque no terminé ahí atrás?"

"Llave..."

Sasaphin realmente quería estar enojada, pero al comprender lo que había llevado a su amante a ese estado de ánimo tan burlón, Sasaphin no pudo detenerse.

enojado.

"Me sentí tan bien, Phi. No pude soportarlo. Lo intenté de verdad... pero no puedo contener estos sentimientos".

"Pero no hice nada. No le hice nada a ella".

La suave voz de Sasapin sonaba casi como un susurro tranquilizador. Pero la respuesta de su amante solo hizo que Kiran se sintiera aún más profundamente enamorada de la mujer que tenía delante.

Aunque no hicieras nada, seguiría teniendo celos. Pero si me quedo ahí parado, es como rendirme.

De repente, la celosa presionó su rostro contra la curva del cuello de la otra, quien inclinó su cabeza completamente, invitándola a tocar.

La sensación abrumadora despertó en ella una pasión más intensa y cruda que antes. La afilada nariz de Kiran se presionó contra el pálido cuello, rozando y succionando hasta que la piel blanca quedó marcada con visibles manchas rojas.

La correa de la bata fue tirada con fuerza y se deslizó rápidamente, seguido por el camisón de una sola pieza que fue quitado, revelando su suave piel blanca, todo por las hábiles manos de...

¡Ah! ¡Llave!

Sasapin jadeó, sobresaltado, cuando su pecho desnudo fue tragado por su boca caliente. El ansia en sus acciones era más feroz que nunca. Pero el calor persistente de su contacto anterior se convirtió en combustible, encendiendo fácilmente su deseo.

La succión de Kiran se alternaba con el movimiento provocador de su lengua sobre su pezón, provocando gemidos roncós que se mezclaban con las respiraciones pesadas de la mujer que enterraba su rostro en sus pechos firmes y llenos.

Cada toque caliente arrastraba a Sasapin más profundamente hacia la neblina del placer. Especialmente cuando su mano se deslizó más abajo para acariciar el montículo de carne. La mano

que la agarraba del hombro se tensó instintivamente, clavándose en su carne para liberar la oleada de emoción que la embargaba.

Cuando estaba ahí abajo, tenía muchísimas ganas de estar dentro de ti. Ya no podré contenerlo más.

“¿Y crees que no quiero que entres?”

Sasaphin respondió con voz ronca, con la mirada fija en el rostro de su amante, radiante de deseo. Aunque Kiran levantó el rostro de sus pechos para mirarla, sus dedos traviesos continuaron jugueteando con la flor entre las piernas de Sasapin sin parar.

Sus piernas comenzaron a flaquear, así que levantó ambos brazos para rodear el cuello de Kiran. Desde su profunda conexión, nunca se había sentido aburrida al hacer el amor, pues estaba lista para despertar la excitación en cualquier momento.

Fue emocionante, conmovió su corazón y secretamente posesivo cuando Sasapin accidentalmente imaginó otras cosas en las que no debería pensar.

“Has hecho esto muchas veces con otras mujeres, ¿no?”

¿Por qué? ¿Me veo bien? ¿Y te gusta cómo lo hago ahora?

No fue sólo la pregunta lo que la mareó; la forma en que se inclinó y mordió suavemente sus labios, mientras deslizaba dos delgados dedos profundamente en su cálido núcleo, fue embriagadora.

Su unión desató una emocionante mezcla de placer y punzadas agudas que hicieron que Sasapin apretara el abdomen en respuesta. Su rostro se sonrojó profundamente, y sus movimientos internos emitieron fuertes gemidos en lugar de palabras.

A ella le gustaba dejarlo enterrado allí, le gustaba cada ritmo del movimiento, porque solo le daba una excitación punzante, hasta que tenía que abrazar fuertemente el cuello de la otra persona.

“Hmm... Key, no puedo...”

Sasapin suplicó en voz baja, su estómago se revolvió fuertemente, el centro de su cuerpo chocaba, apretando violentamente los dedos de la otra persona, las olas de placer surgieron con tanta fuerza que apenas podía soportarlo.

“Phi...eres realmente una mujer muy tentadora.”

Las palabras apasionadas suelen salir sin filtro en momentos como este. La calidez interior de un amante era suave pero intensa, tan ardiente que hizo que Kiran trazara círculos lentos y provocativos con los dedos.

Kiran abrazó el delicado cuerpo con un solo brazo. La mirada de deseo en el rostro de su pareja era tan seductora que no pudo resistirse a inclinarse para un beso profundo y apasionado.

Sus lenguas bailaban y se enredaban, mientras sus respiraciones pesadas revelaban cuán fuerte era su deseo.

El sexo de pie parecía intensificar aún más la emoción en Kiran. Los dulces gemidos se mezclaban con el vergonzoso ritmo del amor, pero solo despertaban el deseo de excitarse aún más.

Sasapin se mordió el labio y miró a su amante con los ojos entornados. Verla solo la avivó, y sus cuerpos se movieron juntos con un placer intenso.

Afuera de la ventana, se veía un relámpago de vez en cuando. La lluvia golpeaba el cristal transparente y goteaba a raudales. El clima era caótico, pero nada comparado con la tormenta de emociones que los azotaba.

El calor acumulado en la suave intimidad estaba a punto de liberarse en una tensión extrema. Lujuria, deseo, fascinación, era difícil separarlos.

Y si el amor era parte de esa mezcla, se convertía en una alegría profunda y satisfactoria que podían compartir una y otra vez sin cansarse nunca de ella.

Porque estaba dispuesto a empezar de nuevo mientras el corazón lo deseara sin cesar...

.

El final

El cielo cambia sus colores cada día, transformándose con el paso del tiempo.

Algunos días está oscuro y nublado, oculto tras las nubes de lluvia. Otros días, es brillante y despejado, adornado con nubes blancas y esponjosas como algodón.

Las historias del pasado pueden desvanecerse lentamente en la memoria o quedarse con nosotros para siempre. Su duración depende del corazón de cada persona, algo que a menudo es difícil de comprender.

Hay quienes olvidan con facilidad. Otros nunca lo hacen. Pero, al final, la palabra «pasado» simplemente significa algo que se fue y nunca volverá.

Te deseo lo mejor con tu nuevo amor. Gracias por todos los buenos momentos, Luna. Te querré siempre.

Ese fue el mensaje —escrito en inglés— que apareció en su teléfono ese día. Y fue el último mensaje que recibió de alguien que ya pertenecía a su pasado.

Si le preguntaras si romper significa cortar todo contacto, Sasapin daría la misma respuesta: “No”.

Para ella, todo depende de la situación y las consecuencias. Si surge de una actitud sincera, sin intenciones ocultas, y ambas...

las partes están en paz, entonces un saludo amistoso cuando se crucen de nuevo algún día es perfectamente posible.

.

Desde ese día hasta ahora, han pasado dos semanas en las que su vida ha cambiado cada día. Tras mudarse con la mayoría de sus pertenencias y ropa a su nuevo hogar —un ático que compró hace menos de un año—, ese lugar se ha convertido en un lugar que solo visita ocasionalmente.

El cielo hoy se ve claro y brillante, perfecto para comenzar otro día importante en la vida.

Sasapin observaba a su amante, vestida con un traje azul medianoche, con admiración en los ojos. Había un atisbo de amor en su mirada, pues el traje, cuidadosamente confeccionado, hacía aún más impresionante a la mujer alta y esbelta. Su fuerte personalidad hacía vibrar los corazones con facilidad.

Solo el aspecto de una cantante genial ya era atractivo, pero ponerle un traje para que pareciera una mujer de negocios hizo que Sasapin sintiera que se estaba enamorando de nuevo.

Te ves tan bien que me dan ganas de protegerte. Pronto, ni siquiera tendré que defenderme de las chicas que se aferran a mi esposa, ¿verdad?

“Phi, no tienes que preocuparte en absoluto porque mis ojos sólo están para mi esposa”.

Kiran puso ambas manos sobre la delgada cintura de su amante mientras se acercaba para arreglar su collar y hacerlo más ordenado.

Sus ojos estaban fijos en su rostro limpio y hermoso, maquillado. Su esbelto cuerpo vestía un traje de chaqueta y falda color granate, con aspecto formal, pero su belleza aún brillaba con fuerza, su piel resplandecía como una perla de la cabeza a los pies.

dedo del pie.

Pero hoy, ¿no vas a pasar a apoyarme, Phi? Incluso puedes quedarte en la oficina. Necesito ánimos.

Hoy es el día del lanzamiento del vicepresidente de la compañía. ¿De verdad quieres traer a tu esposa solo para que te cuide?

“Si fuera posible, me gustaría llevarte a todas partes”.

Aunque lo dijo en tono de broma, sabía que en ese importante primer día —el debut del nuevo ejecutivo que también era el heredero más joven de la familia Mahatthanakit— no podía hacer lo que quisiera.

Era solo que el nerviosismo y el nuevo papel que tenía que desempeñar la volvían un poco pegajosa.

Estoy muy nerviosa, Phi. Hasta ahora, nunca había existido realmente y nunca pensé que tendría que hacer algo así.

Sasapin la miró a los ojos, que reflejaban incertidumbre. Comprendía cómo se sentía en ese momento. Su rostro preocupado estaba sostenido con ternura por unas manos delicadas, siempre dispuestas a apoyarla.

Sé tú mismo con naturalidad. Todo en ti refleja quién eres realmente, sin necesidad de fingir. Y aunque hoy no entre a la empresa del brazo de mi esposa, de ahora en adelante, todos a tu alrededor sabrán que esta persona no es ninguna broma.

Si quiero besarte, me da miedo arruinar los hermosos labios de mi esposa. Así que, en cambio, te pediré tu apoyo, mi amor.

Tras la dulce petición, su afilada nariz rozó suavemente su fragante cuello. Sasapin no se resistió; simplemente cerró los ojos para recibir el toque de su amante.

Un toque que se convertiría en energía positiva para ambos, ayudándolos a superar cada momento juntos como “nosotros”.

.

.

.

9:00 AM.

En el alto rascacielos de una famosa empresa que se yergue orgullosa en el distrito comercial, el coche oficial del ejecutivo se detuvo justo en frente de la entrada.

Kiran miró por la ventanilla del coche y vio a algunos empleados haciendo fila para recibir a uno de los nuevos ejecutivos. Eso ya era algo nuevo y puso bastante nerviosa a la persona sentada a su lado en el asiento trasero.

"¿De verdad tiene que ser tan formal, P'Peach?"

Porque esto no es solo la presentación de un nuevo ejecutivo, sino también el debut de la heredera más joven de la familia Mahatthanakit. Si nuestro padre todavía estuviera aquí, sería aún más grandioso. Es el debut de la hija menor.

"Prepárese para salir, Vicepresidente Adjunto".

—No me llames así, me tensa tanto que tengo el cuello rígido. Pronto tendré que secarme el sudor de la frente.

Ya basta de tanta seriedad. Relájate y sé natural. Piensa en ello como si cantaras, solo que ahora llevas traje en lugar de actuar.

"Es fácil para usted decirlo, señor presidente".

Kiran miró a la mujer a su lado, quien esbozó una leve sonrisa. Luego se enderezó, se ajustó el traje y respiró hondo para calmarse.

Los hermanos altos bajaron del coche. Al entrar en el edificio de la empresa, Kiran llamó la atención de todos los empleados que estaban cerca. Ninguno de ellos era un rostro conocido, solo personal normal, pero ella seguía siendo la misma, ofreciendo una sonrisa amable y educada a todos.

La apariencia segura del nuevo ejecutivo impresionó fácilmente a todos los empleados. No muy lejos, alguien sentado en un Porsche 911 rojo brillante observaba la escena con más orgullo que nadie.

Sasapin se subió las gafas de sol justo en el momento en que la nueva ejecutiva asomaba la mirada. Ella se acercó, y las sonrisas en sus rostros eran evidentes.

Aunque no

estaban el uno al lado del otro, sus corazones estaban muy unidos.

.

.

Tras superar el primer desafío, el debut en la sala de reuniones tardó bastante. Todo salió bien, pero nada en este mundo es fácil.

Ser aceptada como heredera del fundador de la compañía y poseer una gran cantidad de acciones fue solo el comienzo para Kiran. La verdadera prueba vendría después, cuando tendría que ganarse el respeto de quienes la rodeaban.

Kiran trabajó duro en su primer día, con muchas cosas que aprender y absorber gradualmente para convertirse en la persona que estaba destinada a ser.

El día ajetreado hizo que el tiempo volara. Sin darse cuenta, tuvo que mirar rápidamente la hora en su reloj de pulsera. Tan solo ver la esfera le hizo pensar en la hermosa persona que se lo había regalado, y le dieron ganas de desaparecer y volver a casa.

Tras ordenar los documentos de su escritorio, se levantó para salir de la habitación. Pero antes de pasar junto al escritorio de la secretaria, vio a su alta hermana mayor caminando hacia ella con una sonrisa radiante.

Tan pronto como se detuvo frente a ella, la hermana le entregó algo. Al mirar el objeto, Kiran frunció el ceño con curiosidad.

“¿Una llave de coche?”

Un regalo para el nuevo vicepresidente. El coche está aparcado frente a la empresa. Espero que le guste.

—No me puede desagradar, P'Peach. ¡Qué regalo tan generoso! ¿Te doy un beso en la mejilla?

¡Alto ahí! Tenle respeto a la secretaria.

Piwarun la regañó, mirando a la secretaria que sonreía discretamente tras su escritorio. Era un poco tímida porque rara vez mostraba sus sentimientos delante de los demás.

"Conduce con cuidado hasta casa."

Gracias. Entonces, ¿al menos me das un abrazo?

Como no se permitía un beso, Kiran optó por abrazar a su hermana. Ella ya sabía que Piwarun era tímida, pero detrás de esa apariencia tranquila y serena, pocas personas se daban cuenta de lo amable que realmente era su hermana.

Después de despedirse y seguir caminos separados, Kiran se dirigió a su casa, llegando justo antes de las 6 p. m. Pero el momento en que entró en la casa y vio el hermoso rostro de su pareja y su gato regordete acunado en sus brazos, eso solo fue suficiente para calentar su corazón por completo.

Oye, Simba, ¿extrañaste a papá? ¿Has estado pegado a mamá?

Le habló al gato, pero se inclinó para besar la mejilla de su compañero primero. El querido gato, sin embargo, levantó una pata delantera como si la estuviera alejando y soltó un maullido largo y gruñón.

"¡Maullido!"

¿Qué pasa, tigrito? ¿Tienes celos de mamá? ¡Soy yo, tu papá! Ella también es mía, ¿sabes?

Terminó discutiendo con el gato por su pareja y, con esa adorable actitud gruñona, no pudo resistirse a acariciarle amorosamente su esponjosa cabeza.

No importaba lo cansada que estuviera, sólo molestar al gato y ver el rostro de la mujer que amaba era suficiente para restaurar su espíritu.

Debes estar cansado. ¿Qué tal si te duchas primero y luego bajas a cenar? La tía Niam dijo que esta noche le preparó el plato favorito a alguien.

“Entonces, ¿cómo estuvo tu día en el lugar de trabajo hoy?”

“Calculo que podremos lanzar la empresa en menos de tres meses. Por suerte, Sun, Khun Flint y Fey me están ayudando con todo. No tuve que cansarme demasiado.

Hoy estuve muy ocupado. Apenas tuve tiempo de llamarte... pero te extrañé muchísimo.

—Qué dulce. Ahora ve a ducharte.

Sasapin se lo recordó de nuevo, pero esta vez recibió un beso en la mejilla antes de que su ser querido desapareciera escaleras arriba. Se quedó sonriendo con su gato regordete, que ahora parecía dispuesto a vagar y causar travesuras por la casa.

A veces, la felicidad es realmente así de simple.

Simplemente estar en casa, con la persona que amas y una mascota querida cerca.

Despertarse cada mañana y ver el rostro de la persona que amas: ¿qué podría ser más especial que eso?

.

.

.

Después de cenar, el dormitorio volvió a ser su espacio privado. El aire fresco del invierno hizo innecesario el aire acondicionado, así que abrieron las puertas de cristal que daban al balcón.

“¿Estabas estresado en tu primer día de trabajo?”

Un poco, pero sé que es normal. Habrá mucho más que afrontar.

Hace buen tiempo esta noche. Sería perfecto si alguien tocara la guitarra y cantara.

Era como si pudieran leerse la mente. Aunque la vida había cambiado mucho, la música seguía siendo parte de su pasión.

“Si quieres escucharla, cantaré una canción que es sólo para ti”.

Con eso, tomó su guitarra favorita, tomó suavemente la mano de su compañera y la condujo al balcón donde la esperaban un par de sillas.

Cada uno tomó asiento, y sus finos dedos comenzaron a tocar con gracia las cuerdas de la guitarra. La fluida progresión de acordes pronto se transformó en una suave melodía, moldeada tanto por la habilidad como por la emoción.

Su suave voz siguió, fusionándose perfectamente con el sonido y atrayendo a su oyente a una calma de ensueño.

Era una de las cosas que más le gustaban a Sasapin de ella: el encanto de cada nota, cada palabra cantada con sentimiento. Sus ojos brillaban al observarla, y cada vez que sus miradas se cruzaban al sonar la canción, su corazón se agitaba como el de una colegiala enamorada por primera vez.

Esa voz dulce y tierna era imposible de ignorar. Le conmovió el corazón, atrayéndola más.

Incapaz de resistirse, Sasapin se levantó de su asiento y se acercó en silencio. Rodeó los hombros de la cantante con los brazos desde atrás. Pero el suave aroma de su pareja, ahora tan cerca, fue suficiente para distraer por completo a la guitarrista, quien perdió el ritmo y el acorde.

“Ya no puedo cantar más.”

La canción se detuvo abruptamente cuando ella miró a la mujer que amaba, y su expresión nerviosa le valió una sonrisa satisfecha de quien claramente había querido burlarse de ella.

¿Por qué no? Lo estaba disfrutando. Solo quería acercarme un poco más, nada más.

—Vamos, Phi, eso definitivamente fue coqueteo.

Rápidamente dejó la guitarra a un lado, envolvió sus brazos alrededor de la cintura de su compañera y la atrajo hacia su regazo.

“Ya no toco la guitarra. Ahora tengo algo más que quiero tocar”.

Kiran miró a los ojos a la mujer que la abrazaba. El cálido aliento entre ellas, a escasos centímetros de distancia, transmitía una suavidad familiar, de esas que la envolvían en consuelo.

Cada deseo tácito era compartido a través de sus miradas, a través de la cercanía de sus cuerpos y del calor que intercambiaban en silencio.

“La luna está hermosa esta noche”

Kiran susurró.

“Si quisiera besar la luna ¿me dejarías?”

Allá arriba, el cielo nocturno se extendía ampliamente, cubriendo el mundo de oscuridad. Y aunque la luna brillaba entre innumerables estrellas, no era nada comparada con la luna que tenía delante ahora.

“¿Sólo un beso?”, fue la respuesta burlona.

Quiero besarte... y conservarte. Quiero que esta luna sea mía, por el resto de mi vida. Quédate conmigo. Sé mi luna, y solo mía.

Sus palabras, llenas de amor, brillaban en sus ojos. No hacía falta nada más: ni explicaciones ni promesas.

Sasapin respondió con sus labios, moviéndose suavemente para encontrarse con los de Kiran en un beso que hablaba de devoción.

Sus corazones latían en perfecta sincronía, fuertemente unidos como uno solo.

Kiran la atrajo hacia sí, sosteniéndola como si fuera la cosa más preciosa del mundo.

Esta luna estaba radiante, hermosa más allá de las palabras.

Y si su amor fuera una sombra, sería del tipo que nunca se apartaría de su lado de la luna, por toda la eternidad.

.
-----EL FIN-----
.